

# HUELLAS VITALES E INNOVACIÓN EN LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

MARÍA NELA GÓMEZ URBANO  
FAVIO FERNANDO MUÑOZ CERÓN

Asesora e Investigadora Principal  
Mg. ANGELA MARÍA CADAVID MARÍN

UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD  
PASTO (COLOMBIA)

2015

# HUELLAS VITALES E INNOVACIÓN EN LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

MARÍA NELA GÓMEZ URBANO<sup>1</sup>  
FAVIO FERNANDO MUÑOZ CERÓN<sup>2</sup>

Asesora e Investigadora Principal  
Mg. ANGELA MARÍA CADAVID MARÍN<sup>3</sup>

Informe de Investigación para obtener el Título de  
Magíster en Educación desde la Diversidad

UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD  
PASTO (COLOMBIA)  
2015

---

<sup>1</sup> Gómez Urbano, María Nela. Magíster en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. Docente de Básica Secundaria y Media Técnica de la Institución Educativa Técnica Divino Niño de Génova, Colón, Nariño. Email: [manegour@hotmail.com](mailto:manegour@hotmail.com)

<sup>2</sup> Muñoz Cerón, Favio Fernando. Magíster en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Economista de la Universidad de Nariño. Rector de La Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario, Colón, Nariño. Email: [faviofernandomc@gmail.com](mailto:faviofernandomc@gmail.com)

<sup>3</sup> Cadavid Marín, Angela María. Magíster en Educación Docencia. Doctorante en Ciencias de la Educación: Pensamiento Educativo y Comunicación en la Universidad Tecnológica de Pereira. Docente e Investigadora de la Universidad de Manizales. Investigadora Principal del Macroproyecto: “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales”. Email: [acadavid@umanizales.edu.co](mailto:acadavid@umanizales.edu.co)

## Tabla de contenido

	Pág.
1. Presentación .....	5
1.1. Resumen .....	5
1.2. Palabras claves .....	6
1.3. Justificación .....	6
1.4. Planteamiento del problema .....	9
1.5. Pregunta problematizadora de investigación .....	11
1.6. Objetivos .....	11
1.6.1. General .....	11
1.6.2. Específicos .....	11
1.7. Antecedentes .....	11
2. Referentes teóricos .....	16
2.1. Las Huellas vitales como legado fundante en la memoria de los sujetos.....	16
2.2. Las Prácticas Pedagógicas como modos de ser-hacer del docente .....	19
2.3. La Innovación como elemento de trascendencia en las aulas .....	21
3. Metodología .....	23
3.1. Unidad de análisis .....	24
3.2. Unidad de trabajo .....	25
3.3. Técnicas de recolección de la información .....	25
3.4. Análisis de la información .....	26
4. Conclusiones.....	92
5. Recomendaciones.....	98
6. Bibliografía .....	101
6.1. Fuentes .....	101
6.2. Referentes .....	105
7. Anexos .....	108

## Cuadros de Análisis

	Pág.
Cuadro 1: Matriz de Análisis de las historias de vida .....	27
Cuadro 2: Análisis de la Entrevista al docente José Antonio Muñoz Cerón .....	28
Cuadro 3: Análisis de la Entrevista al docente Carlos Fernando Ordóñez Figueroa .....	40
Cuadro 4: Análisis de la Entrevista al docente José Lizardo Erazo Burbano .....	53
Cuadro 5: Análisis de la Entrevista al docente María Rubiela Sambony de Lasso .....	63
Cuadro 6: Análisis de la Entrevista al docente Nelson Marino Ordóñez Realpe .....	81

## Anexos Relatorías de vida

	Pág.
<b>Anexo A:</b> Entrevista al docente José Antonio Muñoz Cerón .....	110
<b>Anexo B:</b> Entrevista al docente Carlos Fernando Ordóñez Figueroa .....	121
<b>Anexo C:</b> Entrevista al docente José Lizardo Erazo Burbano .....	138
<b>Anexo D:</b> Entrevista a la docente María Rubiela Sambony de Lasso .....	152
<b>Anexo E:</b> Entrevista al docente Nelson Marino Ordóñez Realpe .....	177

## **1. Presentación**

### **1.1. Resumen**

En el presente trabajo se presentan los resultados de la investigación denominada “Huellas Vitales e Innovación”, cuyo objetivo es interpretar los discursos de algunos docentes de las zonas rurales del Departamento de Nariño que, desde sus huellas vitales, han generado actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas pedagógicas. El proyecto está vinculado al Macroproyecto “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales”. Es primordial precisar que las huellas vitales son marcas indelebles que dejan aquellas vivencias significativas que logran impactar en la forma de pensar y de ser del sujeto, contribuyendo a forjar de esta manera su identidad y su personalidad. Para alcanzar el objetivo propuesto se realizó una investigación de tipo cualitativo, donde se aplicó el método hermenéutico de carácter histórico práctico que permitió el análisis, la descripción y la interpretación de mundo de los docentes seleccionados, quienes se destacan por ser dinámicos, creativos, propositivos, tener un pensamiento positivo frente a la educación y ante todo, por demostrar gran amor y compromiso frente a su labor pedagógica. Se hizo uso de los diseños narrativos para evidenciar los hechos acontecidos en sus historias de vida. La técnica de recolección de información se llevó a cabo mediante entrevistas a profundidad, las cuales posteriormente fueron analizadas y categorizadas. Después de realizar las transcripciones y análisis de las mismas, se reconocieron situaciones problema, ideas fuerza, palabras claves, huellas vitales, época y contexto y autores a los que aluden los entrevistados. Posteriormente a la realización de un análisis introspectivo y sistemático a cada una de las categorías emergentes de los relatos de los docentes entrevistados, se encontró que la actitud de compromiso que los ha llevado a ser innovadores es el resultado de experiencias de vida que generaron en ellos el desarrollo de ciertos valores como la responsabilidad, la autoestima, la espiritualidad y la resiliencia, los que articulados redundan en que dichos docentes asuman con entusiasmo y convicción los retos que cada día se plantean en los escenarios escolares donde confluye la diversidad, además de la sociedad donde se desenvuelven y en el mundo en general, pues la educación debe estar enfocada hacia el logro de transformaciones sociales favorables para la humanidad. Por otra parte, el

estudio realizado deja un vacío inquietante respecto a la falta de relación entre los estudios de pregrado en educación y el despliegue de estas características personales potencializadoras de innovaciones, aspecto que se convierte en una debilidad preocupante en un campo de formación que debería influir de forma contundente en este propósito.

**1.2. Palabras claves:** huellas vitales, innovación, prácticas pedagógicas, responsabilidad, autoestima, espiritualidad, resiliencia y diversidad.

### **1.3. Justificación**

En la actualidad es notoria la falta de compromiso por parte de los docentes para asumir sus prácticas pedagógicas de forma innovadora, así como de procesos que conlleven a constantes acciones que impacten en los estudiantes y las comunidades; es decir, que permitan vivenciar experiencias que se conviertan en significativas y cuyos resultados se vean reflejados en la vida de los mismos. Para que esto suceda, debe haber cambio de mentalidad en los propios maestros para asumirse como sujetos activos en la sociedad y a través de su labor diaria pretendan innovar, crear, recrear y posibilitar vivencias enriquecedoras.

En este momento, la lucha interna en el sistema educativo radica principalmente en lograr desprendernos de una histórica tendencia transmisionista jalonada durante décadas por modelos conductistas que aún siguen dominando los ambientes escolares. Lograr ese desprendimiento de la educación tradicionalista no implica necesariamente el uso de las herramientas tecnológicas del mundo moderno como única alternativa para lograr procesos educativos de significación eficaz y eficiente, sino que también es necesario hacer énfasis en la importancia de las innovaciones desde las prácticas pedagógicas puesto que son fundamentales para el desarrollo de procesos que capten la atención en favor de los estudiantes y sus comunidades a través del despliegue de una serie de acciones planificadas en busca de transformaciones positivas.

Para llevar a efecto este cometido, deberá existir necesariamente una dosis de saber, pero principalmente, un deseo; aquel toque personal que el docente le imprime a

su trabajo y que contagia a su entorno, así como lo afirma De Miguel (1991) citado por De La Torre (1997, p.65): “Los procesos de innovación dependen en última instancia de la actitud, compromiso y saber hacer del docente”.

De acuerdo con este planteamiento, las necesidades y problemáticas que actualmente se viven en el entorno educativo, tanto materiales como espirituales o personales, hacen imperante que los docentes no continúen asumiendo su labor de forma rutinaria, cerrada o parametral; sino que planteen nuevas opciones que de alguna forma contrarresten los efectos negativos que ha generado la modernidad y que permitan a los educandos y a sus familias vivir nuevas experiencias que se traduzcan en cambios de pensamiento, de actitud y de acción para construir progresivamente una mejor sociedad.

Por otro lado, las innovaciones que realizan algunos docentes a través de su quehacer cotidiano podrían parecer insuficientes o frágiles frente a un mundo con tantas dificultades, pero en realidad se convierten en ejemplo de compromiso ético con una sociedad que tanto lo necesita. Las grandes transformaciones positivas de las sociedades parten de la generalización de actitudes y prácticas que tienen sus inicios en unos pocos: aquellos que se atreven a innovar. No en vano se afirma que si se quiere cambiar la sociedad es imprescindible que primero decida hacerlo cada persona; no es un proceso cuyos efectos sean observables de forma inmediata ni percibidos por todas las personas, pero al tiempo que se generaliza, se hace evidente.

Además, las instituciones educativas tienen una responsabilidad enorme con la sociedad y con la transformación de la misma, pero para conseguirlo se debe iniciar por los sujetos y los contextos particulares, justamente el ambiente donde realiza su labor el docente y aquellos que buscan cambiar su forma de accionar son los que se proyectan hacia la consecución de una nuevas realidades.

En consecuencia, se pueden identificar casos de docentes que bajo motivaciones muy personales decidieron salir de la rutina del quehacer pedagógico creando nuevos espacios y experiencias de aprendizaje para sus estudiantes; lastimosamente, muchos de estos no son correctamente sistematizados y por esa razón se podría decir que pasan desapercibidos por las entidades educativas y por los grandes teóricos de este ámbito. Sin embargo, no por carecer de sistematización, se pueden dejar de lado

dichos procesos y considerarlos como irrelevantes, puesto que se convierten en un germinador de innovaciones que buscan alcanzar objetivos concretos y que son valorados tanto por los mismos estudiantes como por sus comunidades. Lo importante es que “Las iniciativas a pequeña escala brindan oportunidades constantes de innovar” (De la Torre, 1997, p.48).

Por otra parte, no se puede desconocer que en las instituciones educativas convergen estudiantes con características muy particulares debido al contexto del que provienen y, obviamente, producto de la naturaleza humana que afortunadamente hace de los individuos seres tan únicos y especiales. Dentro del estudiantado se encuentran diferentes pensamientos, visiones, actitudes, intereses, necesidades, estilos y ritmos de aprendizaje; bajo estas características en las nuevas propuestas del accionar pedagógico, la diversidad juega un papel fundamental en doble sentido, pues se convierte en un factor detonante de innovaciones y también en beneficiaria de las mismas.

Dicho de otro modo, la diversidad estudiantil contribuye a plantear la necesidad de iniciar procesos creativos e innovadores y para emprenderlos es fundamental tener en cuenta las características especiales de los estudiantes, pues sólo de esta forma son pertinentes y generan resultados impactantes en los educandos, en sus comunidades y en el mismo docente. Las innovaciones tienen como objetivo general el crear espacios y ambientes de aprendizaje diferentes a los tradicionales para con ellos afectar de manera positiva a todos y cada uno de los beneficiarios del nuevo accionar.

En consecuencia, es importante investigar cuáles han sido las causas para que algunos docentes aborden su quehacer pedagógico con actitudes y perspectivas que les permiten visionar nuevas prácticas y espacios de aprendizaje, asumir su compromiso personal en beneficio de los estudiantes, de las comunidades y de la sociedad en general. Por ello se ha considerado de suma importancia identificar en los docentes que laboran en instituciones educativas de características rurales, aquellas huellas vitales que los han marcado para desarrollar esos procesos exitosos de innovación a pesar de las dificultades que deben enfrentar, pues resulta más factible pensar en darle aplicabilidad a estas experiencias en unas condiciones iguales o mejores, que pretender que los procesos desarrollados con éxito en centros urbanos e

incluso privados, tengan un viso de realidad en los docentes y escuelas rurales de nuestro país. Se trata entonces de recuperar la importancia que tiene la revolución del contexto educativo desde la ruralidad colombiana, pensada en grande por los docentes innovadores.

De esta forma, la identificación, interpretación y comprensión de las huellas vitales que generan y posibilitan actitudes positivas en algunos docentes para potenciarlos como innovadores, representa el nuevo conocimiento obtenido a través de esta investigación. Los hallazgos se convertirán en fuente de reflexión sobre un quehacer pedagógico innovador que despliegue la emergencia de nuevas miradas, perspectivas y actitudes respecto al gran compromiso docente y será una contribución que queda latente a favorecer en determinado momento la transformación de realidades en beneficio de la construcción humana dentro de la diversidad. Dicho saber se traduce en beneficio de los estudiantes, quienes merecen una educación pertinente y de calidad, de las comunidades, de la sociedad en general y de los propios docentes quienes deben buscar trascender desde su vida y quehacer cotidiano.

En este sentido, al ahondar en las huellas vitales de algunos educadores innovadores, se obtiene información relevante que servirá de base para generar movilización de pensamiento en torno a aquellos ambientes y vivencias que favorecen el desarrollo de personas creativas y con iniciativa para asumir la docencia; éste será un buen punto de partida para orientar prácticas pedagógicas que fortalezcan actitudes positivas en los docentes, pues es innegable que éstas son las deseables en todos los educadores por parte de las comunidades y de las autoridades educativas.

#### **1.4. Planteamiento del problema de Investigación**

A pesar de que constantemente se afirma que la labor docente debe buscar verdaderos cambios en los sujetos y sus contextos, lastimosamente en la mayoría de los casos se asume la labor educativa direccionada principalmente al cumplimiento de las normas planteadas desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN), pero la que casi siempre consigue apartar al docente de una visión integral de educación, es la referida a la obtención de buenos resultados de los estudiantes en las diversas pruebas evaluativas tanto internas como externas.

Lo anterior ha llevado a que la labor pedagógica se realice casi siempre de forma reduccionista puesto que se toma como objetivo central el preparar estudiantes para responder cuestionarios acordes a los estándares básicos de competencias a nivel nacional, sin muchas veces tener en cuenta los contextos, las situaciones propias en las que viven los estudiantes, las problemáticas, las posibilidades o potencialidades que poseen; es decir, falta evidenciarse mayor iniciativa por parte de los docentes para realizar procesos diferentes a través de sus prácticas pedagógicas, aquellos que se salgan de lo estrictamente requerido por el sistema educativo o por una visión parametral. Se necesitan docentes inquietos, creativos e innovadores que desarrollen procesos diferentes además de los normalmente establecidos, que vislumbren las posibilidades y las necesidades de sus educandos y sus comunidades, para que desde los nuevos escenarios propuestos se impulse la transformación en los sujetos y en sus realidades.

Del mismo modo, la labor docente se ha enfocado más que a la formación académica de las y los estudiantes, al diligenciamiento de formatos y presentación de informes, lo que absorbe gran parte de su energía y de su tiempo pues, en gran parte de los casos, el desempeño del docente es “medido” de acuerdo con los resultados de las pruebas evaluativas anteriormente mencionadas y las evidencias documentales que presente de sus prácticas pedagógicas. Como consecuencia, su labor se ha saturado con el cumplimiento de formalismos, lo que ha contribuido a la rutinización de su trabajo, sin permitirse plantear procesos de innovación que puedan beneficiar a sus educandos y a sus comunidades. Hacer siempre lo mismo es lo más fácil, es entrar en la “zona de confort”, como lo llaman algunas personas, y lastimosamente se está cayendo permanentemente en ese error.

Así mismo, los docentes se han centrado en este tipo de preocupaciones sustrayéndose del contexto y de las múltiples dificultades o necesidades en el ámbito escolar y que requieren acciones pertinentes, de potenciación de las habilidades y capacidades de los estudiantes; es más, no deberían necesitarse situaciones problema para plantearse nuevos retos a través del ejercicio educativo, sino el deseo de desarrollar con educandos procesos innovadores que los estimulen y motiven. Sin embargo, a pesar del contexto y de los condicionamientos mencionados, se pueden

encontrar algunos docentes que no se han conformado con las circunstancias y bajo motivaciones personales han originado procesos innovadores en sus prácticas pedagógicas, los que han desencadenado resultados positivos en beneficio de educandos, de comunidades y de los mismos maestros.

## **1.5. Pregunta problematizadora de investigación**

Bajo las anteriores consideraciones, es decir, la emergencia de procesos innovadores por parte de algunos docentes, surge la pregunta: ¿Qué huellas vitales de algunos docentes de las zonas rurales del Departamento de Nariño generaron actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas pedagógicas?

## **1.6. Objetivos**

### **1.6.1. General**

Interpretar los discursos de algunos docentes de las zonas rurales del Departamento de Nariño que, desde sus huellas vitales, han generado actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde sus prácticas pedagógicas.

### **1.6.2. Específicos**

- 1.6.2.1. Identificar las huellas vitales de cada uno de los docentes, desde las narraciones que hacen de su experiencia de vida.
- 1.6.2.2. Interpretar la información recolectada a través de las historias de vida de los docentes de las zonas rurales del Departamento de Nariño.

## **1.7. Antecedentes**

Al realizar la revisión bibliográfica se encontraron algunos estudios que hacen referencia a la innovación en las prácticas pedagógicas de docentes, sin embargo se debe aclarar que la actitud de compromiso innovador no es abordada y analizada como producto de las huellas vitales del docente. De todas maneras, estos conocimientos fueron muy valiosos para esclarecer aún más el campo de acción investigativo.

En este sentido, es de reseñar, en primera instancia, la investigación llamada “*Características personales y profesionales de profesores innovadores*” realizada por Ríos (2009), desde la Universidad Santiago de Chile. Dicha investigación estuvo motivada por la necesidad de mejorar las prácticas pedagógicas en Chile puesto que, en la gran mayoría, se siguen desarrollando prácticas con características precarias y no hay gran preocupación por innovar.

Bajo esta problemática Ríos (2009, p.154) se planteó una pregunta general: “¿Cuáles son las características personales y profesionales de los docentes que realizan innovaciones en sus prácticas pedagógicas?”; para dar respuesta a dicha pregunta, el objetivo de la investigación fue “Develar las principales características personales y profesionales de los profesores que efectúan transformaciones positivas en su práctica pedagógica” (Ríos, 2009, p.154). Se adoptó una metodología de enfoque cualitativo, aplicando entrevistas a profundidad a cinco profesoras de educación primaria con experiencia laboral entre 5 y 30 años, de cuatro escuelas municipales de la Comuna de la Estación Central de Santiago de Chile.

En particular los resultados evidenciaron la obtención de tres categorías basadas en las características personales y profesionales que facilitan la labor educativa innovadora y las características personales que la obstaculizan, con las cuales Ríos (2009) concluye realizando una síntesis donde se puede resaltar un aspecto personal que se convierte en el principal detonante de los procesos educativos innovadores y transformadores, y es que “su accionar se originaría o motivaría desde su interior, como una necesidad íntima por efectuar cosas diferentes y su aprecio hacia los estudiantes” (Ríos, 2009, p.167).

Conviene subrayar que es interesante, a partir de esta investigación, conocer la forma en que se auto caracterizan personal y profesionalmente algunos docentes que realizan prácticas pedagógicas innovadoras, puesto que se pone de manifiesto un conocimiento que se vive, se siente y se experimenta en el diario vivir de la labor pedagógica; qué mejores referencias sobre los docentes innovadores que las que son producto de maestros que se convierten en ejemplos de agentes transformadores.

También es de mencionar la investigación denominada “*El sentido de ser maestro en una propuesta innovadora*” llevada a cabo por Henao, Hernández, Paniagua y Posada

(2009), presentada a la Universidad de Manizales. Este estudio surgió a raíz de la marcada visión técnica e instrumental que se observa en la gran mayoría de las prácticas pedagógicas, las cuales se caracterizan por ser homogeneizantes y tendientes a entregar a la sociedad individuos que ante todo respondan a las demandas capitalistas del momento; sin embargo se considera que afortunadamente hay algunos brotes de innovación tendientes a generar nuevos procesos y objetivos educativos en beneficio del desarrollo humano.

En consecuencia, se toma como base el estudio de caso del colegio Gimnasio Internacional de Medellín, de carácter privado y mixto, debido a que la institución se direcciona bajo una perspectiva diferente a la visión técnico-instrumental. Esta investigación presenta claramente el objetivo a alcanzar, donde el grupo de docentes de la institución focalizada es el centro de estudio para obtener el conocimiento deseado.

Comprender el sentido que tiene para el equipo docente del Colegio Gimnasio Internacional de Medellín “ser maestro” e identificar los referentes empíricos a partir de los cuales los han construido. (Henao, et al., 2009, p.16)

Dicha búsqueda se realizó mediante una investigación comprensiva de tipo fenomenológico, de la cual se presentan como resultado interesantes hallazgos que son condensados en tres subcategorías.

En la primera subcategoría, denominada “El maestro como testimonio de humanidad realizada” se expresa la importancia de enseñar con el ejemplo; la segunda subcategoría “Ser maestro es ser aprendiz”, implica la necesidad de que los docentes reflexionen continuamente sobre sus prácticas pedagógicas; y una tercera subcategoría llamada “Ser maestro es ser constructor de sentidos”. El docente tiene la capacidad de dar otro sentido al quehacer pedagógico y a la educación a partir de la lectura que haga de las experiencias escolares cotidianas, y de las posteriores narrativas que recogen información sobre cada uno de los estudiantes (lo cual se lleva a cabo en el “Cuaderno de mejoras” donde escriben los docentes de la Institución).

Finalmente, los resultados de esta investigación muestran cómo los docentes de la Institución seleccionada han ido replanteado su labor y han logrado construir, a partir de sus experiencias, un nuevo sentido de ser maestro, el que se convierte en una propuesta innovadora. Estos conocimientos son valiosos para identificar algunos

aspectos generales de la forma en que los docentes innovadores visionan su quehacer pedagógico, llevándolos a realizar procesos novedosos que apuestan por una mejor educación. De esta forma, contribuye a reconocer más claramente aquellas transformaciones de pensamiento que deben darse en los docentes para que desarrollen un espíritu innovador y sobre ellas escudriñar su origen o la causa que desencadenaron dichos cambios de subjetividad.

Por otra parte, es bastante interesante la investigación denominada “*Rasgos de personalidad de profesores innovadores: autonomía, persistencia y orden*” realizada por Ríos (2004) presentada a La Universidad Santiago de Chile. Esta investigación estuvo motivada por el deseo de contribuir con el mejoramiento de las prácticas pedagógicas en Chile puesto que hasta su momento (2004), en el marco de la reforma educacional chilena, éstas se evidencian carentes de innovación y por el contrario, continúan perpetuando un quehacer educativo rutinario, donde se observan metodologías deficientes, actitudes pasivas por parte de los educandos y ambientes escolares marcados por relaciones verticales.

Con la pretensión antes mencionada es que Ríos (2004) buscó identificar y analizar los principales rasgos de personalidad de los profesores que realizan innovaciones y a través de una metodología de características exploratorio – descriptiva, aplicó a 90 docentes de nueve escuelas municipales de la Comuna de estación Central de Santiago de Chile, el test denominado “Inventario de Preferencias Personales de Edwards” (EPPS) que cuenta con quince variables, de las cuales se tomaron sólo ocho: Logro, Orden, Exhibicionismo, Autonomía, Dominio, Cambio, Persistencia y Agresión.

De los resultados obtenidos a través de la medición pos test de los docentes entrevistados, únicamente 25 demostraron particularidades especiales para ser considerados realmente innovadores. El análisis de las características de estos últimos, permitió identificar los rasgos distintivos de los docentes innovadores, entre los que están la persistencia, la autonomía y el orden.

El 44% de los profesores innovadores medidos obtienen una puntuación alta y muy alta en la variable “persistencia”, ... el 24% de los profesores innovadores obtienen puntuaciones altas y muy altas en “autonomía” y “orden”. (Ríos, 2004, p.105)

De igual forma, estas entrevistas con el aplicativo respectivo permitieron evidenciar que además de los factores internos también hay factores externos que pueden facilitar

u obstaculizar los procesos innovadores en las prácticas pedagógicas; sin embargo, se puede afirmar que todo depende de la actitud y la decisión de cada maestro. En conclusión, según Ríos (2004) el principal agente innovador es el docente, lo que significa que priman sus características personales que le permiten reflexionar sobre su quehacer pedagógico y sentirse “inconforme” frente a las mismas, lo que termina desencadenando actitudes y acciones innovadoras.

Esta investigación corrobora la importancia de identificar las huellas vitales que desencadenan actitudes innovadoras en los docentes ya que como muestran los resultados, lo que genera procesos novedosos en las prácticas pedagógicas son algunas características personales que deben poseer los docentes, particularidades que con seguridad se gestan o se acentúan a partir de las experiencias vividas, razón por la cual deben ser abordadas y analizadas.

Como se puede observar, se encuentran algunas investigaciones en torno a docentes innovadores en sus prácticas pedagógicas cuyos resultados son valiosos para ampliar los conocimientos en este ámbito; sin embargo, también es importante abordar el tema desde la necesidad de indagar por las huellas vitales que generaron en ellos el deseo de ser inquietos en su trabajo e implementar innovaciones en su quehacer pedagógico. Más aún si se tiene en cuenta que los docentes tomados como base para desarrollar la investigación laboran en sectores rurales, en instituciones educativas donde son pocas las comodidades y muchas las necesidades y que por lo tanto requieren de educadores con grandes actitudes de compromiso y amor hacia su labor educativa para asumir las prácticas docentes de forma novedosa.

Revisados los antecedentes que existen sobre la investigación que se propone, se puede dar cuenta que casi la totalidad de trabajos que sobre innovación se han adelantado, se desarrollan en establecimientos educativos urbanos, muchos de ellos privados y si bien su proceso es científicamente válido, la aplicabilidad de sus resultados no resulta ser lo suficientemente amplia dado que el sistema educativo colombiano se caracteriza por un porcentaje alto de instituciones en condiciones de ruralidad y en situaciones muy diferentes a las de aquellos establecimientos urbanos que han sido motivo de investigación.

## 2. Referente Teórico

Para realizar la presente investigación se hizo necesario tener claridad en la conceptualización de tres categorías que se usaron como punto de partida y que se convirtieron en el eje central de la misma: Huellas vitales, prácticas pedagógicas e innovación, enmarcadas desde una lectura en presente histórico que permitiera apreciar y aportar posibilidades de realización humana y social en un contexto que propugna por actitudes coherentemente responsables con las necesidades del individuo en su aquí y en su ahora pero proyectado hacia el futuro.

### 2.1. Las Huellas vitales como legado fundante en la memoria de los sujetos.

El recorrido por la vida de una persona es un constante encuentro con experiencias de diversa índole, las que en menor o mayor grado impactan la complejidad del ser humano logrando transformar su lectura de mundo, su forma de ser y su personalidad. Por consiguiente, es de resaltar que algunas de las experiencias referidas se convierten en origen de actitudes a futuro, pues, por su intensidad y características, dejan marcas indelebles en quien las vive, y que van emergiendo poco a poco a través del tiempo.

No obstante, la mayoría de dichas experiencias aparentemente pasan inadvertidas, desapercibidas en la cotidianidad de la vida, pero en primera instancia ocultas; dicho de otro modo, son huellas que están latentes pero por lo mismo no son menos importantes, pues en algún momento se harán evidentes. También se puede hablar de aquellas huellas que se pueden denominar ausentes, es decir, son tan triviales y del común que no se recuerdan o por lo menos no con regularidad; tal es el hecho de la formación de la personalidad (valores que nunca fueron dichos, pero que siempre han sido inculcados).

Si bien las huellas vitales son todo lo que marca a los sujetos en lo que son actualmente, no se puede negar que son ataduras del pasado, formas con las que se aprendió y se desenvuelven los docentes en el hoy y que al igual que los estudiantes, configuran seres individuales y singulares. Todas esas huellas no son siempre experiencias positivas y muchas de ellas deben ser reconocidas, conscientemente identificadas, reconfiguradas, contextualizadas y confrontadas incluso desde su origen

para poder ser superadas; pero este reparador proceso depende de si el docente se compromete a indagar y comprender la superación no el olvido infructuoso, y por el contrario, sea generadora de nuevos escenarios del pensar y el actuar sobre el presente.

Todas las huellas que se encuentran en las personas, vitales, ausentes e inscritas en el cuerpo, son vestigios perennes que afectan, fundan y dan significado a la existencia de los individuos a partir de acontecimientos representativos que constituyen la identidad en dominios tanto corporales, como mentales, afectivos, colectivos y culturales y en una situación determinada. Estas marcas profundas causadas por vivencias significativas, son las llamadas huellas vitales.

Marcas que fijan nuestro origen, atributos, historias y sentidos. Marcas que traen a la luz interpretaciones y definiciones del sentido de ser de las cosas, que nos dicen qué somos, dónde estamos y qué queremos de nuestras vidas. Marcas que sostienen las identidades. (Guerrini, 2011, p.1)

Desde esta mirada, todos los individuos tienen una historia propia e íntima para contar, puesto que el gran escenario de sus vidas es un compendio de múltiples experiencias, ya sean de carácter positivo o negativo, donde las primeras fortalecen el desarrollo personal, y las segundas, dependiendo de cada sujeto, se pueden convertir en fuente de conflictos internos que se exteriorizan a través de las propias acciones, o por el contrario, en oportunidades de aprendizaje si son afrontadas con resiliencia. En este sentido, el desempeño que se tiene dentro de una sociedad es el testimonio de los vestigios de cada historia de vida.

Marcas que nos definen en una actividad y que informan a la sociedad sobre lo que se puede esperar de nosotros. Marcas que separan o que unen, que nos dan pertenencia, que diferencian y exaltan a un grupo humano entre otros... Marcas buenas y malas. (Guerrini, 2011, p.1)

Dichas marcas, huellas o vestigios vienen cargados de relatos de épocas anteriores, las cuales se van volviendo palpables y se exteriorizan en el ahora, pues fundan evocaciones persistentes y por lo tanto se fijan a las particularidades y singularidades inherentes a los seres humanos, se configuran por la aparición de sucesos y acontecimientos relevantes y significativos del individuo.

Marcas y recuerdos que se mantienen y que le hablan de la fragilidad de la vida y de las identidades que requieren de una determinada motivación, y que ello nos lleva a sintetizar,

encadenar y marcar los momentos de la vida, en pos de construir un relato. (Guerrini, 2001, p.1)

Las anteriores situaciones se dan en ambientes de interrelaciones personales ya que los seres humanos son sociables por naturaleza, y toda su vida está sumergida en un contacto directo o indirecto con “los otros”. Bajo estas circunstancias es que los individuos se intervienen recíprocamente dejando rastros en su interioridad, y es por tal razón que se debe considerar que para entender la forma de ser o actuar de los sujetos, es necesario volver a su pasado, es decir, escudriñar en aquellas vivencias que han experimentado de forma especial desde la infancia, en las que obviamente están presentes algunos actores que marcaron huella debido a la forma en que intervinieron dentro de sus vidas.

En este sentido entonces, hablar de la huella vital implica conversar sobre el propio yo, volver sobre su esencia, sus particularidades en los espacios en donde se desenvuelve diariamente; algunas veces como protagonista de sus propias historias y otras veces como opositores en cada uno de los roles que desempeña; como personas con preocupaciones y contrariedades que se presentan en el día a día, las cuales siempre están ahí, en cada uno; como personas con dificultades que a veces los alarman, los limitan y frenan sus posibilidades y potencialidades, que hacen que disminuya su deseo de superación, que su autoestima se vea opacada hasta el punto de no aceptar que se tienen capacidades por afirmar y demostrar y que los pueden catapultar hacia la búsqueda de soluciones y de encontrar nuevas salidas y que a la hora de tomar decisiones son determinantes en los estudiantes a cargo.

De esta manera, atesorar recuerdos desde la infancia, tener experiencias, aprehender historias, crecer con amigos, pertenecer a una familia; es la manera como se hacen propias las huellas vitales las cuales se presentan en el transcurso de la existencia de cada quien; lo que deja marcas, eso significa que dichas huellas forman parte de la actualidad del individuo, revelándose en la mayoría de los actos del día a día. Las huellas vitales impulsan a configurar gran parte de la identidad de los sujetos; los docentes gozan de una identidad profesional, la cual no sólo se concibe desde los rasgos más académicos, sino que se derivan de la interacción entre el reconocimiento y comprensión de las historias personales y su interrelación con el contexto en el que

se despliega cotidianamente y más en el desempeño de su profesión debido a las personas que tiene a su cargo.

En otras palabras, todas las huellas a las que se puede hacer referencia son impresiones perdurables y permanentes que atañen, pero al mismo tiempo permiten al docente concientizarse sobre su existencia en este mundo y que son manifiestas a partir de acontecimientos significativos, dando trascendencia a la manera en que el individuo coexiste, sin ignorar y aún más, enriqueciendo el entorno.

En consecuencia, los docentes y su actuar pedagógico son también el resultado de las marcas perdurables que han afectado su ser y, por ende, su praxis, ya que éstas han forjado una visión particular de verse a sí mismos, de ver a los otros y la realidad externa. Entonces, es obvio que terminen afectando de forma directa sus prácticas pedagógicas, y es por eso que para comprender el por qué un docente es innovador, es indispensable investigar en su vida para identificar y analizar las huellas vitales que emergen a través de la profundidad de sus narrativas.

## **2.2. Las Prácticas Pedagógicas como modos de ser-hacer del docente**

Hablar de prácticas pedagógicas es hacer referencia a la cotidianidad del docente dentro de su quehacer pedagógico, el cual incluye variados aspectos que confluyen de forma sinérgica dentro del escenario, aquel donde entran en juego todas sus capacidades y talentos, tanto personales como disciplinares, elementos que determinan los resultados obtenidos. En ellas, el docente se manifiesta a través de múltiples formas de comunicar, formas de expresar que inclusive a veces terminan reflejando mensajes inconscientes, pero que igual, también son leídos por los estudiantes, sujetos con quienes se dan las interrelaciones dentro del aula. Para Díaz (s.f.a, p.2) las prácticas pedagógicas hacen alusión a:

Los procedimientos, estrategias y prácticas que regulan la interacción, la comunicación, el ejercicio del pensamiento, del habla, de la visión, de las posiciones, oposiciones y disposiciones de los sujetos en la escuela.

En consecuencia, el docente debe ser recursivo al utilizar estrategias y opciones didácticas que repercutan en unas prácticas e interacciones acertadas. Lo antedicho depende, de las características personales en comunión con los saberes disciplinares

del educador, para que logre un balance entre los variados elementos que están implícitos en el acto pedagógico.

De igual manera, es importante comprender que toda práctica pedagógica está inmersa dentro de un contexto particular, el cual exige ser tenido en cuenta por el educador a la hora de emprender el proceso enseñanza-aprendizaje. No es coherente pretender enseñar desconociendo las características específicas del entorno social puesto que se estaría corriendo el riesgo de encontrar rechazo e indiferencia frente a la propuesta pedagógica con la que aborda su labor el docente, lo que conllevaría a un fracaso educativo. En este sentido, se estaría hablando de la diversidad que confluye en las instituciones educativas; lo que exige que las prácticas pedagógicas sean pensadas desde los contextos y desde la diversidad de opciones que presentan los estudiantes en las aulas, pues no hay práctica pedagógica sin contexto social, tal como lo afirma Díaz (s.f.b, p.14):

El contexto social donde la práctica pedagógica tiene lugar está constituido por la relación pedagógica. En este sentido, la práctica pedagógica reclama para sí un contexto educativo. La interacción y sus diferentes modalidades comunicativas están subsumidas en dicho contexto comunicativo.

En efecto, el acto pedagógico es un campo de interacción constante entre docente y estudiante, donde el primero tiene la posibilidad de influir sustancialmente en el desarrollo intelectual y personal del segundo; a través de sus acciones y discursos directos o indirectos van constantemente dejando marcas en la vida del niño o del joven, marcas que coadyuvan en la construcción multidimensional de los sujetos; dicho en otras palabras, las características de las prácticas pedagógicas pueden afectar de forma significativa, ya sea positiva o negativamente, en el tipo de individuo que se está formando, razón esencial para requerir que la docencia sea asumida con toda la responsabilidad que merece.

El orden institucional y el orden regulativo de las prácticas pedagógicas le asignan al maestro la legitimidad para construir, explícita o implícitamente, el mundo del niño, sus valores, objetos, experiencias y formas de comunicación e interpretación. (Díaz, s.f.a, p.4)

Por otra parte, se debe resaltar que las prácticas pedagógicas se encuentran en constantes procesos de transformación a través del tiempo, ya sea debido a que la macroestructura educativa, el contexto o la misma dinámica personal lo requieran. Son

cambios que se dan de manera progresiva y que se generan a partir de la reflexión constante que el docente hace sobre su quehacer en el aula, lo cual se convierte en detonante para la realización de transformaciones pedagógicas que confluyen en una mayor calidad en la educación. Al respecto, Díaz (s.f.a, p.8) aduce:

La práctica pedagógica no puede definirse sino a condición de la existencia de los sujetos en ella inscritos o dispersos, que aseguran la existencia de su estructura y pueden transformarla.

### **2.3. La Innovación como elemento de trascendencia en las aulas**

Cada vez que se menciona el término innovación viene a la mente la idea de algo nuevo, novedad que está asociada con el cambio y la transformación en la realidad a la que se haga alusión. En este caso, se alude a la expresión “innovación” en el contexto de las prácticas pedagógicas, refiriéndose a los procesos que implican cambios en los múltiples componentes, aspectos y acciones que constituyen el quehacer pedagógico de los docentes, tales como las metodologías, los recursos didácticos, los contenidos, la evaluación, valores y actitudes de los sujetos que intervienen en el proceso enseñanza - aprendizaje, entre otros; pero es de aclarar que una innovación no puede ser una experiencia diferente y exitosa que se realiza en un momento dado y que allí termina, por el contrario, ésta es un proceso continuo, permanente en el tiempo y que permite retroalimentación constante con el fin de lograr verdaderas transformaciones a través del ejercicio docente, dando trascendencia al quehacer pedagógico. Para De la Torre (1997, p.50):

La innovación curricular es un proceso de gestión de cambios específicos (en ideas, materiales o prácticas del currículo) hasta su consolidación con miras al crecimiento personal e institucional.

Por otra parte, se deben asumir las innovaciones en el campo de las prácticas pedagógicas como el resultado de actitudes inconformes de docentes frente a la rutina, a los paradigmas dogmatizados en que se desarrollan dichas prácticas, educadores que asumen su papel desde visiones diferentes y que ven posibilidades donde otros no las advierten, que buscan otros objetivos además de los estrictamente establecidos, que descubren nuevas formas de ejercer sus prácticas, que escudriñan en las potencialidades de sus estudiantes y que asumen con un compromiso especial, con

sentido de pertinencia y con ética su trabajo mediante el planteamiento de retos que conlleven a cambios y transformaciones positivas para los educandos y en consecuencia, para la sociedad. Al respecto Torres (1999, p.45) afirma que:

Las innovaciones son reacciones que buscan superar una carencia, sueños que quieren poner orden en las pesadillas cotidianas, propuestas para consagrar disensos, enunciados para conjurar duelos, o frutos del entusiasmo que nos produce compartir una idea por mucho tiempo. Esto significa que la génesis de las innovaciones es múltiple, como múltiple es la posibilidad de ordenarlas y múltiples, también, los procesos que le dan realidad. Lo que todas tienen es su carácter de oposición a unos esquemas de la acción educativa que, habiendo demostrado su validez en el pasado, deja pliegues a la sospecha y abona la mecanización de los procesos escolares.

De esta forma, las innovaciones son el resultado de una actitud propositiva frente a las necesidades, a las dificultades o ante el deseo de explorar estrategias diferentes que hagan de las prácticas pedagógicas un escenario dinámico que provea cada día de nuevas experiencias que fortalezcan el aprendizaje en los estudiantes, y la continua reflexión por parte del docente respecto a su desempeño profesional.

### 3. Metodología

#### INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

El presente estudio corresponde a una investigación cualitativa, la cual permitió adentrarse en el mundo personal de los individuos para escudriñar los significados que para ellos han tenido las diferentes experiencias, tanto de su pasado como las de su presente. De esta forma, se reconstruyó una realidad bajo un proceso interpretativo, cuya acción indagatoria se dio de forma dinámica, sin exigir un orden riguroso, dando espacio a la flexibilidad de los distintos momentos en el proceso investigativo. En este sentido, la investigación cualitativa se refiere a: "... determinados enfoques o formas de producción o generación de conocimientos científicos que a su vez se fundamentan en concepciones epistemológicas más profundas" (Buendía, Colás & Hernández, 1997, p.227).

Este tipo de investigación permitió indagar y comprender a los docentes escogidos acerca de sus experiencias de vida, circunstancias, realidades, pensamientos, emociones y perspectivas, es decir, desde la manera como los sujetos investigados se percatan de su realidad histórica y contextual. Todo esto implica una reflexión, una participación en el mundo de relaciones que se establecen entre los docentes a investigar para finalmente lograr el entendimiento de acontecimientos en el contexto donde se presentan, lo que posibilitó que el tránsito investigativo fuese abierto y sin rigidez para así poder estar en constante cuestionamiento y observación del fenómeno.

Desde un punto de vista epistémico, la investigación corresponde a un enfoque hermenéutico que a través de un método narrativo de carácter histórico práctico permitió profundizar en el análisis, descripción e interpretación de los discursos dados por los sujetos seleccionados.

Es claro entonces que para alcanzar los objetivos planteados se hicieron pertinentes los diseños narrativos, puesto que a través de los discursos se narran experiencias de vida que están enmarcadas dentro de contextos históricos y sociales, las cuales deben ser tenidas en cuenta debido a su relevancia a la hora de realizar una correcta interpretación y comprensión de las situaciones, pues es innegable que cada sujeto es reflejo de la sociedad y el momento histórico en que ha vivido, además de ser también quien integra la sociedad y crea historia. Como lo expresa Bolívar, Domingo y

Fernández (2001, p.109): “Contar las propias vivencias y "leer" (en el sentido de "interpretar") dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una *perspectiva* peculiar de investigación”.

Luego de recolectar la información (entrevistas), se hizo necesaria la interpretación de los datos, de donde emergieron los ensayos fruto del análisis hermenéutico de los mismos. De esta forma se reconstruyeron los relatos de aquellos acontecimientos que se convirtieron en huellas vitales para los docentes innovadores, puesto que se analizaron los elementos, sucesos o momentos más importantes para el entrevistado, haciéndolo bajo la óptica del investigador, pero basado en las evidencias de las narrativas.

Después de efectuada cada entrevista, se procedió a realizar la transcripción respectiva para identificar las situaciones problema, ideas fuerza, palabras claves, las huellas vitales, el contexto de época y los autores a que alude el entrevistado, para identificar las categorías emergentes de las experiencias de vida y del análisis correspondiente. “Las categorías son conceptos, experiencias, ideas, hechos relevantes con significado” (Hernández, et al., 2006, p.634). Esta categorización fue, en primera instancia, producto del análisis de las unidades o segmentos de las historias de vida de cada uno de los docentes seleccionados, como lo manifiestan (Hernández, et al., 2006, p.635): “Conforme el investigador revisa nuevos segmentos de datos y vuelve a revisar los anteriores segmentos (comparación constante), continúa "conectando conceptualmente" unidades y genera más categorías o consolida las anteriores”.

Por último, después de haber realizado las diferentes actividades descritas, se redactó el informe final que contiene los aspectos relevantes que dan cuenta de los aportes y la calidad de la investigación.

### **3.1. Unidad de análisis**

La unidad de análisis de la presente investigación se conformó con las historias de vida de los docentes de las zonas rurales del Departamento de Nariño, puesto que estos relatos tan íntimos, personales y cargados de significados, permitieron identificar e interpretar las huellas vitales que despertaron en ellos su actitud innovadora dentro

de sus prácticas pedagógicas. En tal sentido, según Pereira (1991) citado por Veras (2010, p.144) la historia de vida es:

El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa lineal e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar.

### **3.2. Unidad de trabajo**

La unidad de trabajo a la cual fue orientada la investigación estuvo compuesta por cinco docentes del Norte del Departamento de Nariño, escogidos porque se han destacado en sus instituciones y comunidades educativas al crear y recrear espacios pedagógicos que se les considera innovadores, y por permitir que los estudiantes vivan experiencias novedosas y significativas a través de las prácticas pedagógicas.

Para la selección de los docentes se tuvieron en cuenta aspectos como el ser reconocidos por sus comunidades y sus mismos compañeros de trabajo por destacarse en el desarrollo de estrategias pedagógicas novedosas y que hayan generado impacto en sus estudiantes, además de destacarse por evidenciar actitudes y valores deseables en un docente. De la misma manera, se consideró relevante para la investigación el que se desempeñaran en lugares de características rurales y centros educativos con escasos recursos de dotación de la zona norte del Departamento. El haber podido desarrollar procesos de innovación en centros educativos de condiciones limitantes, hace prever la fuerza de las huellas vitales que motivaron su quehacer pedagógico hasta lograr el desarrollo de sus ideas iniciales.

### **3.3. Técnicas de recolección de la información**

Los docentes describieron sus historias de vida en las entrevistas a profundidad, las cuales se usaron para identificar las huellas vitales y a través de sus narrativas poder determinar cómo éstas generaron en ellos actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación a partir de sus prácticas pedagógicas. Esta técnica posibilitó escudriñar en el fondo de las vivencias del investigado, hasta poder percibir las emociones y los sentimientos que las rodean.

La intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. (Robles, 2011, p.40)

Es como a partir de la información recolectada se propendió por dar sentido a la historia de vida misma, pasajes, situaciones o acontecimientos específicos, el tiempo y el lugar en que sucedieron los hechos; así como también los pormenores del acto comunicativo de los docentes abordados, haciendo alusión al análisis semántico de las palabras, los gestos, los silencios, los estados de ánimo que impregnan cada expresión; es decir, de todo aquello que sea susceptible de ser leído, ya que el ser humano por su complejidad cuenta con múltiples lenguajes.

De esta manera se buscó ahondar en las huellas vitales de dichos maestros y la forma en que éstas repercutieron para que adoptaran perspectivas diferentes frente a su labor educativa, no conformándose con desarrollar prácticas rutinarias, sino liderando la creación de espacios innovadores que generaran experiencias educativas significativas.

Durante la narración del individuo se le solicita que se expone sobre los significados, las vivencias, los sentimientos y las emociones que percibió y vivió en cada experiencia; asimismo, se le pide que realice un análisis personal de las consecuencias, las secuelas, los efectos o las situaciones que siguieron a dichas experiencias. (Hernández, Fernández & Baptista, 2006, p.620)

### **3.4. Análisis de la Información**

Una vez recolectada la información por medio de las entrevistas a profundidad, ésta pasó por la transcripción; tras lo cual, los datos obtenidos fueron analizados, teniendo como guía de análisis: la situación problema, las ideas fuerza, las palabras claves, las huellas vitales, la lectura de época y contexto y la identificación de autores o personajes a que se refiere el entrevistado a partir de una matriz (Ver Cuadro 1). Lo que permitió la interpretación de lo aportado por el entrevistado para construir categorías mayores, lo que dio los insumos para la elaboración de ensayos racionales y con sentido objetivo, donde se incorporaron las posturas tanto de textos y sus respectivos autores, como del investigado y los investigadores.

Cuadro 1: Matriz de Análisis de las historias de vida.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
----	--------------------	--------------	-----------------	-----------------	------------------	---------	-----------------

FUENTE: Ana Gloria Ríos Patiño, docente investigadora principal Macroproyecto “Prácticas Pedagógicas y Huellas Vitales”

## ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO MUÑOZ CERÓN

Para el trabajo de investigación se inició el proceso de entrevistas con el Docente José Antonio Muñoz Cerón, quien labora en el Municipio de Colón Génova, específicamente en el Centro Educativo David Alto. Es Licenciado en Informática, y se encuentra vinculado al magisterio desde 1992, tiempo durante el que ha trabajado con estudiantes de Básica Primaria.

Es en la escuela mencionada donde comienza a realizar procesos de lectoescritura con los estudiantes de los grados tercero, cuarto y quinto, buscando en ellos el hábito en la lectura y la escritura. A partir del año 2009 se hacen visibles los resultados de su dedicación docente al cosechar triunfos en diferentes eventos, como el Festival de Poesía Infantil, en la ciudad de Medellín, en donde sus estudiantes han ganado cuatro años consecutivos; el Festival Iberoamericano de Cine, en el que dos niños son seleccionados para representar a Colombia en la ciudad de Madrid España y en 2013, un estudiante es ganador del Primer Concurso Departamental de Cuento organizado por la Secretaría de Educación Departamental de Nariño.

En su historia de vida el docente en mención indica que es necesario asumir el quehacer pedagógico con gran entusiasmo, responsabilidad y compromiso, siempre buscando servir de la mejor manera a las demás personas, más aún si se trata de niños. Es a partir del análisis de su historia de vida de donde se generó la categoría “Formación de un pensamiento de compromiso social”, como particularidad del docente innovador.

Cuadro 2: Análisis de la entrevista al Docente José Antonio Muñoz Cerón

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
1		“conocí a dos profesores quienes fueron los que tal vez marcaron mucho el rumbo de mi gusto por escribir y por soñar”	Amor al estudio.	Docentes que marcaron positivamente su vida.	1978-1991 Vereda el Bordo Bajo. Escuela Urbana de Niños. Colegio Cooperativo de Génova Nariño.	Alberto León Palacios  José María Apráez	Formación de un pensamiento de compromiso social.
2		“Lo más agradable era poder imaginar y plasmar lo que yo pensaba”		Motivación del docente para la creación de poesía y cuento.	Bachillerato. 1984 a 1991		
3	Maltrato por parte de docentes.	“A nosotros nos correspondió una educación enmarcada en la letra con sangre entra”		Castigo en la educación primaria.	1978 a 1984. Educación Básica Primaria.		
4	Falta de preparación para ser docente.	“me parecía muy dura la profesión docente”	Dificultad Trabajo comprometedor		1992 – 1995		
5	Asumir la docencia sin tener la vocación.	“Ser docente es un trabajo de muchísima responsabilidad”	Necesidad Escasos recursos Subsistir		1992 Vereda las Lajas. Municipio de Colón Génova Nariño		
6	Uso de metodologías tradicionalistas	“Esperaba ansioso a que llegara el Profesor Apráez al salón de clase”	Clase amena.	Metodologías novedosas y agradables utilizadas por este docente.	1984 a 1991 Bachillerato Colegio Cooperativo de Génova Nariño	José María Apráez	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	
		“qué pereza, ya toca tal área, a qué hora se pasa el tiempo”		Metodologías tradicionales manejadas por la mayoría de los docentes.			
7	Contexto socioeconómico difícil de los estudiantes con los que trabaja.	“si yo pasé por lo mismo y yo puedo ahora colaborarles ¿por qué no hacerlo?”	Sueños Orientador Guía Responsabilidad Compromiso	Niñez con dificultades socioeconómicas.	2003 – 2013 Centro Educativo David Alto.		
8	Falta de experiencia en educación.	“fue muy difícil comenzar yo a trabajar con los niños sin tener una experiencia base para arrancar”  “Poco a poco y con la ayuda de compañeros fui aprendiendo ... y me fui formando”	Costumbres diferentes. Dificultades	Falta de y formación y capacitación como docente.  Acompañamiento de los compañeros para mejorar sus prácticas.	1992-2001 Centro Educativo Las Lajas.		Formación de un pensamiento de compromiso social.
10		“El docente se puso al mismo nivel que todos; era estudiante y a la vez profesor”	Forma de ser. Enseñar y aprender.	Actitud de igualdad del docente frente al estudiante.	La Cruz Nariño, 1995, año de profesionalización docente.	Gerardo Albini Imbachí Ordóñez	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
11	Baja autoestima en los niños influenciada por sus padres.	“algún día tengo que hacer que mis estudiantes se den cuenta ellos mismos que sí se puede”	Capacidad Tecnología Sueños Ilusiones	Experiencias significativas realizadas por estudiantes de otras partes del país.		Luz Estela  Niño sordo	
12		“Comencé a decirle a los niños que escribamos a partir de sus historias reales y ellos se empezaron a motivar además por la lectura”	Diversión Sueños		2003 hasta el presente Centro Educativo David Alto.		Formación de un pensamiento de compromiso social.
13	Problemas en la familia por el tiempo dedicado a su trabajo.	“si se hace el trabajo con responsabilidad, quita mucho tiempo” “me parecía maravilloso ver cómo esa creatividad de los niños se iba cada vez acentuando más”	Autoestima	Satisfacción personal al ver los resultados del trabajo realizado.	2003 – 2009 Centro Educativo David Alto.	María Hermelinda Gómez Lasso	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
14		“Me desempeño bien, los estudiantes me quieren y lo más importante es que su autoestima ha mejorado mucho”	Vocación Sueños Reconocimiento Logros		Últimos años de trabajo en el Centro Educativo David Alto.		Formación de un pensamiento de compromiso social.
15		“uno debe buscar más el bien de los demás que el propio”	Escribir Satisfacción Sociedad Bienestar	Formación y desarrollo de la competencia literaria.  Formación de un pensamiento de compromiso social.	Bachillerato	Alberto León Palacios  José María Apráez	
16		“Mis niños son felices, sus padres de familia me respaldan por la importancia del trabajo realizado”	Lectura		2012, Ministerio de Educación reconoce el trabajo del Centro Educativo David Alto y del Docente en particular		
17	La poca importancia que se le da al trabajo realizado en la región.	“Quizás he recibido más voces de felicitación afuera” “Nadie es profeta en su propia tierra”	Crítica Celo profesional	Falta de reconocimiento de los colegas a nivel local frente a los logros obtenidos.	Actualidad		
18	Falta de actualización de los docentes.	“Si no voy a tener en cuenta la tecnología como herramienta pedagógica estoy perdido”	Innovación Compromiso Responsabilidad Internet				

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
19		"Salí de la cuadrícula en que estábamos enmarcados en el municipio, enseñarle al estudiante a leer y a escribir y pare de contar"					
20		"Las malas experiencias me han servido para no replicarlas, y las buenas, para basarme en ellas"	Marcas Soñar Querer Pensar	Experiencias tanto positivas como negativas de la vida escolar.	Época de Bachillerato	Alberto León Palacios  José María Apráez	Formación de un pensamiento de compromiso social.
21		"Yo también tengo que dejar huella. Quiero ser el docente amigo, al que los estudiantes le tengan confianza y no temen entrar a una clase mía y por el contrario quieran estar en ella y participar"	Ganas Afecto Colaboración Receptividad Trabajo Frutos	Las huellas o marcas que había dejado la docente anterior.	Año 2003. Llega a trabajar al Centro Educativo David Alto	Carmen Alicia Pabón	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
22		“él no estaba por encima de los estudiantes sino que estaba al mismo nivel, era un amigo más antes”.		Forma de ser del docente quien generaba confianza.	Realizó la profesionalización docente en 1995 en La Cruz Nariño.	Gerardo Albini Imbachí	Formación de un pensamiento de compromiso social.

### **Formación de un pensamiento de compromiso social**

Innegablemente la forma de ser y de ver el mundo de una persona está marcada en gran parte por las vivencias que ha tenido a lo largo de su vida, experiencias que van dejando huella en la construcción de la personalidad de un sujeto, la que se ve reflejada en su comportamiento cotidiano.

Es evidente que la toma de conciencia del actuar esencial se hace poco a poco, a medida que van emergiendo las cualidades y la persona se va haciendo consciente de ellas; y también, a medida que va teniendo variadas experiencias vitales. Es normal necesitar años de tanteos hasta descubrir el actuar esencial. (Fernández, 2005, p.210)

Específicamente en el caso de los docentes, dichas experiencias vitales han logrado forjar pensamientos y actitudes especiales frente a sus prácticas pedagógicas y es de aclarar que muchas de ellas han sido vivenciadas durante el proceso de formación educativa, en el que uno o varios de sus maestros dejaron huellas positivas en sus vidas, ya sea por las metodologías, las visiones personales, las acciones o las formas de ser, aspectos que resaltaron de forma especial y que lograron impactar en sus educados haciendo que se sintieran identificados con ellos.

Casi todas las personas que han pasado por el sistema escolar pueden recordar a algún maestro excepcional. Las personas suelen entregar una diversidad de razones para explicar por qué su maestro o maestra es excepcional, desde ser “cariñoso/a y preocupado/a”, “culto/a”, un/a “buen/a comunicador/a”, hasta el hecho de ser “exigente” y “estimular a los alumnos a trabajar duro y ampliar sus propios horizontes. (Vegas, 2008, p.49)

Este es el caso de docentes inquietos frente a su labor que buscan salir de lo parametral para ofrecer a sus estudiantes experiencias que desplieguen sus potencialidades y que los haga crecer no sólo en conocimientos sino también como

personas. De esta manera se destacan dentro de las comunidades por desarrollar prácticas pedagógicas innovadoras y que son el resultado de “*la formación de un pensamiento de compromiso social*” impregnado por ciertos docentes durante su vida escolar, maestros que los llevaron a conocer sus talentos y a mirarse a sí mismos como sujetos que podían actuar de forma dinámica dentro de la sociedad. Así como lo afirma Muñoz (Entrevista, marzo 8 de 2014):

Luego comencé a estudiar el bachillerato..., ahí fue donde conocí quizás a dos profesores quienes fueron los que tal vez marcaron mucho el rumbo de mi gusto por escribir y por soñar, que fue el profesor León Palacios, profesor del área de Español con quien realizamos muchos centros literarios y dentro de los centros literarios en muchas oportunidades se daban los famosos encuentros de literatura, en donde uno debía hacer un cuento o escribir una poesía, y él fue la persona que comenzó a meterme a mí la idea de escribir; lo mismo un profesor que no era de Español, pero que sí me marcó mucho que fue el profesor José María Apráez, un profesor del área de Sociales, pero que tenía un espíritu crítico y que antes que enseñarnos lo único que él nos pedía era analizar, y nos ponía a nosotros a pensar sobre la realidad que se vivía en el país.

Por lo anterior se puede decir que es primordial que los docentes no estén preparados solamente para transmitir conocimientos a sus estudiantes, sino para formarlos de manera integral, es decir, como personas que desde su individualidad, pensamientos y acción construyan una sociedad más prometedora para éstas y las posteriores generaciones. Entonces, como lo plantea De la Torre (2000, p.5), se hace imperativo el llamado que se hace a: “Formar profesionales de la enseñanza innovadores y creativos, capaces de transformar a sus alumnos en ciudadanos autónomos, autorrealizados, creativos, socialmente integrados y felices”.

No se construye únicamente en la formación docente, sino que se convierte en un proceso que se da desde mucho tiempo atrás, es decir, desde la infancia y la adolescencia, etapas claves para el desarrollo de la personalidad de los sujetos. En consecuencia, las instituciones educativas y los docentes pueden lograr formar personas con grandes valores de responsabilidad social para que cuando sean adultos asuman desde diversos ámbitos, en este caso desde la labor pedagógica, el compromiso de construir una mejor sociedad. La anterior es una potencialidad, al igual que muchas otras, que las personas poseen, pero depende del contexto y de las vivencias a las que se esté expuesto para que sea desarrollada o quede adormecida,

así como lo afirma Fernández (2005, p.206): “Sin duda es fundamental el papel que juegan la educación y el entorno para favorecer o entorpecer el despliegue de todo el potencial personal”.

En este sentido es fundamental que los docentes hayan estado expuestos a experiencias que beneficien su personalidad y qué mejor si están relacionadas con las enseñanzas de quienes en el momento fueron sus maestros, como lo planteado por el entrevistado con respecto a su maestro, el profesor Apráez, cuando él decía:

“uno debe buscar el bien de los demás”, sí, él era, digámoslo entre comillas, era más de la corte socialista, uno debe buscar más el bien de los demás que el propio; eso también tiene mucho que ver con lo que realmente estoy haciendo ahora. (Muñoz, entrevista, marzo 8 de 2014)

El desarrollo de un pensamiento con compromiso social en los docentes es el producto de la construcción dinámica de sus subjetividades, las que han sido permeadas por el deseo de proyectarse hacia sus estudiantes y comunidades de una forma más significativa que conduzca a convertirse en agente de cambios sociales; es en esta forma que Zemelman (2012, p.237) plantea que: “El desarrollo humano consiste en la constante ampliación de la subjetividad como fuerza modeladora de la sociedad”. Dicho deseo se aprecia en Muñoz (Entrevista, marzo 8 de 2014), cuando dice:

Yo no quisiera que mis estudiantes tuvieran que pasar por circunstancias como las que pasamos nosotros en nuestra época de rejo, del castigo; yo no quiero que mis estudiantes vivan eso, pero sí quiero que mi estudiante sueñe como nos hacía soñar el profesor León, que mis estudiantes piensen en los demás como nos hacía pensar el profesor Apráez.

Es de anotar que esta formación profesional está marcada por otra serie de experiencias con docentes que han enseñado actitudes y formas de ser positivas frente a los estudiantes, como la mencionada por el entrevistado en su profesionalización docente haciendo alusión a uno de sus profesores, recordando así que en las prácticas pedagógicas es importante ser muy cuidadoso en el trato con los estudiantes pues éste puede hacer la diferencia en el logro de los objetivos propuestos.

La forma de ser, era un profesor o es, creo que sigue trabajando en La Cruz, era un profesor que como te digo no era un profesor al que uno le tenía miedo, era un profesor al que uno le podía buscar para hacerle cualquier tipo de consulta, y se dejaba, se dejaba, digámoslo entre comillas, ganar la confianza. (Muñoz, entrevista, marzo 8 de 2014)

El saber que hay docentes innovadores con un pensamiento de compromiso social forjado especialmente por la influencia de maestros que marcaron su visión como sujetos frente al mundo, hace dimensionar el grado de responsabilidad que debe tener un docente como agente del quehacer pedagógico, labor que debe ser asumida con toda la responsabilidad que amerita. Siguiendo las ideas de William Ospina, las instituciones educativas poseen una situación privilegiada para poder llevar a cabo procesos importantes con sus estudiantes que repercutan en la construcción de una mejor sociedad, y sin desconocer la función que debe cumplir toda la sociedad y la multiplicidad de maestros que se tienen en la vida, afirma que “es el maestro el que tiene el deber y la posibilidad de salvar a la sociedad” (Ospina, 2012, p.37). Y es que este tipo de compromiso docente se va proyectando y multiplicando a través de los estudiantes, quienes más tarde desearán también replicar ese compromiso social.

Los educadores son actores fundamentales en la transformación social en que consiste la educación. Esto significa también para el maestro la exigencia de una comprensión del contexto cultural en el cual es posible llegar a acuerdos sobre principios y normas orientadoras de la acción. Implica también la capacidad de asumir el compromiso docente como una tarea definitiva y valiosa para la sociedad. Si la tarea del docente es, precisamente, ampliar el horizonte de sus estudiantes, para cumplirla debe ampliar sus propias posibilidades de expresión, de comprensión. (Hernández, 1999)

Entonces es importante generar cambios progresivos en el pensamiento y la actitud de los docentes que vayan acordes con los retos que traen las nuevas generaciones y las actuales situaciones sociales, ya que no se puede continuar asumiendo el rol docente como se lo hacía décadas atrás donde el contexto era diferente. Hoy en día se habla mucho de la proyección a la comunidad por parte de las instituciones educativas, buscando que la educación por parte de los docentes no se convierta solamente en ampliación de conocimientos, actividad que se realiza de forma aislada sin tener en cuenta las necesidades de los estudiantes y de las comunidades de donde proceden; por el contrario, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) debe ser pertinente con el contexto y buscar dar solución a problemáticas sociales en la medida que sea posible. Al respecto, Robalino (2005, p.10) afirma: “La idea del docente individual encerrado en el aula, al margen de la responsabilidad social de la educación y la escuela frente a las familias y las comunidades, está en crisis”.

En otras palabras, los docentes que no asuman su labor con un sentido de compromiso social están desfasados con la profesión; peor aún si sólo se limita el quehacer pedagógico a la transmisión memorística de contenidos; entonces muy bien cabría la sentencia que hace Brunner (2000, p.18):

Pero algo sí está claro: que la escuela no podrá sobrevivir al cambio a menos que abandone las técnicas y los supuestos que le imprimió la Revolución Industrial y su vínculo aún más antiguo con el aprendizaje memorístico.

Y los cambios que necesitan las escuelas deben gestarlos los maestros, al ejemplo del entrevistado quien frente a la pregunta de si se considera un docente innovador responde: “Sí, sí porque salí de la cuadrícula en que estábamos enmarcados en el municipio” (Muñoz, entrevista, marzo 8 de 2014).

Es de reconocer que asumir la docencia con compromiso social no es nada fácil, requiere de un mayor esfuerzo y dedicación de tiempo, sin embargo los resultados son estímulos para reafirmar el valor de lo que se hace y para continuar haciéndolo sin decaer, tal como lo expresa Muñoz (Entrevista, marzo 8 de 2014): “a pesar de que en casa de pronto no me quedaba mucho tiempo, pero era muy bonito mirar cómo cada vez la autoestima de los niños subía un poco más”. Las experiencias de vida docente y más aún cuando son exitosas, también terminan convirtiéndose en huellas vitales reforzadoras del pensamiento desarrollado ya que el docente, al igual que todo ser humano, nunca culmina su formación, por el contrario, cada día retroalimenta su subjetividad. En este aspecto es fundamental la actitud que tiene el docente frente a su desempeño y frente a sí mismo, si constantemente se está autoevaluando y analizando sus prácticas.

Adquirir las actitudes que favorecen el crecimiento de niños y adolescentes es algo lento, que se hace poco a poco a través de un proceso de crecimiento y desarrollo personal. Se trata de un largo camino de aprendizaje vivencial, que implica un análisis en profundidad de uno mismo, que va conduciendo de manera progresiva a un cambio sustancial en las actitudes que se viven hacia uno mismo y hacia los demás. Ese proceso permite vivir y mirar a los otros de un modo renovado. Estas actitudes deberían estar presentes en los educadores y por ello sería fundamental que éstos llevaran a cabo un proceso de crecimiento y desarrollo personal que les permitiera, entre otras cosas, vivir las actitudes que más favorecen el crecimiento del niño y del adolescente. (Fernández, 2005, p.231)

En consonancia con lo anterior, los docentes que han logrado asumir un pensamiento con compromiso o responsabilidad social, producto de sus características personales desarrolladas a través de sus marcas vivenciales, en este caso de tipo escolar, lo reflejan en el día a día con prácticas concretas que buscan generar impacto en sus estudiantes y comunidades y se convierten también en gestores de sociedad.

Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición al mundo humano. (Arendt, 1993, p.203)

Este tipo de maestros manifiestan y demuestran satisfacción por lo que hacen y por los logros de sus estudiantes, además de poseer una imagen positiva de sí mismos, lo cual es fundamental para tener seguridad a la hora de emprender nuevos retos.

Pues hoy en día soy considerado como un buen docente, sí... lo hago muy bien, me desempeño bien, los estudiantes me quieren, y lo más importante es que esa autoestima ha alcanzado mucho, que un niño por ejemplo en nuestro caso rural de Colón Génova Nariño, llegue hasta Medellín y esté con cien estudiantes más, incluido Bogotá, incluido Cali, incluido Medellín, incluido La Costa, y que ese niño sea capaz de vencer la timidez delante de un público prestigioso, un jurado calificador muy importante a nivel nacional e internacional, y demostrar esas cualidades me parece a mí un logro fantástico. (Muñoz, entrevista, marzo 8 de 2014)

Bajo estas consideraciones, se hace fundamental el que los docentes recreen las acciones pedagógicas para que sus estudiantes tengan la oportunidad de vivenciar experiencias significativas que se conviertan en huellas vitales positivas que coadyuven en la construcción de sujetos comprometidos con la sociedad desde el papel que desempeñen en ella y más aún si éste es el de la docencia, ya que las circunstancias por las que atraviesa la humanidad requieren de procesos y acciones concretas que signifiquen oportunidad y esperanza. Como aduce Freire (2009, p.25): "En cuanto necesidad ontológica la esperanza necesita de la práctica para volverse historia concreta. No hay esperanza en la pura espera, ni tampoco se alcanza lo que se espera en la espera pura, que así se vuelve espera vana".

## ENTREVISTA A CARLOS FERNANDO ORDOÑEZ FIGUEROA

Continuando con el recorrido de la investigación, se obtuvo la entrevista con el docente Carlos Fernando Ordoñez Figueroa quien es oriundo de La Cruz Nariño, y trabaja en el Centro Educativo El Aposento, vereda del mismo municipio. Es Licenciado en Educación Ambiental y Desarrollo Comunitario y ha cursado especializaciones en: Gestión Ambiental, Informática y Telemática, Literatura Infantil y Recreación Ecológica. Cuenta con experiencia en la docencia de casi 2 décadas, tiempo que se ha desempeñado en Básica Primaria.

En el Centro Educativo El Aposento, desde hace cuatro años ha implementado una estrategia pedagógica a través de la música, arte que utiliza para lograr el aprendizaje de diversas áreas en sus estudiantes, niños campesinos a quienes quiere y admira mucho.

En su historia de vida el docente considera que la satisfacción personal es indescriptible cuando los sueños del maestro se logran con esfuerzo, repercutiendo en el aprendizaje de los niños campesinos, y que cuando se tienen los deseos y el ánimo para trabajar por los niños, las acciones que se implementan con ellos son mucho más fáciles. A través del análisis de sus narrativas se generó la categoría “Responsabilidad social”, como marca importante del pensamiento del docente innovador.

Cuadro 3: Análisis de la entrevista al Docente Carlos Fernando Ordóñez Figueroa

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
1		“Cuando hice la secundaria estaba convencido de que, de que tenía una verdadera vocación para ser docente”	Responsabilidad Cariño Amor Pasión	Formación en valores en la etapa escolar.	Primaria (1981-1986) Secundaria en la Normal (1986-1992).  La Cruz Nariño.	Graciela Zambrano	Responsabilidad social

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
2		“Eso lo he tratado de hacer con mis niños, despertarle el amor por su escuela”	Exigencia Felicidad Cautivar	Amor por la escuela inculcado por la docente.	1985. 4º de Primaria en La Escuela Anexa		Responsabilidad social
3			Exigencia	Exigencia como hábito en un buen docente			
4		“Fue gracias a la responsabilidad...yo le metía todas las ganas y las clases siempre me salían bien”.	Gusto Innovaciones Escuelas rurales Motivación	Reconocimiento por parte de sus orientadores a la metodología novedosa implementada	Época de secundaria en La Normal 1986 - 1992		
5		“era como una deuda que se tenía con los chicos del campo”.	Gusto	Responsabilidad social			
6	Dificultades económicas para continuar estudiando.	“a mi mamá le tocó sola con su oficio de modistería sacarnos adelante, entonces, fue muy duro”.	Situación complicada Agradecimiento	Apoyo materno para terminar los estudios secundarios a pesar de las dificultades.	1980 La Cruz Nariño	Olga María Figueroa Jesús Ordóñez	
7		“cuando salí a recibir el diploma con mi mamá, ella era la más orgullosa.”	Grado	Satisfacción personal por los logros alcanzados.	1992 La Normal de La Cruz Nariño		

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
8	Maltrato hacia los estudiantes por parte de los profesores.	“los gritos y a veces había hasta algunas palmadas o una cosa así... eso si no lo haría”.	Regaños Disciplina Actitudes	Características negativas de docentes que no se desean replicar.	1981 – 1992. Época escolar:		Responsabilidad social
9	El estado de abandono en que se encontraba la escuela a la que llegaba a trabajar.	“pude mirar que así sea en poquito tiempo las cosas cambian desde el aula... que se pueden hacer grandes cosas”.	Valorar Práctica Sueños Disciplina	Comprobar que con ganas y disciplina se pueden lograr grades cambios positivos.	Corregimiento de Tajumbina (1992) Vereda Juan López (1994) Escuela Urbana San Francisco (1995) Vereda El Aposento (2001). La Cruz Nariño	Maritza Arcos Ordóñez Profesor Oscar Ortiz	
10	Tomar la práctica como obligación	“uno nace con esa vocación... siempre soñé con ser docente”.		Asumir la docencia por vocación.			
11		“podía mirar que uno podía cambiar la misma vida de esos niños”.	Esperanza Decisión Opción	Decisión de ser docente por convicción.	1986 – 1992 Época de secundaria.		
12		“No creo que mi mamá quisiera que fuera a La Normal para ser docente, más bien que terminara el bachillerato”.		Influencia de la madre.		Olga María Figueroa	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
13		“yo esperaba esas semanas de práctica docente en el campo, con una pasión grandísima”		El inicio de las prácticas pedagógicas.		Huver Muñoz	Responsabilidad social
14	Falta de seguimiento a los practicantes por parte de los docentes en la actualidad.	“preguntaba mucho sobre el desempeño de los practicantes, con los docentes que estaban allá”	Disciplina Puntualidad Seguimiento	El acompañamiento y las exigencias realizadas a las prácticas pedagógicas de los practicantes.	Grado Décimo y Undécimo.	Lucrecia Muñoz	
15		“Las cosas no son tan difíciles cuando se tienen las ganas para ayudar a los niños”	Sueño Sitio Rural Ejemplo Ganas Ayudar	Ver cumplido su sueño de trabajar por los niños de la zona rural			
16		“miro como esa humildad del niño campesino, esa honestidad, ... y eso lo valoro muchísimo en esos chicos”		El afecto demostrado por los niños campesinos.	2001 traslado al Centro Educativo El Aposento.	Niño del campo.	
17			Estudiar Experiencia Gratitud Confianza Responsabilidad Capacitación Apoyo	Influencia de un compañero en la formación profesional.	Junio de 1995 inicia a estudiar su licenciatura en el Municipio de San Pablo.	Luis Bernardo Bolaños  José Leonardo Pabón	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
18		“la recuerdo con gran cariño por esa pasión que tenía por entregar lo mejor de ella”	Cumplimiento Cariño	Actitud de compromiso de la docente.	1986 – 1992 La Normal.	Graciela Zambrano Aurelia Muñoz	
19		“los niños han desarrollado la paciencia, la constancia y la responsabilidad, no sólo en música, también en otras áreas”.		Valores inculcados por docentes.			
20		“Aprendí a tocar guitarra siendo ya docente con el fin de desarrollar mejor mi trabajo”.	Enseñar Músico Cantar	Deseo del docente de aprender, motivado por los niños.	Desde el año 2001 trabaja en el Centro Educativo El Aposento.	Javer Palacios  Yoli Anabelly Nopan,	Responsabilidad social
21			Ganas Música	Deseo de entregarle a los niños algo mejor			
22		“yo creo que gracias a la guitarra y la música, a mí personalmente se me han abierto muchas puertas, a la vereda y a la institución”.	Coro	La satisfacción del logro alcanzado con los niños.		Ángel García Paredes Luciano Coronel Jaime Alonso Bolaños Presbítero Alberto López	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
23	La pérdida de la identidad cultural de los pueblos.	“esa curiosidad fue la que yo aproveché para ir desarrollando esos talentos en los chicos del campo y ayudar a reconstruir la identidad de los pueblos”.	Trabajo Valorar	La satisfacción del esfuerzo en comunidad para conseguir instrumentos .	Centro Educativo El Aposento. En el año 2005 iniciaron los trabajos para mejorar la dotación de instrumentos musicales y se realizaban presentaciones artísticas con el grupo, y en el año 2011 se grabó el primer CD.		
24	La pérdida de la identidad cultural de los pueblos.	“creo que esa identidad la música la ha logrado reconstruir o rescatar pero notablemente”		La recuperación en los niños de la identidad nariñense  El reconocimiento de la gente por el trabajo realizado	Escuela El Aposento – La Cruz Nariño. Belén, Municipio de Nariño, límite con La Cruz. 23 de Diciembre 2011 a 2013.		Responsabilidad social
25			Sueño Miedo Experiencia	Satisfacción por el nivel de trabajo alcanzado, comparable al de grupos musicales de renombre departamental.	San José de Albán, municipio ubicado al norte de Nariño, .	Padre de San José de Albán Nariño. Javer Palacios Rector de La Normal. Maestro Coral.	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
26	Desconocimiento de estrategias innovadoras . Pérdida de identidad como nariñenses.	“se debe cultivar la identidad cultural, esa, de que debemos ser orgullosos de dónde nacimos, de ser nariñenses, yo creo que esto estos niños siempre lo van a recordar y no se les va a olvidar”	Música Cátedra Nariño Orgullo Identidad		Escuela de El Aposento. Cátedra Nariño <sup>4</sup>		Responsabilidad social
27		“la música ha sido ese motor para hacer todo”	Motivar	El agrado y orgullo porque a través de la música todos han aprendido a conocer a Nariño			
28	Falta de apoyo por parte de las autoridades municipales .	“de la comunidad educativa siempre se tuvo todo el apoyo”.			En el año 2011 se grabó el CD de Villancicos con tonadas andinas.	Jaime Alonso Bolaños  Luciano Coronel	
29	Dificultades familiares por el tiempo dedicado a la Escuela.	“yo soy entregado a esas cosas”.	Celos			Ana María Ordóñez Mónica Lucía Muñoz Leitón	

<sup>4</sup> **Cátedra Nariño:** es un proyecto transversal incluido en el Plan Educativo Institucional de todos los establecimientos del Departamento, con el fin de recuperar la identidad nariñense.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
30	El maestro como cumplidor de estándares y tiempos.	“uno debe ser docente de tiempo completo al trabajo con los chicos”	Innovar Estrategias Herramientas Conocimiento significativo		San Bernardo		Responsabilidad social
31	Miedo del docente a salirse de los lineamientos estipulados.  Desconocimiento de los procesos innovadores para motivar a los docentes.	“Digamos que es fácil ser docente siempre que hayan las ganas”.	Resultados Atreverse				
32		“Yo quisiera hacer muchas cosas más, yo creo que me salgo un poquito de la monotonía, de la rutina”.	Innovador				

### Responsabilidad social

Hoy en día la docencia es considerada como una de las actividades que requiere gran responsabilidad, pues enseñar demanda la preparación de los estudiantes de acuerdo con las exigencias de la sociedad actual y futura y su acomodación en escenarios donde se tendrán que desenvolver al enfrentarse a responsabilidades en su vida adulta en cualquier ámbito.

Es por ello que las prácticas pedagógicas requieren transformaciones que apunten hacia el mejoramiento de aprendizajes en los educandos, aprendizajes que deben

buscar el desarrollo pleno de los sujetos para que de esa manera se logre construir una mejor sociedad. Es aquí donde los docentes se convierten en agentes centrales del cambio a través de las innovaciones que pueden introducir a su quehacer pedagógico diario, asumiendo su profesión con gran responsabilidad social para potenciar a los estudiantes como sujetos de transformación, con capacidad crítica y con la idea de formación de un sujeto acorde a las necesidades y propósitos que la sociedad determina y que el mundo exige.

Dicha responsabilidad se ha convertido en valor importante en algunos docentes y es lo que los ha movilizadado a realizar de una manera consciente y consecuente su labor diaria, a idear nuevas estrategias y a estructurar metas alcanzables que puedan conllevar a resultados significativos para los estudiantes y sus comunidades.

Este tipo de valores que subyacen a las prácticas mencionadas, han sido adquiridos por algunos docentes durante sus primeros años de vida escolar gracias al contacto y experiencias con personas que a través del afecto o del ejemplo lograron infundirlos.

Pero de alguna manera se formaron nuestros valores y nuestros gustos. Seguramente mucho de lo que interiorizamos comenzó siendo pura imitación, seguramente construimos tipos ideales con la ayuda de nuestras vivencias. (Hernández, 1999)

En este sentido, los profesores con los que se comparte durante la infancia tienen gran influencia en la formación de los niños, pues ellos muchas veces les representan modelos o ejemplos a seguir y terminan inculcando actitudes que prevalecen a través del tiempo, es decir, que generan formas de pensar y de ser que al llegar a la edad adulta también se buscan replicar. Éste es el caso del profesor Ordóñez (Entrevista, julio 17 de 2014) quien aduce el haber sido marcado por una docente de primaria:

Mi vida escolar puedo recordar que tenía un gran cariño por los maestros, recuerdo mucho a mi maestra de cuarto grado, la que me enseñó grandes valores, ahorita se me viene a la mente, de cómo ella me inculcó el valor de la responsabilidad ante todo y yo creo que de ella aprendí ese valor que ahora inculco en mis niños.

Lo anterior es una muestra de la forma en que las diferentes personas y entre ellas los maestros, pueden dejar huellas positivas en los niños y jóvenes, los cuales muy seguramente buscarán replicarlas durante sus vidas a través de los roles que desempeñen. Este aspecto es relevante, más aún cuando se trata de formación en valores, ya que para lograr cambios importantes en la educación y en la sociedad en

general, se requiere por lo tanto de personas cuyo actuar esté guiado por valores, entre ellos, la responsabilidad. La forma de ser de este tipo de docentes, conscientes de su responsabilidad social, se ha visto influenciada por el contacto con personas que generaron vivencias especiales en sus vidas, como lo indica Fernández (2005, p.206):

Hay una interacción continua entre la personalidad humana y el ambiente en el que la persona se desarrolla. Por ello, entiende que en la construcción de la personalidad tienen una importancia capital las relaciones humanas, y especialmente la afectividad implicada en dichas relaciones. Así, cada persona es única, lo que significa que su personalidad y su vivencia son absolutamente irrepetibles.

En concordancia con lo expuesto, al revisar las historias de vida de los docentes innovadores, es interesante descubrir que el compromiso con su labor educativa, en gran parte es el resultado de las enseñanzas testimoniales de anteriores maestros, aquellos que se preocuparon por brindarles lo mejor de sí mismos a sus estudiantes, convirtiéndose en el ejemplo a seguir en esa misma labor que hoy día desempeñan. Como lo manifiesta el profesor Ordoñez (Entrevista, julio 17 de 2014):

En la Normal había una profesora también, la profesora Aurelia Muñoz, la recuerdo también por ese compromiso que tenía de siempre cumplir, a veces afónica o lo que sea, ella no faltaba un solo día, así estuviera muy enferma, ella llevaba un taller y lo hacía leer o lo que sea. Ella era única, y tantas cositas, uno como que trata de coger algunas de esas actitudes de maestra que ella tenía; a ella también la recuerdo con gran cariño por esa forma de desarrollar las clases, por esa atención que uno debía tener durante toda la clase porque uno no podía pestañear un ratito porque ella le hacía preguntas, pero a ella también la recuerdo con gran cariño por esa pasión que tenía por entregar lo mejor de ella.

Lo que significa que efectivamente las experiencias gratificantes de la vida escolar son claramente recordadas por los docentes innovadores quienes se han visto influenciados notoriamente por ellas, reconociendo que buscan ofrecer a sus estudiantes los aspectos positivos que en su tiempo de estudio recibieron; pero que aquellas vivencias negativas, también les han servido para reflexionar y evitar replicarlas.

En las prácticas docentes siempre me destacué donde iba porque lo hacía con todo el cariño, con todo el amor, con toda la pasión, y creo pues que eso fue lo que di y lo que recibí en mi formación en la escuela y en La Normal. (Ordoñez, entrevista, julio 17 de 2014)

Así mismo, la responsabilidad social es una característica de los docentes innovadores a través de la cual se manifiesta la actitud optimista frente a las

posibilidades de una mejor realidad, y por dicha razón los impulsa a pensar en nuevas condiciones y realidades educativas para los educandos a partir del deseo y del gusto por generar nuevas experiencias de aprendizaje. Al respecto, Freire (2003, p.43) afirma:

No hay práctica educativa que no esté envuelta en sueños; no hay práctica educativa que no involucre valores, proyectos, utopías. No hay entonces, práctica educativa sin ética.

Desde este punto de vista, se puede afirmar que no es éticamente concebible el que hayan prácticas pedagógicas sin responsabilidad, sin gusto o sin amor, pues de ser así, no se estaría educando bajo la premisa de construir una sociedad y un mundo mejor, entonces la educación desde las instituciones no tendría gran sentido. Al respecto, Ordóñez (Entrevista, julio 17 de 2014), frente a la pregunta de si es fácil ser docente innovador, aduce: “Yo diría que es fácil. Digamos que es fácil siempre que hayan las ganas, digamos que es fácil”.

Las anteriores consideraciones hacen pensar que es imperativo que todos y cada uno de los docentes se indaguen y reflexionen sobre el verdadero sentido que tiene para sus vidas el ejercer la docencia, si la asumen como una oportunidad de realización personal y social o solamente como un medio de adquisición económica; no es que se desconozca la importancia de este último aspecto, sino que para trabajar con responsabilidad, alegría y mirar en las prácticas pedagógicas un potencial de posibilidades por explorar y vivenciar, es necesario que se asuma la labor docente desde motivaciones intrínsecas que movilicen actuaciones por convicción.

Los docentes que evidencian deseo, amor y responsabilidad social frente a sus prácticas pedagógicas son los que constantemente proponen nuevos espacios y ambientes pedagógicos dependiendo de los contextos y sus necesidades porque están convencidos de la gran misión que cumplen desde su papel de educadores; esto demuestra que ejercen su profesión con convicción y con un pensamiento positivo frente a la educación puesto que realmente la visionan como una oportunidad para crecer y para construir sociedad. Muy bien lo dice Maturana (1996, p.237):

Pienso que, justamente por eso, la tarea de la Educación es fundamental. De hecho, para mí, es la más importante de un país. La historia de la Humanidad no sigue el curso de lo económico, no sigue el curso de los recursos, aunque haya aquí economistas que no estén de acuerdo. La historia de la Humanidad sigue el curso de los deseos, del tipo de vida que

queremos vivir, porque son nuestros deseos los que determinarán qué es un recurso y qué no lo es, qué es una necesidad y qué no lo es.

Cabe agregar según se ha visto, que los docentes con estas características asumen su trabajo con entereza y con gran esperanza, aquella que motiva a mejorar cada día más para entregar lo mejor de sí mismos apostando por un mundo mejor pues “No hay búsqueda sin esperanza” (Freire, 2003, p.23). De esta forma es como se logra mantener el impulso para continuar con los retos que deparan cada día debido a las dificultades propias de cada contexto, ya que con la perseverancia se puede llegar a obtener grandes logros. Dicha esperanza es la que ha llevado a algunos docentes a tomar la decisión de trabajar en Centros Educativos con grandes necesidades y carencias, considerando que a pesar de las dificultades se pueden plantear propósitos importantes que afectan tanto a niños como a sus comunidades; tal como lo expresa Ordóñez (Entrevista, julio 17 de 2014) respecto a su preferencia por trabajar en el sector rural: “Mirar que uno podía cambiar la misma vida de esos niños; entonces fue como esa esperanza que hizo que tomara la decisión y creo que fue la mejor opción”.

De acuerdo con lo anterior, se puede considerar que cuando se vive la profesión docente con compromiso, no se limita a cumplir con lo que solamente está establecido desde el MEN, sino que se va más allá, tras la intención de tocar la vida de los estudiantes de manera significativa, convirtiendo los conocimientos en verdaderas herramientas para afrontar las dificultades y para mejorar la vida como sujetos para construir nuevas realidades. Así lo manifiesta Ordóñez (Entrevista, julio 17 de 2014):

Eso es lo que se ha tratado de hacer, de innovar en el aula y no solamente en la música, sino en cualquier otra área uno trata de buscar herramientas para convertir ese conocimiento en significativo en los niños, no solamente con el cumplimiento de los estándares como está estipulado o en el plan de estudios, sino tratar de que ese conocimiento le sirva al niño.

En este orden de ideas, se pone de manifiesto que la educación no debe limitarse a una transmisión de conocimientos sin sentido, sino a propender por un verdadero desarrollo integral del ser humano, visto éste desde su multidimensionalidad y desde la diversidad; por tal razón los docentes deben asumir su rol desde una perspectiva diferente si en realidad se desean cambios en la sociedad. Al respecto, Esteve (2005, p.121) expresa:

Hace tiempo, descubrí que el objetivo último de un profesor es ser maestro de humanidad. Lo único que de verdad importa es ayudar a nuestros alumnos a comprenderse a sí mismos y ubicar el sentido de su vida y su profesión en el contexto del mundo que les rodea. Para ello, no hay otro camino que rescatar, en cada una de nuestras lecciones, el valor humano del conocimiento.

Esta visión de humanismo permite que algunos docentes realicen su labor con responsabilidad social y requiere de una reflexión continua frente a sí mismos; pues se debe entender en el centro de un sinnúmero de relaciones: consigo mismo, en relación con los otros y con el mundo en general; llevándolos a actuar en consecuencia, pues lo importante no es sólo reflexionar sino también el accionar, el hacer concretos los pensamientos y deseos que se proyectan.

Si la posibilidad de reflexión sobre sí, sobre su estar en el mundo asociada indisolublemente a su acción sobre el mundo, no existe en el ser, su estar en el mundo se reduce a un no poder trascender los límites que le son impuestos por el mismo mundo de lo que resulta que este ser no es capaz de compromiso. (Freire, 2002, p.3)

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, se pone de manifiesto la importancia que los docentes realicen el ejercicio de interiorizar en sus pensamientos, en sus ideales y en sus posiciones frente a la profesión educativa, para que de esta manera reconozcan la importancia de asumir su labor con responsabilidad social y así replanteen su desempeño como educadores generando prácticas pedagógicas innovadoras, ya que para mejorar la calidad de la educación y propender por un mundo más humano y justo, se hace relevante una actitud pertinente por parte del educador frente a su quehacer pedagógico, una actitud que se centre más en las oportunidades antes que en las dificultades; de lo contrario, el engranaje educativo no tendrá gran protagonismo en este propósito que urge alcanzar. Frente a este aspecto tienen gran aceptación los aportes que hace Contreras (1999, p.9):

Y por eso es por lo que yo creo que lo que hay que hacer es ponerse a pensar más en cuál es nuestro auténtico deseo, nuestra auténtica sensibilidad, y cómo eso tiene que ver con la forma de vida y la relación que estamos tratando de crear cotidianamente. Y que no tiene que ver no con lo que no tenemos, sino con lo que tenemos, porque lo que tenemos es experiencia de relación, con sus dificultades, con sus problemas, pero con sus deseos de buscar algo que en definitiva uno siempre busca en toda relación, que es estar bien con el otro, y que algo importante se cree allí.

Para concluir, es pertinente mencionar que “La historia está esperando ahí, esperando que hagamos algo con ella” (Freire, 2003, p.70) y los docentes son algunos de los agentes importantes llamados a construir historia, una historia más prometedora para las nuevas generaciones, pero para dicho propósito deben comenzar por asumirse como sujetos políticos que abordan un papel responsable frente a la sociedad desde el trabajo que desempeñan, es decir, actuar con el convencimiento de que sí es posible la construcción de un mundo más humano, buscando siempre la transformación de la realidad en donde se desenvuelve.

#### ENTREVISTA A JOSÉ LIZARDO ERAZO BURBANO

Siguiendo el proceso de investigación, se llevó a cabo la entrevista con el docente José Lizardo Erazo Burbano, nacido en el Municipio de Cartago Nariño y que trabaja actualmente en la Institución Educativa Juanambú de La Unión Nariño como profesor de tiempo completo. Es Licenciado en Matemáticas y Física, y cursó especializaciones en Pedagogía de la recreación ecológica, en Gestión de proyectos educativos, en Pedagogía de la lúdica y desarrollo cultural y en Gestión Ambiental. Ha laborado en diferentes departamentos del país desde 1981.

Aprendió a tocar guitarra desde muy joven para cantar trovas y coplas; este arte empezó a combinarlo desde hace 3 años con su labor pedagógica, enseñando matemáticas en la Básica Secundaria a través de ritmos y trovas, experiencia que le ha dado muy buenos resultados en el aprendizaje obtenido por los estudiantes.

En sus narrativas el docente afirma que si se quiere ser trascendente en la educación y realizar procesos de transformación, se debe hacer feliz a los niños, niñas y jóvenes que asisten a la escuela, para que de esa manera acudan con gusto y placer. A través del análisis de su historia de vida se pudo evidenciar que esta actitud es fruto de una gran autoestima que le da seguridad frente a lo que piensa y hace en su trabajo educativo; cualidad que desarrolló gracias a una infancia que estuvo rodeada de afecto por parte de sus padres y sus maestros. En consecuencia, se dio lugar a la categoría “Infancia llena de afecto que desarrolla la autoestima”, como condición para forjar docentes innovadores.

Cuadro 4: Análisis de la entrevista al Docente José Lizardo Erazo Burbano

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
1	Traslado de una ciudad a otra por el empleo de los padres de familia.	<p>“mi papá me adulaba mucho, era el consentido”</p> <p>“me gustaba tocar y empecé a cantar”</p> <p>“el maestro Edolio Erazo... él era el hombre de los dichos... entonces todas esas trovas a mí me vinieron a calar”</p> <p>“yo era lo que dicen ahora hiperactivo”</p>	Narración Locución	<p>Infancia llena de afecto que desarrolló su autoestima.</p> <p>Gusto por la música y las trovas, inculcado por un docente.</p> <p>Infancia activa y con dinamismo.</p>	<p>(1960). San Juan de Pasto.</p> <p>1967 a 1969 Primaria - Escuela de Varones de Cartago.</p> <p>1970 – 1971. Bachillerato –Concentración Manuel Mejía.</p> <p>1972 – 1975. Colegio Juanambú</p>	<p>Juan de Dios Erazo</p> <p>Paché Andrade</p> <p>Obdulia Viveros</p> <p>Edolio Erazo</p> <p>Lucila Burbano</p> <p>Marino</p>	Infancia llena de afecto que desarrolla la autoestima.
3		<p>“en El Carmen fue una profesora Celia Rivas, ella me consentía mucho”</p>	Jugar Fútbol	<p>Afecto por parte de la docente.</p> <p>Gusto por el deporte, infundido por un docente.</p>	<p>1965 – 1966. Escuela Rural del Carmen,.</p> <p>Celia Rivas Luis Alfonso Henríquez Urbano Palacios</p>		
4		<p>“Con los profesores no tuve problemas porque yo era muy colaborador</p>	Adular Castigo Ejemplo Colaborador	<p>Reconocimiento de los docentes por ser ejemplar.</p>	<p>Julio Martínez</p> <p>Luz Marina Zambrano</p>		

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
5	Falta de un proyecto de vida de una orientación vocacional.	“el examen interno fue de Matemáticas, y saqué el segundo puesto, entonces yo dije por aquí me voy yo ya no pierdo más, he perdido ya un semestre”	Visión Gusto Universidad	La perseverancia y el compromiso adquirido para continuar en la carrera.	Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) 1976 – 1981 Universidad de Nariño	Juan de Dios Erazo Saulo Albornoz, Samuel Mosquera, Viteri y Osejo Amigo del Huila Luz Marina, Socorro, Yolanda, Manuel y Guillermo Servio Tulio Erazo y Edgar Osejo	Infancia llena de afecto que desarrolla la autoestima.
6		“fue accidental, lo único que yo quería era no dejar de estudiar”	Afición Estímulo	Obtener el segundo puesto en Matemáticas en el examen de admisión.	(1975) Antes de ingresar a la Universidad	Manuel Delgado de Samaniego	
7		“uno también tiene que empezar con pie derecho... y empecé a enseñarles lo más facilito”.	Fútbol Trabajo	Destacarse en la práctica deportiva.	Inicios del trabajo (1981). Colegio Luis Carlos Trujillo Polanco.	Blanca Castro Aguilera Jesús Ortigoza Guillermo Prieto Héctor Profesor del Colegio Cooperativo de La Plata Profesor del Colegio Marillá de La Plata	
8		“Es que todo el tiempo lo mismo y lo mismo, entonces les decía yo “hagamos una cosa diferente””	Cantar Trovar Coplas		Colegio Luis Carlos Trujillo Polanco 1981 – 1984. Colegio de La Plata Huila (2010) Colegio Juanambú	Armando Lulio	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
9		“Si queremos nosotros transformar la educación, debemos hacer que el niño se sienta contento o feliz...porque cuando uno se siente feliz, va a gusto” “yo estoy produciendo, estoy cambiando formas de enseñar”	Producir	Reconocimiento por parte de los compañeros al notar los buenos resultados de los estudiantes El entusiasmo de los estudiantes por hacer cosas diferentes en su clase y que a la vez aprendían más fácil.		Rector de la Institución Educativa Juanambú.  Profesor de Educación Física en la Institución Educativa Juanambú.	
10		“me gustaba por la alegría que ellos sentían y no tenía que estar regañando a nadie”	Alegría Emoción	Satisfacción sentida al ver la alegría de los estudiantes durante sus clases.			Infancia llena de afecto que desarrolla la autoestima
11	Rutina en las prácticas pedagógicas	“todo lo rutinario aburre, entonces yo traté de comprobar con ellos que sí se podía buscar otra metodología” “hay cosas que se pueden hacer más fácil sin irse a la tecnología”	Valores				

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
12	Los niños tienen muchos distractores lo que no posibilita los procesos de atención y concentración en clase.	“yo vi Lúdica, en la especialización que hice, eso era lo que me motivaba a mí de que debíamos cambiar un poquito” “que hagan ellos mismos las actividades y obtengan los resultados ellos mismos”		Cambio de actitud gracias a la capacitación docente.	(2011) Especialización en Pedagogía de la Lúdica y Desarrollo Cultural	Rector de la Institución Educativa Juanambú	
15		“para ser innovador es el ejemplo, persuadirlos y hacerlo”.	Ejemplo Creatividad Persuadir				

### Infancia llena de afecto que desarrolla la autoestima

En los últimos tiempos, gracias al auge y desarrollo de la psicología, se ha ido concediendo mayor importancia, entre otros aspectos, al clima afectivo que debe rodear al ser humano durante su infancia para formar una persona segura de sí misma, lo que se llega a reflejar en su actuar y en su actitud frente a la vida. En esta etapa, los sujetos que forman parte del mundo del niño influyen en la formación de su personalidad, comenzando por la familia, continuando por la escuela y luego la sociedad en general. “En la relación afectiva con las personas que lo rodean, el niño o niña adquiere seguridad, aprende a expresar sus sentimientos, a conocerse, a confiar en sí mismo y a desarrollar su autoestima” (UNICEF, 2004, p.20).

En este orden de ideas, la familia constituye un ambiente decisivo a la hora de alcanzar un crecimiento personal óptimo; claro está, siempre y cuando las relaciones dentro del núcleo familiar estén permeadas por la afectividad, pues de lo contrario los

efectos son completamente negativos. Las vivencias que experimenta el ser humano dentro de la familia durante su época infantil son las que marcan indeleblemente su vida, marcas que perduran a través de los años. Es por esta razón que se debe buscar que crezca en un hogar que privilegie los vínculos afectivos como soportes para la construcción de sujetos seguros de sí mismos. “El niño necesita experimentar el afecto de sus padres, es el modo de adquirir su autoestima y la seguridad necesaria que le permita alcanzar su autonomía personal” (González, S.f., p.2).

Efectivamente, es el cariño y el amor transmitido por los padres lo que deja recuerdos agradables en los hijos, quienes cuando llegan a la edad adulta evocan con gran entusiasmo vivencias y sentimientos de la infancia, así como lo expresa el docente Erazo: “mi papá me adulaba mucho, yo era el consentido” (Entrevista, octubre 5 de 2014). Este educador, demuestra confianza en sí mismo y en lo que realiza en favor de sus estudiantes y de la comunidad en general, puesto que desde los primeros años de vida, como se puede evidenciar en la entrevista, tuvo un ambiente propicio para que desarrollara esta característica. “Se ha comprobado que la autoconfianza, la autoestima, la seguridad, la capacidad de compartir y amar, e incluso las habilidades intelectuales y sociales, tienen sus raíces en las experiencias vividas durante la primera infancia en el seno familiar” (UNICEF, 2004, p.5).

Adicional a ello, se puede decir que luego del seno familiar el niño incursiona en el contexto escolar, el llamado “segundo hogar”, denominado así debido a que gran parte del tiempo permanece en el plantel educativo, donde está expuesto a múltiples experiencias de aprendizaje, lo cual deriva en su desarrollo afectivo-social. La escuela se puede convertir en un detonante que desarrolle o refuerce características positivas en el educando, siempre y cuando brinde los ambientes óptimos para lograrlo.

La escuela influye en el desarrollo integral del niño, ya que no sólo interviene en la transmisión del saber científico, culturalmente organizado, sino que influye en la socialización e individualización del niño, desarrollando las relaciones afectivas, la habilidad para participar en las situaciones sociales (juegos, trabajos en grupo, etc.), las destrezas de comunicación, las conductas presociales y la propia identidad personal. (González, s.f., p.9)

Con esto en mente, es factible afirmar que dentro de este ámbito escolar el afecto brindado a los estudiantes por parte de los docentes, también se convierte en un factor

que incide fuertemente en el comportamiento y formación de la personalidad, constituyéndose en marcas positivas dentro de la vida del sujeto, así como lo refiere Erazo (Entrevista, octubre 5 de 2014) cuando menciona a su profesor de primaria Julio Martínez: “Fue un profesor que también me marcó a mí porque a mí no me tocaban, era muy adulado porque como era hijo de policía”. En este mismo sentido, sentir la aceptación por parte de los compañeros de escuela fortalece la percepción que el niño tiene de sí mismo, es decir, desarrolla su autoestima.

Con todos los muchachos armaba competencias, ¿se acuerdan de la rueda que se le daba con un palito?, ellos corrían con rueda alrededor y yo narraba, y yo tenía un reloj de campana de esos de mesa grandotes, y les cronometraba, cuánto gastaban, entonces hacíamos las competencias, y hacía gorritos de periódico y les colocaba el uno, el dos,..., no habían marcadores en ese tiempo, pero les hacía con lapicero, y eso eran felices (sonríe)..., yo me sentía el rey allí. (Erazo, entrevista, octubre 5 de 2014)

En efecto, todas las personas que de una u otra manera entran en contacto con el infante dentro del ámbito escolar, también son agentes de influencia para él en todo ese proceso de crecimiento personal, tal como lo señala González (s.f., p.9): “En el desarrollo afectivo-social del niño, la escuela y los compañeros ocupan un lugar muy importante”.

Definitivamente, desde el momento en que el niño se integra al ambiente escolar, inicia de manera progresiva un nuevo rol de individuo social al ampliar su mundo de relaciones, “con los otros, con otras culturas y con el mundo en general” (Cadavid, 2013); a partir de lo cual puede experimentar diferentes situaciones que van forjando su forma de pensar, de verse a sí mismo, de ver a los otros y de ver la realidad que le rodea.

Dentro de este contexto, el niño se integra al medio a través de su forma de ser y el ambiente que le rodea impacta sobre él a través de las múltiples vivencias, experiencias que en la medida en que sean positivas permiten un desarrollo emocional y afectivo armonioso.

De acuerdo con el razonamiento que se ha venido realizando, cabe afirmar que un ser humano durante su infancia, al igual que en cualquiera de sus etapas de la vida, logra influir en las personas que los rodean a través de la expresión de sus ideas, de sus acciones y de sus diferentes manifestaciones y al mismo tiempo, se da un proceso

en sentido contrario, es decir, los individuos que están en contacto afectan la forma de ser del infante, tal como lo manifiesta González (s.f., p.11):

La relación que el niño establece con su entorno no es algo pasivo sino que está basada en la transmisión de su modo peculiar de actuar y pensar, es decir, de su propia individualidad, frente al grupo en el que se desenvuelve; pero a su vez, dicho grupo le influye en la adquisición de una serie de actitudes (responsabilidad, solidaridad, toma de decisión, etc.) que determinan su conducta y sus relaciones con los demás miembros del grupo. Según va satisfaciendo sus necesidades biológicas, psíquicas, sociales, culturales, etc. el niño se va motivando para incorporarse de forma efectiva al grupo, estableciendo una serie de relaciones interpersonales conductuales, tan necesarias para él como para el grupo.

Por otra parte, la autoestima desarrollada en los docentes gracias al ambiente afectivo durante su infancia, se convierte en un elemento decisivo para que cada vez deseen ser mejores sujetos, para comprender que deben estar en constante construcción y así poder ofrecer lo mejor de sí mismos a los demás, lo que redundará en sentimientos de aceptación y reconocimiento propios, como un compromiso ético que incita a brindar una formación de calidad a sus estudiantes.

Es por lo anterior que la autoestima del docente es fundamental a la hora de decidir realizar procesos innovadores en las prácticas pedagógicas, pues un docente que posee una imagen positiva de sí mismo y autoconfianza, se arriesga a emprendimientos nuevos a pesar de que las circunstancias sean difíciles o quizá sean justamente dichas condiciones en unión con sus características de personalidad, las que lo impulsen a innovar.

Desde esta perspectiva, es necesario que el educador haya trabajado en su propio crecimiento, y conseguido una cierta solidez interior, para poder llevar a niños y adolescentes por ese camino. Un camino que conduzca al educador a comprenderse y desde ahí comprender al niño. Un camino para descubrir y desarrollar lo más positivo suyo y lo que le construye como persona, para así poder ayudar al niño a que se descubra y viva desde sus aspectos positivos. Un camino para aprender a decidir de forma libre y autónoma y así poder enseñar al niño a tomar sus propias decisiones. Un camino nada fácil, pero sí posible. (Fernández, 2005, p.226)

En consecuencia, este tipo de docentes son los que plantean iniciativas en busca de una transformación de la educación, están inconformes frente a las prácticas pedagógicas que no producen los resultados esperados dentro de una sociedad

dinámica y además diversa. Es el caso del docente Erazo (Entrevista, octubre 5 de 2014), quien manifiesta que: “Si queremos nosotros transformar la educación, debemos hacer que el niño se sienta conectado o feliz... porque cuando uno se siente feliz, va a gusto”; haciendo alusión a lo importante que es crear un buen ambiente de aprendizaje para que el educando asista a las clases con gran motivación.

Hay que tener en cuenta que es imprescindible la motivación del estudiante para lograr el objetivo propuesto, pues sin motivación, será muy difícil hallar buenos resultados de apropiación del conocimiento y de la conciencia de aprendizaje. (Cadavid & Parra, 2010, p.143)

Es justamente un mejor aprendizaje derivado de la motivación, lo que pretende lograr el profesor Erazo a través de las innovaciones en sus prácticas pedagógicas, y es por eso que así como se preocupa por el saber en el estudiante y que lo adquiera con entusiasmo y sin obstáculos, también se interesa por el sentir y el querer del estudiante, tal como él vivió durante su etapa escolar.

Conviene subrayar entonces que la autoestima desarrollada por este docente lo ha hecho valorar aspectos relevantes dentro del proceso enseñanza – aprendizaje y por eso manifiesta lo que sentía cuando veía a sus jóvenes trabajar durante sus prácticas innovadoras: “me gustaba por la alegría que ellos sentían y no tenía que estar regañando a nadie” (Erazo, entrevista, octubre 5 de 2014).

De acuerdo con lo anterior, un docente innovador, característica a través de la cual también logra develar su autoestima, es un profesional comprometido con la labor que decidió desempeñar y por tal razón la asume como oportunidad para transformar el mundo de los niños y jóvenes, quienes son el presente y el mañana de la sociedad, pues como afirma Freire (2003, p.26): “Las maestras y los maestros democráticos intervenimos en el mundo”, y es que ésta es la real misión de todo docente, educar para construir mundo, para construir humanidad, a través de una acción tanto pedagógica como política.

La innovación ha de formar parte de los conceptos y creencias del profesorado que quiere progresar, que se toma la enseñanza como profesión, que quiere estar en consonancia con su tiempo. (De la Torre, 2000, p.7)

En conclusión, se puede evidenciar que un docente cuya infancia haya estado marcada por el afecto, es una persona que ha logrado desarrollar más fácilmente su

autoestima y ésta a su vez le potencializa de manera decisiva para que despliegue prácticas pedagógicas innovadoras como mecanismo de cambio y transformación positiva frente a las necesidades epocales.

#### ENTREVISTA A MARÍA RUBIELA SAMBONY DE LASSO

Prosiguiendo con la investigación, se realizó la entrevista a la docente María Rubiela Sambony de Lasso, oriunda de San Lorenzo, corregimiento de Bolívar, municipio del Cauca. Es Licenciada en Educación Básica Primaria y cursó especializaciones en Educación Sexual y en Educación con Énfasis en Pedagogía. Actualmente se encuentra laborando en la Institución Educativa Normal Sagrado Corazón de Jesús de San Pablo Nariño, desempeñándose en la Básica Primaria en las áreas de Lengua Castellana y Educación musical.

En las prácticas pedagógicas, la docente ha buscado aprovechar al máximo la música, uno de sus talentos, como estrategia para la enseñanza-aprendizaje del área de Lenguaje, razón por la cual ha denominado su experiencia como: “La música: un lenguaje para crear y expresar”, buscando propiciar el reconocimiento de las posibilidades significativas que le ofrece el lenguaje por medio de sus múltiples manifestaciones y en cuya intención, la música como lenguaje del alma que inspira a la expresión de sentimientos, se considera el eje vital, para acercar al estudiante a la lectura y escritura por goce, más no por obligación.

En su historia de vida la docente subraya la importancia que ha tenido su formación espiritual y con base en esa experiencia personal expresa con entusiasmo que ha sido esa formación espiritual la que la ha llevado a preparar a los estudiantes hacia una verdadera educación con calidad y de manera integral. A través del análisis de su narrativa se pudo extraer la categoría “Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia”.

Cuadro 5: Análisis de la entrevista a la Docente María Rubiela Sambony **de Lasso**

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
1		<p>“Crecí en ese ambiente sobretodo de cariño”</p> <p>“los valores que mi abuelo nos recalco tanto y nos los sembró que hoy nosotros damos testimonio de eso”</p> <p>“el abuelo fue... mi mejor maestro... él todo era con una enseñanza ... así era él, para todo para todo con una sabiduría admirable”</p> <p>“desde niño lo enfrentaba n a uno a los peligros, no le hacían las cosas”</p>	<p>Cambios</p> <p>Música</p> <p>Canto</p> <p>Virtudes</p>	<p>Formación religiosa y en valores inculcada por la familia.</p> <p>Vocación para ser docente surgida desde la infancia, debido a que su abuelo prestó la casa para la primera escuela</p> <p>La vida en familia a partir de los encuentros y reuniones desde la oralidad.</p> <p>El tener contacto con gente que tenía libros o que leía con frecuencia influyó para que ella empezara a leer desde muy temprana edad.</p>	<p>1964-1965. Escuela de La Cruz Primaria</p> <p>1965-1967. (2º y 3º de Primaria San Lorenzo)</p> <p>Escuela de Niñas de San Lorenzo, 1967-1969 (4º y 5º de Primaria).</p> <p>Escuela de San Pablo Nariño.</p>	<p>Gerardo Sambony Benavides Bisabuelos maternos. Serafín Gómez Petronila Zúñiga Rosalía Gómez Ida Victoria Virgen de las Lajas<sup>5</sup> Edilma Gómez</p>	<p>Educación con espiritualidad, ejemplo y exigencia</p>

<sup>5</sup> **Virgen de las Lajas:** es una Advocación mariana venerada en el santuario de su mismo nombre en el sur de Colombia desde el siglo XVIII.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
1		“en ese tiempo era mucho el diálogo que había con ellos en las tardes porque como no había energía, nada de distractores como ahora, había mucha cuestión oral”			Escuela de La Pradera.  Portachuelo, Vereda San Lorenzo.		
2		“yo nunca compartí con él (papá) la vida, entonces crecí con los abuelos maternos”	Enfrentamiento Internado Nobleza	Apoyo de su tía para que estudiara y se formara.  Separación de sus padres, razón por la cual el contacto con su papá fue muy escaso.	(1958). San Lorenzo. (1969-1973) Normal Superior de La Cruz– La Estancia (1974-1976) Normal Superior de San Pablo. Cerro de La Campana. Cantón de Almaguer (antiguamente denominado así) (1959) Silvia. La Pradera	Gerardo Sambony Benavides Rosalía Gómez Seferina Calvache Fausto Emilio Sambony Petronila Zúñiga Daris, Javier y Álvaro Victoria de Manjarrés	Educación con espiritualidad, ejemplo y exigencia
3		“uno creció y lo formaron con ese respeto a los mayores”	Talentos Experiencias positivas Autoestima Exigencia	Autoestima inculcada por la familia para enfrentar todas las situaciones.	(1964-1965). Escuela de La Cruz. (1965-1967). Escuela de Niñas de San Lorenzo	Rosalía Gómez Petronila Zúñiga Angélica Burbano	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
3		<p>“a hacer bien hecho o nada”</p> <p>“a mí me gusta inventar”</p>	<p>Independencia</p> <p>Perfeccionismo</p> <p>Orden</p> <p>Urbanidad</p> <p>Improvisar</p>	<p>La formación recibida en la escuela a través de las artes y la religión, le ayudaron a mejorar los procesos de escritura y creatividad.</p>		<p>Rósvita Urbano.</p> <p>Sacerdote de San Lorenzo.</p> <p>Oswaldo</p> <p>Ida Victoria</p> <p>Fausto</p> <p>Emilio</p> <p>Sambony</p>	
4		<p>“La formación con las monjas fue algo admirable, y yo viví eso”</p>	<p>Exigencia</p> <p>Cantar</p> <p>Misa</p> <p>Personal</p>	<p>Formación personal fundamentada en valores.</p>	<p>(1969-1973). La Estancia</p> <p>(1969-1973). Normal Superior de La Cruz.</p> <p>(1974-1976). Normal Superior de San Pablo.</p>	<p>Naún</p> <p>Cabrera</p> <p>Cecilia Vega</p> <p>Emiliano</p> <p>Ordóñez</p> <p>Franco</p> <p>Cerón</p> <p>Hermana</p> <p>Himelda</p> <p>Marina</p> <p>López</p> <p>Hermana</p> <p>Estela</p> <p>Corrales</p> <p>Gerardo</p> <p>Lasso</p>	<p>Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia</p>

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
		<p>“la libertad que nos daba para expresarnos en clase”</p> <p>A él no le gustaba seguir tanto lo normativo ... al momento de valorar: “venga conversemos” y “qué aprendieron de esto”.</p>	Exigencia Cantar Misa Personal	Actitud de respeto y admiración que inspiraban los profesores. La oralidad como método de enseñanza, afianzando la memoria. La influencia de la música en la mayoría de las actividades que realizaba.	Congregación de las Hermanas Betlemitas <sup>6</sup> .	Lucho Gámez Luz Aura Luzmila Cerón Hermana Amalia	Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia
5		<p>“hay diversos aspectos que pueden influir para decidir ser maestro, ya sea por vocación o por necesidad”</p> <p>“Yo tenía esa afición, me gustaba enseñar”</p>	Gusto Decidir Permiso Influencia	Vocación de docente generada por el contacto constante con maestros durante la infancia. El haber tenido en su casa una escuela.	1974-1976. Normal Superior de San Pablo.	Serafín Gómez Petronila Zúñiga Edilma Gómez	
6	Dificultades económicas para poder estudiar la carrera deseada.	“Tenía buena habilidad para guiar a los demás”	Estudiar	Espiritualidad adquirida desde la infancia		Hermana Amalia Sacerdote (profesor de Filosofía) Edilma Gómez	

<sup>6</sup> **Congregación de las Hermanas Betlemitas:** La Educación Bethlemita hunde sus raíces educativas en el pensamiento fiel y de profundo compromiso evangélico de su fundador el Santo Hermano Pedro San José de Betancur, que llevado por la necesidad existente en el medio y de forma esporádica funda la primera escuela de alfabetización. Esta congregación se empeñó ante todo en la formación social, moral, religiosa y académica de las niñas, para que fueran capaces de comprometerse en la tarea de fraternizar y transformar la sociedad.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
6		“allí nos daban ante todo el cómo enseñar a los demás, no una didáctica amplia sino más que todo cómo ser en la interacción humana, cómo ayudar al otro, cómo dar un consejo”	Estudiar	El reconocimiento a su vocación hecho por la Rectora de la Normal.		Gerardo Lasso	
7		“un maestro debe ser ejemplo de todo”	Ejemplo Orden Exigencia Formación Perfección	Educar con el ejemplo y la exigencia, principios rectores aprendidos de algunos docentes. La integración que había con sus compañeras de estudio.	Normal Superior de San Pablo (1974-1976).  1982 – 2004 La Anexa	Dilian Bolaños Hermana Lucila Obregón Teresa Delgado de Muñoz Aura Arcos,	Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia.
						Yolanda Lasso, Dolly Bermúdez y Mercedes Muñoz Gerardo Lasso	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
8	Iniciar la labor docente en un lugar apartado de la familia.	<p>“Fue una gran experiencia tanto a nivel familiar como profesional, porque uno abre espacios de combinar lo aprendido con la realidad que se vive”</p> <p>“la música como una vivencia que se articula al conocimiento de las demás áreas”</p>		Dificultades vivenciadas en el lugar de trabajo, además de las exigencias de la comunidad.	<p>(1978-1982). Vereda de Marsella (1982). Vereda El Chilcal, 1982 – 2014 Escuela Anexa de San Pablo Nariño. (1978) Guías de la misión alemana <sup>7</sup></p>	Inspector de la vereda de Marsella.	Educación con espiritualidad, ejemplo y exigencia.
9	Dificultades bastante marcadas en los estudiantes en cuanto a lectoescritura y expresión oral.	<p>“Yo miro que la música es fundamental en todo”</p> <p>“me doy cuenta que el estudiante es muy capaz de hacer cosas nuevas”</p>	Lenguaje Poemas Canciones Inventar	Los logros alcanzados por los estudiantes cuando se les estimula y se les motiva.	(2012 - 2014) La Anexa, Proyecto de Paz, Democracia y Convivencia <sup>8</sup>	Liliana Muñoz Margarita Realpe Roberto Carlos Marly Piedad Erazo Delmy Zambrano	

<sup>7</sup> **Guías de la misión alemana:** Guías y textos para los maestros, para los alumnos y ayudas educativas para utilizar en el aula de clase. Las guías son un desarrollo de los planes estipulados en el Decreto 1710 mediante la organización de los programas, el suministro de pautas metodológicas, y el desarrollo y ampliación de los contenidos. Su objetivo fue el de dotar al maestro de un instrumento que le permitiera desarrollar el programa del curso indicándole la metodología para su enseñanza y sugiriéndole actividades prácticas complementarias, con el fin de que alcanzara la deseada mejora cualitativa del proceso enseñanza-aprendizaje.

<sup>8</sup> **Proyecto de Paz, Democracia y Convivencia:** uno de los proyectos transversales pedagógicos obligatorios dentro del Proyecto Educativo Institucional de todo establecimiento de educación Preescolar, Básica y Media. Éste promueve las competencias ciudadanas y la participación democrática.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
9	Falta de tiempo para conocer las situaciones particulares de cada estudiante.	<p>“no es tanto el decodificar, el escribir y escribir mecánicamente”</p> <p>“yo planeo mis clases y voy escribiendo los resultados, qué debilidad noto, luego recojo todo eso y con base en ello sigo planeando”</p> <p>“yo valoro mucho lo que el niño produce allí en el salón, en la clase”</p> <p>“siempre guiados por uno”</p>					Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia
10	Confrontación con los padres de familia quienes estaban acostumbrados a que sus hijos realicen tareas de manera mecánica y repetitiva.	“con la experiencia lo positivo es la creación del estudiante, pero lo que produce allí en clase”	Inventar Producción Música		Biblioteca semillas <sup>9</sup> .	Liliana Muñoz  Marly Piedad Erazo	

<sup>9</sup> **Biblioteca semillas:** La Colección Semilla es parte integral del componente de materiales del Plan Nacional de Lectura y Escritura. Está compuesta por 270 libros de referencia, de ficción e informativos, que se están entregando a las sedes principales de las instituciones educativas del país, así como a algunas sedes secundarias.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
10	Rechazo de los estudiantes a los procesos de lectura.	<p>“en clase puedo identificar al niño que tiene dificultades de coherencia, de cohesión en la hora de escribir, o dónde está la falla”</p> <p>“esa tendencia a ponerlos a pensar, a no ser mecánico; a partir del contenido, de la información, lo ponemos a responder, entonces llevamos al niño a que lea”</p>					Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia
11	Docentes que son indiferentes frente a la innovación, y que por el contrario, aún continúan con metodologías tradicionales.	“me siento muy segura de lo que hago, confío en mis capacidades y siempre me mueven las incertidumbres por lo cual me gusta mucho crear, no repetir mecánicamente las cosas”.	Pensar Música Resultados	<p>Ver como otros docentes valoran otras estrategias propiciando la innovación.</p> <p>Observar las transformaciones suscitadas en los estudiantes, lo que la impulsa a seguir adelante.</p>		<p>Padre Alberto Linero.</p> <p>Margarita de Fátima Realpe</p> <p>Rosalba Noguera</p>	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
11		<p>“He enriquecido mi saber a través de la lectura y el compartir con los futuros maestros del Programa de Formación Complementaria a los cuales les oriento la Didáctica del Lenguaje, me ha dado la oportunidad de leer bastante y permanecer actualizada”</p> <p>“La experiencia me ha servido para adquirir más seguridad tanto de lo que hago como de lo que debo saber hacer”</p> <p>“déjelo que el niño cree, eso no es obra de él, eso lo copió; déjelo que así cometa un error pero es de él”</p>		<p>La reacción de alegría de los estudiantes y padres de familia al ver que tienen clase con ella.</p> <p>Docentes que son indiferentes frente a la innovación, y que por el contrario, aún continúan con metodologías tradicionales.</p>			

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
12		<p>“se tiene que estar cambiando”</p> <p>“Las características de un maestro innovador serían: el entusiasmo las ganas de salir de la monotonía; que sea dinámico, que sea activo, que le guste estar en la actualidad, que lea, que dé ejemplo de lectura”</p>	Creatividad				
13	Pensamiento anquilosado de algunos docentes por salirse de lo tradicional.	<p>“eso es lo más importante: hacer de cualquier aprendizaje una experiencia significativa para ellos”</p> <p>“no todos le van a aprender de la misma manera, uno puede inventarse muchas cosas”</p> <p>“saber contextualizar el conocimiento es lo que le da vida al niño”</p>	<p>Experiencia significativa</p> <p>Gusto</p> <p>Romper esquemas</p> <p>Contextualizar el conocimiento</p> <p>Cambio</p>	La motivación de los estudiantes demostrada en el gusto por lo que hacen.	Normal Superior de San Pablo.		Educar con espiritualidad, ejemplo y exigencia

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
13		<p>“aprovecho los hechos de la realidad y a partir de esos yo doy una clase”</p> <p>“que desde lo que uno sepa puede cambiarle esa metodología tradicional y llevarlo a que el estudiante esté a gusto con uno en el momento preciso y que aprenda algo de eso”</p>					

### **Educación con espiritualidad, ejemplo y exigencia**

Escuchar los relatos de vida de un docente innovador se convierte en una experiencia bastante enriquecedora debido a la gran información que subyace en ésta y que suscita reflexiones importantes respecto a la forma en que las vivencias logran marcar huellas imborrables en la persona, pues son las que forjan poco a poco su personalidad, la que se evidencia a diario en sus prácticas pedagógicas. Este es el caso de María Rubiela Sambony de Lasso, quien en su narrativa devela dos aspectos que, desde su niñez y su escolaridad, la fueron caracterizando en su forma de ser como persona y como educadora: la espiritualidad adquirida desde la infancia y el haber aprendido de algunos educadores que la labor docente se debe realizar bajo los principios del ejemplo y la exigencia.

A partir de la información recolectada, se puede evidenciar cómo desde la infancia, la docente entrevistada se vio rodeada por personas que profesaban gran devoción y fe

hacia Dios, aspecto que fue reforzado durante la adolescencia al realizar sus estudios en una institución educativa de carácter religioso, donde las monjas permeaban sus enseñanzas con mensajes cargados de espiritualidad. En cuanto a la influencia familiar y escolar, Sambony (Entrevista, enero 21 de 2014), afirma:

Lo que más recuerdo también de niña es la cuestión religiosa por haberme inculcado a Dios, y la participación en las misas, que desde allí vengo cantando hasta la presente... por el sentimiento religioso porque los abuelos eran de mucha fe, y con mi mamá era rezar el rosario por ejemplo, era un deber rezar el rosario todas las noches y llegar el mes de Mayo y la abuela y mi mamá eran de la virgen de Las Lajas devotas, entonces había que cantarle a la virgen de Las Lajas; mi mamá me enseñaba canciones a la virgen y luego mis tíos también. La formación con las monjas fue algo admirable, y yo viví eso... entonces el contacto con ellas fue muy bonito, la formación con la hermana Amalia que era la rectora, simplemente fue genial.

En este sentido se debe hablar de una espiritualidad que hace alusión a una experiencia interna que al encontrarse estructurada por los legados religiosos, da significado a la vida y permite que la persona actúe buscando trascender hacia Dios y con ello encontrar la felicidad, aquel estado que todo ser humano persigue durante su existencia a través de diversos caminos, en este caso, siguiendo los preceptos cristianos. “La espiritualidad, por tanto, no se refiere a una parte de la vida, sino que es la vida misma” (Arias, Masías, Muñoz & Arpasi, 2013, p.13), entonces esta dimensión se puede ver reflejada en todas las actuaciones del ser humano, pues se convierte en una cosmovisión personal que afecta los diversos ámbitos existenciales y establece un modo de vida según criterios cristianos y un propósito de vida bajo los legados religiosos.

La espiritualidad como una relación con Dios y que provee un significado, propósito y una misión en la vida. La espiritualidad es entonces la concreción de la religión en la vida del hombre. (Arias, et al., 2013, p.15).

Es evidente entonces que la espiritualidad religiosa en la vida de un docente afecta su quehacer pedagógico, pues éste es el resultado de la concepción que posee sobre sí mismo, sobre el hombre y sobre el mundo, aspecto que es resaltado como fundamental para una formación plena del individuo, tal como lo manifiesta Sambony (Entrevista, enero 21 de 2014): “defiendo la formación espiritual en toda Institución..., se debe insistir en esta dimensión para llevar una formación integral”.

Al respecto se alude a una influencia positiva, puesto que la espiritualidad contribuye a la realización humana y cuando esto sucede, se manifiesta en acciones beneficiosas a nivel individual y social, en este caso, en las prácticas pedagógicas, espacio donde el educador materializa las capacidades desarrolladas a nivel personal y con proyección a la interacción social.

Pero, también desde el mismo comienzo, la psicología moderna ha tenido un acercamiento mucho más positivo a la religión, y ha reconocido un valor y una importancia al fenómeno espiritual como un componente cultural y personal, y ha introducido conceptos “espirituales” para comprender la constitución y el desarrollo humano deseable. (García, 2011, p.8)

En concordancia con lo anterior, se considera que la dimensión religiosa logra despertar en las personas sentimientos y actitudes positivas, lo que posibilita que se sientan realizadas y asuman sus compromisos personales y sociales con responsabilidad; pero una responsabilidad no impuesta, sino que nace del libre albedrío y del deseo interior por dar lo mejor de sí mismas en los desempeños propios de la cotidianidad.

La espiritualidad se asocia con afectos positivos como felicidad, alegría, gozo; valores como la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad; y aspectos organizacionales como satisfacción, compromiso y altos niveles de eficacia y desempeño de los trabajadores. La mayoría de los estudios de este tipo inciden en la espiritualidad como un componente fenomenológico esencial del ser humano que afecta el funcionamiento de las organizaciones. (Arias, et al., 2013, p.16)

En este orden de ideas, este aspecto lleva a que el docente busque realizar su labor de la mejor forma posible, asumiéndola con responsabilidad, es decir, preocupándose por estar en constante transformación y proponiendo nuevas estrategias para afrontar de manera más acertada las dificultades y retos propios de su quehacer.

Todo esto implica entonces que las innovaciones en las prácticas pedagógicas surgen de educadores que poseen una buena autoestima, que asumen su trabajo con compromiso social y con entusiasmo, como la docente Sambony, cuyas características fueron desarrolladas gracias a su espiritualidad religiosa cristiana. En lo que respecta a los beneficios que desencadena la espiritualidad en un trabajador, los autores Tischler, Biberman y McKeage (2002) citado por Pérez (2007, p.139) afirman:

El resultado del aumento en los niveles de la espiritualidad de los empleados se puede ver reflejado en el desarrollo de dos competencias generales. Por un lado, el individuo

experimenta una mayor competencia personal, entendida como un aumento en sus capacidades para manejarse a sí mismo. La conciencia propia de los pensamientos y emociones, las auto-evaluaciones positivas, una buena auto-estima, un sentido mayor de independencia personal y auto-realización se convierten en las cualidades esenciales asociadas a dicha competencia...

La segunda competencia general a desarrollarse ha sido denominada competencia social, la cual involucra las formas en la cual manejamos las relaciones sociales. Esta competencia está asociada a actitudes sociales positivas, empatía y altruismo. Las destrezas que se derivan de esta competencia que tienen un impacto positivo en el escenario laboral incluyen el mantener buenas relaciones sociales con los/as compañeros/as de trabajo, buenas relaciones con los/as supervisores/as, ser socialmente extrovertidos, colaborador/a, una orientación a apoyar valores positivos y una menor sensibilidad a la crítica.

En consonancia con lo anterior, las cualidades enumeradas por los autores como efectos del grado de espiritualidad en un individuo, tienen estrecha relación con los valores y virtudes que logran desencadenar en una persona actitudes positivas y deseables frente a todos los ámbitos de su vida, pues la espiritualidad religiosa cristiana debe traducirse en una existencia donde el buen obrar sea la consigna que se deba procurar cumplir en todo instante, desencadenando acciones de enriquecimiento personal y beneficio social. Los atributos necesarios para que esta experiencia sea factible en un grado humanamente posible, deben ser bien fundados y reforzados en el sujeto, así como lo manifiesta Sambony (Entrevista, enero 21 de 2014):

Los abuelos eran estudiantes en ese tiempo de los hermanos Maristas dicen ellos, a ellos les debo la formación sobre todo religiosa y la formación personal, o sea, con unas virtudes, con unos valores que yo creo que es lo que hoy me identifican como persona y como profesora, en cualquier espacio, sea el respeto, la honestidad y la responsabilidad, eran los valores que mi abuelo nos recalcó tanto y nos los sembró que hoy nosotros damos testimonio de eso.

Por otra parte, un docente innovador también puede ser el resultado de enseñanzas recibidas por parte de algunos profesores durante su etapa de escolaridad, aquellos que dejaron huellas imborrables en aspectos que aluden a la formación personal en sentido positivo, pues son las que han moldeado su forma de ser. Estos educadores quedan en la memoria de muchos de sus estudiantes y son recordados justamente por sembrar en ellos actitudes que favorecieron su desarrollo integral, así como lo señala Vegas (2008, p.49):

Casi todas las personas que han pasado por el sistema escolar pueden recordar a algún maestro excepcional. Las personas suelen entregar una diversidad de razones para explicar por qué su maestro o maestra es excepcional, desde ser “cariñoso/a y preocupado/a”, “culto/a”, un/a “buen/a comunicador/ a”, hasta el hecho de ser “exigente” y “estimular a los alumnos a trabajar duro y ampliar sus propios horizontes”.

De esta manera es que la docente Sambony siente que su vida y la forma en que desempeña su trabajo fueron marcados también por los aprendizajes obtenidos de algunas de las docentes que tuvo, ante todo durante la secundaria; incluso, debido a sus características, fue animada por la rectora de La Normal, la hermana Amalia, a que fuese educadora, tal como ella misma lo expresa: “ella me decía “Rubiela tú tienes muy buena habilidad para guiar a los demás, tú tienes que ser maestra”” (Sambony, entrevista, enero 21 de 2014), comentario que reafirmó aún más su vocación. El hecho de que su formación normalista estuviera a cargo de religiosas, hizo que recibiera una educación donde se privilegiaba su desarrollo como persona, además de los principios rectores de su vida y de su futuro quehacer pedagógico.

Lo que es ahora la Didáctica, la profesora Dilian Bolaños, ella nos dio Fundamentos, ¡unos fundamentos!, que uno siempre la pone de ejemplo y en lo que ahora uno da en Didáctica a los grados Doce y Trece les recuerda mucho eso, entonces a ella le aprendí algo que nos insistió mucho a los compañeros que era el quehacer del docente en cuanto a lo personal, decía “un maestro debe ser ejemplo de todo”... la exigencia en el orden se la debo a ellas; la profesora Dilian era por ejemplo en los trabajos, ella no nos aceptaba un error de ortografía, nos hacía repetir la hoja; y la hermana Lucila en cómo manejar el tablero; la profe Dilian era la decoración de los salones, ella nos daba también Ayudas Educativas, entonces allí nos enseñaba a cómo hacer moldes de letras y todo eso. Eso les aprendí a ellas, y lo reforcé cuando llegué a ser ya profesora en La Anexa... entonces uno se acostumbró a ese ritmo, y que si vamos a hacer alguna cosa tiene que ser bien hecha. (Sambony, entrevista, enero 21 de 2014)

De esta forma es que aspectos importantes como el ejemplo y la exigencia pueden ser inculcados en un docente durante su etapa estudiantil. Dichos factores coadyuvan a que la actitud de un educador frente a su trabajo esté caracterizada por aspectos que subyacen diversos valores como la responsabilidad, la disciplina, la persistencia, el compromiso, entre otros, los cuales desembocan en la búsqueda de nuevas estrategias que logren superar las dificultades que se presentan en el ámbito educativo y mejorar la calidad del mismo, dando paso así al desarrollo de innovaciones.

Todo lo dicho anteriormente da a entender que es necesario que los futuros docentes vivencien experiencias que los formen no sólo a nivel disciplinar sino también a nivel personal, pues es imperativo hacerlo si se desea que los profesores estén realmente comprometidos con su profesión buscando obtener los mejores resultados posibles a través de propuestas novedosas. “Tenemos que educar a través del ejemplo” (Freire, 2003, p.28); es imprescindible entonces que se eduque desde el testimonio, ya que éste enseña más que la teoría en cuanto a formación personal se refiere y es claro que si se desea lograr cambios significativos en la educación y en la sociedad, se debe comenzar por mejorar esta dimensión; tal como lo afirma Freire (2003, p.44): “Si no soy capaz de dar testimonio de mis convicciones pierdo mi base ética y soy un pésimo educador porque no sé transmitir el valor de la transformación”.

Es evidente entonces que los docentes con deseos innovadores pueden surgir, como en el caso de Sambony, por principios rectores inculcados por sus profesores, por los que se preocupan por formar educadores con grandes cualidades humanas para ser capaces de conocerse, autocriticarse y de propender por un mejoramiento continuo, que los lleve a una permanente superación en la búsqueda de una educación que sea pertinente frente a las necesidades personales y sociales. En consecuencia, la actitud de los actuales educadores está ligada en gran parte a la formación que recibieron, razón por la cual Fernández (2005, p.198) expresa:

Creo en el valor de la educación para que las personas “aprendan a ser lo que son”. Por ello, concedo mucha importancia a mi trabajo en formación de educadores, porque estoy convencida de que, si en mis clases consigo “alcanzar” a los estudiantes, algo de lo vivido lo van a transmitir cuando estén frente a sus alumnos u otras personas. Puedo ayudar a mis alumnos a crecer y a ser más conscientes de ellos mismos y de su misión como educadores.

En efecto, un docente a quien se le ha infundido el valor del ejemplo y de la exigencia durante su vivencia escolar, regularmente logra hacerlo parte de su filosofía frente a sí mismo y frente al mundo que le rodea y es evidente que va a desempeñarse de una mejor manera, pues siempre va a estar tendiendo a perfeccionarse como ser humano y a exigirse al máximo en sus responsabilidades, lo que le proporcionará herramientas para crear y proponer nuevas alternativas para desarrollar su actividad educativa. Al respecto, la profesora Sambony (Entrevista, enero 21 de 2014) refiere:

Uno creció y lo formaron con ese respeto a los mayores, a hacer bien hecho o nada, entonces desde allí yo tengo eso y uno entiende o se da cuenta que todo lo trae desde la formación que le dieron.

Para finalizar, se puede afirmar que tanto la espiritualidad en el docente como el ejemplo y la exigencia asumidos por éste, confluyen simultáneamente a la hora de lograr un desempeño óptimo en el rol de educador y en lo que aquí respecta, en la generación de innovaciones en las prácticas pedagógicas. Es más, se puede asegurar que estos aspectos están interrelacionados puesto que la espiritualidad religiosa cristiana busca manifestarse y hacerse visible a través de la práctica, de las actuaciones diarias, conduciendo a que el sujeto procure ser ejemplo de vida y para que esto suceda se hace imprescindible la exigencia constante para lograr auto superarse y trascender. El educador que tiene establecidos estos principios dentro de su formación personal, posee una clara visión sobre sí mismo y sobre la vida, llevándolo a encontrar el sentido de su labor y la misión que cumple a través de ella, lo que converge en unas prácticas pedagógicas exitosas.

El primer problema a solucionar por cualquier persona que comienza en una profesión –en la docencia o en cualquier otra– es la dificultad de definir el propio papel profesional; o mejor, definir la propia *identidad profesional*. Es decir, para tener éxito como profesor, lo primero que uno necesita es encontrar una respuesta personal y coherente a esas cuestiones básicas que orientan toda actuación posterior: ¿quiénes somos?, ¿para qué vamos a clase?, ¿cuáles son nuestros objetivos?, ¿qué sentido tiene lo que hacemos? Una respuesta clara a estas cuestiones es fundamental (Esteve, 2005, p.118).

Es claro entonces que un docente innovador no es sólo el resultado de un gran conocimiento disciplinar, sino que también es fundamental e imprescindible que reúna un conjunto de factores: como la espiritualidad, la exigencia y la educación a través del ejemplo, los cuales puedan permear su formación personal posibilitando su construcción como sujeto individual y social.

## ENTREVISTA A NELSON MARINO ORDÓÑEZ REALPE

Continuando con el recorrido de la investigación, se realizó la última entrevista al docente Nelson Marino Ordóñez Realpe, oriundo de La Cruz Nariño. Estudió Licenciatura en Educación Básica Primaria con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental y ha cursado especializaciones en Gestión ambiental y en

Pedagogía para la Docencia Universitaria. Con 20 años de experiencia, se encuentra laborando actualmente en la Escuela unitaria de San Antonio Bajo, vereda del municipio de San Bernardo Nariño.

Es en esta escuela donde desarrolla con todos los grados, desde preescolar hasta quinto, un proyecto denominado “Una Manera artística de reciclar”, donde a través de la recolección que los estudiantes hacen de algunas basuras como papel y envolturas de dulces en general, se trabajan de forma transversal las áreas de Matemáticas, Ciencias, Informática y Artística.

En su historia de vida el docente reconoce que su actitud innovadora es el resultado de experiencias escolares adversas que lo llevaron a tener miedo a ir a la escuela y las cuales no desea que sean vividas por sus estudiantes, razón por la cual es necesario buscar otras estrategias que sean agradables a los educandos. A través del análisis de sus narrativas se originó la categoría “Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa”.

Cuadro 6: Análisis de la entrevista al Docente Nelson Marino Ordóñez Realpe

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
1		“tengo la habilidad innata de toda esa cuestión de artística”.		La falta de metodologías apropiadas de enseñanza durante el tiempo escolar, generan el deseo de aplicar nuevas alternativas pedagógicas.	(Primaria: 1983-1988). Concentración Escolar Juan Esteban Alvear.  (Secundaria: 1988 -1994) Escuela Normal Nacional Mixta.		Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
2	Temor hacia la escuela por el maltrato sufrido por parte de docentes.	"a mí nunca me gustaron las matemáticas porque para mí eran un castigo". "temor a la escuela". "Cuando yo estoy dando una clase, yo me pongo en esa silla, como si estuviera ahí, hago de cuenta que soy el niño"	Artística	Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa.	(Primaria: 1983-1988). Concentración Escolar Juan Esteban Alvear.  (Desde 2011). Centro Educativo San Antonio Bajo.	Leonardo Ordóñez. Profesora Mara. Profesora Ida	Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa.
3	La falta de recursos económicos y ausencia de apoyo por parte de sus padres para seguir la carrera deseada.		Gusto	Desilusión por no haber podido estudiar una carrera artística. El punto de vista negativo que tenían sus padres frente a la música.	(Secundaria: 1988 -1994). Escuela Normal Nacional Mixta. Trío y Orquesta "Chanel"	Jesús Delgado Márquez Segundo Dióñez Dolores Realpe Trullo Tío	
4			Crianza	Familia numerosa que dificultaba la formación en valores.	(1976). La Cruz Nariño	Aleida Ordóñez Realpe	
5	Responsabilidades adquiridas a temprana edad		Trabajo	La influencia de su padre para seguir la carrera como docente.	(1994) Popayán. (1994) Bogotá. (1994) La Cruz Nariño.		

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
6		“Así uno se enoje con los padres, a lo largo del tiempo uno se da cuenta que ellos tienen la razón”	Miedo Despedidas Música Pintura	El temor de enfrentarse a otros retos en la ciudad a pesar de que habían buenas oportunidades laborales. La rebeldía generada por las decisiones de su padre frente a su futuro laboral y profesional.	(Secundaria: 1988 -1994). Escuela Normal Nacional Mixta.	Bernardo Bravo	
7	En la adolescencia muchos estudiantes no tienen un proyecto de vida estructurado.		Amigos Música Artística		Febrero 8 de 1994 se expide la Ley General de Educación de Colombia (Ley 115)		Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa.
8	Algunas escuelas se encuentran ubicadas en zonas de difícil acceso.  Las políticas de contratación pública las cuales no se ajustan a las necesidades laborales reales.	“a los padres de familia les gustó mi trabajo, sobre todo mi carisma, es que yo era loco, era divertido, me gustaba la educación física”	Dificultad Proyectos Apoyo Motivación	Orgullo de formar estudiantes que seguían destacándose en la educación secundaria y en otras instituciones.  La experiencia adquirida y anécdotas vivenciadas en cada una de las escuelas donde laboró.	(1994) Bogotá. Popayán  (1995-1999). Corregimiento de Pompeya. (1999–2010) Centro Educativo La Inmaculada.		

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
8	<p>El trabajar en una escuela unitaria y atender al mismo tiempo seis grupos de estudiantes sin tener mayor experiencia</p> <p>Abandono y deterioro en que se encuentran algunas instituciones educativas que es encuentran alejadas de los cascos urbanos.</p>	<p>“la gente hizo que me interesara más es la cuestión de la educación, porque no es sólo enseñarle a los niños, sino llegar a una vereda y tratar de organizar una comunidad”</p>	<p>Dificultad Proyectos Apoyo Motivación</p>	<p>La satisfacción de haber emprendido campañas con los padres de familia y haber logrado mejorar la infraestructura de la escuela.</p>			<p>Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa.</p>
	<p>La falta de apoyo del gobierno lo que implica que la comunidad educativa busque conseguir sus propios recursos para mejorar las instalaciones.</p>			<p>La rivalidad sana con su compañero de trabajo les hizo preocuparse y ayudarse mutuamente para realizar actividades donde se pudiera involucrar a la comunidad educativa, dejando huella en la vereda.</p>	<p>Janamejoy Alto y La Isla. Aponte, resguardo indígena Inga. Pruebas Saber<sup>10</sup> Putumayo. Escuela Normal Nacional Mixta de La Cruz.</p>		

<sup>10</sup> **Pruebas Saber:** Evaluaciones externas de las Instituciones Educativas de Educación Básica y Media, realizadas anualmente por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
9	<p>Estar en latente peligro por laborar en una zona guerrillera.</p> <p>El conflicto armado.</p>		<p>Compañeras Muerte Hogar Separación División Traslado</p>	<p>Fallecimiento de sus padres durante el mismo año.</p>	<p>Pompeya (1995-2010).</p>	<p>Don Onésimo Luis Eduardo Ordóñez Katerin Luis Eduardo Imbachí Magaly Ordóñez Compañera docente Segundo Diógenes Ordóñez. Dolores Realpe Trullo. Franco Velasco</p>	<p>Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa.</p>
	<p>La falta de vocación en algunos docentes impide que tengan sentido de pertenencia y que adquieran compromisos con la comunidad educativa</p>			<p>Destrucción del hogar provocado por las extensas ausencias, debido a lo alejado del sitio de trabajo. Falta de colaboración por parte de las compañeras docentes que llegaban al Centro Educativo La Inmaculada. La división dentro de la población de la vereda, generada por una compañera docente.</p>	<p>La Cruz. (1999– 2010) Centro Educativo La Inmaculada  Aponte, resguardo indígena Inga.  San José de Albán.</p>	<p>Nelly Ortega. Daniela Natalia y Nelson Alejandro Ordóñez Ortega. Nelcy Córdoba. Jeferson Julián Ordóñez Córdoba</p>	

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
10		<p>“no se trata de enseñar a través del castigo como tradicionalmente se hace”.  “miré y aproveché la cuestión artística, que es mi talento innato para crear proyectos y de una manera involuntaria ir sensibilizando sobre el tema de la ecología”</p>					Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa
		<p>“Se aprovechan los proyectos para hacer transversalización con todas las áreas, algo que me sirve obviamente para reforzar temas de manera práctica”</p>	<p>Motivación  Reciclaje  Conciencia</p>		<p>(Desde 2011).  Centro Educativo San Antonio Bajo.  Escuela Nueva<sup>11</sup></p>		

<sup>11</sup> **Escuela Nueva:** Modelo pedagógico que surgió en Colombia en la década de los años 70, como respuesta a las necesidades educativas de los niños de primaria de las zonas rurales del país, donde surge la figura del maestro multigrado, es decir, aquel que atiende varios grados al tiempo. Ante este panorama, un grupo de pedagogos de la Universidad de Pamplona, basados en las teorías de la "Escuela Activa", diseñaron unas guías para que los niños que ya sabían leer y escribir pudieran tener una ruta de aprendizaje autónomo con una serie de actividades didácticas.

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
10		“Los estudiantes aprenden con algo que les gusta hacer, están aprendiendo y aplicando lo que se les ha infundido, eso es lo más importante”					
11			Orgullo Motivación	Que asistan ex alumnos a realizar los proyectos de reciclaje y que en otras instituciones conozcan el trabajo realizado.	(Desde 2011). Centro Educativo San Antonio Bajo.		Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa
				Orgullo y motivación frente a los procesos innovadores que realiza, debido al impacto en los estudiantes.			

Nº	Situación problema	Ideas fuerza	Palabras claves	Huellas vitales	Época y contexto	Autores	Categoría mayor
12	Muchos docentes no son innovadores porque creen que no contar con recursos materiales les impide realizar cosas diferentes en las instituciones.	<p>“Una de las características que debe tener un docente innovador es que tenga y sienta amor por la pedagogía, que sienta amor por el trabajo”.</p> <p>“En mi caso es por reflejo, porque yo me veo sentado en ese pupitre”</p> <p>“Otro aspecto es el amor y la creatividad, si el docente es creativo entonces tiene maravillas para hacer”</p>	Amor Pedagogía Creatividad				Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa
13		“más que todo sacándole provecho a lo que es mi habilidad”	Habilidad Anhelos	Tomar algo positivo de las personas con las que ha convivido le ha servido para ampliar su experiencia.			
13				Los anhelos de juventud de dedicarse al arte, hacen que refleje sus habilidades en sus prácticas pedagógicas.			

## **Las vivencias escolares traumáticas son convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa**

En el pensamiento tradicional es muy común relacionar las experiencias negativas que tiene un ser humano con secuelas patológicas; pero a partir del surgimiento de la psicología positiva a finales de la última década del siglo XX, cuyo precursor es el psicólogo estadounidense Martín Seligman, se comienzan a realizar investigaciones científicas respecto a otros tópicos que hasta el momento la psicología tradicional no había explorado.

El término “psicología positiva” ha sido desarrollado por Martin Seligman, investigador que, habiendo dedicado gran parte de su carrera al trastorno mental y al desarrollo de conceptos como la indefensión aprendida, ha dado un giro radical en su orientación, elaborando y promoviendo una concepción más positiva de la especie humana. (Vera, 2006, p.4)

Esta nueva perspectiva contempla el hecho de que ciertas emociones positivas del ser humano le proporcionan la firmeza necesaria para afrontar aquellas dificultades que atraviesa a lo largo de su existencia. De esta forma es como se plantea que no siempre las vivencias adversas o conflictivas desencadenan efectos negativos, pues, según las nuevas investigaciones, en muchos de los casos éstas generan en el individuo el replanteamiento de concepciones frente a la vida y las correspondientes acciones que demuestran crecimiento personal; lo anterior, gracias a esas fortalezas que posee el sujeto y que pone en juego a la hora de enfrentar dichas experiencias. Al respecto, González (2004, p.82) expresa:

...no siempre los acontecimientos negativos o traumas que padece el ser humano, trae consigo secuelas negativas o trastornos en ellos; por el contrario, se puede llegar a desarrollar aspectos positivos como son la resiliencia o el crecimiento personal.

En este sentido, y teniendo en cuenta el análisis de la entrevista del docente Nelson Marino Ordóñez Realpe, se puede afirmar que las vivencias escolares negativas fueron convertidas en actitudes positivas frente a la labor educativa, pues aquellas situaciones difíciles que se vivieron debido a la falta de metodologías apropiadas por parte de los docentes de la época, son las que hacen que en el ejercicio pedagógico actual se busque una educación más humanizante y nuevas alternativas en pro de un entorno educativo más amigable. Así lo manifiesta Ordóñez al indagar sobre los motivos de sus prácticas pedagógicas innovadoras:

Mi vida escolar, yo creo que desde ahí parte la cuestión de que haya escogido este camino de buscar nuevas alternativas, alternativas de llegarle al estudiante. Pues, en la primaria digamos que no es que haya sido un excelente estudiante, estudiante “maravilla”, siempre tuve problemas en lectoescritura y matemáticas; no sé, tal vez no nos llegaban, pienso yo, no nos llegaban de la manera adecuada, no sé, entonces he tratado de empezar por allí...a mí nunca me gustaron las matemáticas porque para mí eran un castigo, hasta inclusive con mi hermano en grado segundo, cuando nos preguntaban las tablas de multiplicar, eso era un martirio para nosotros. Había una profesora que nos daba coscorriones, no sabíamos matemáticas y nos daba coscorriones; mi hermano estaba en un grado más alto que yo, y entonces llegábamos a veces hasta volarnos, a cogerle temor a la escuela. (Ordoñez, entrevista, abril 10 de 2015)

Como puede observarse, las vivencias negativas de la escuela que podrían haberse quedado en sólo recuerdos de experiencias desagradables, lograron que el docente reflexionara a partir de ellas y extrajera aprendizajes que fortalecieran su labor educativa; se podría decir que se convirtieron en fuente de inspiración para crear, recrear y transformar su práctica pedagógica. De esta manera, lo que fueron situaciones y experiencias adversas, generaron cambios que repercutieron positivamente en la visión del docente frente a la educación.

...la realidad demuestra que, si bien algunas personas que experimentan situaciones traumáticas llegan a desarrollar trastornos, en la mayoría de los casos esto no es así, y algunas incluso son capaces de aprender y beneficiarse de tales experiencias. (Vera, Carbelo & Vecina, 2006, p.41)

En consonancia con lo expuesto, para este docente en particular, el haber experimentado sensaciones de sufrimiento, miedo y temor durante la escolaridad, hicieron que desarrollara una sensibilidad especial para procurar ponerse en el lugar del estudiante, tal como lo expresa: “En mi caso es por reflejo, porque yo me veo sentado en ese pupitre” (Ordoñez, entrevista, abril 10 de 2015), razón por la cual está en constante búsqueda de estrategias pertinentes. Con esta actitud pretende evitar ambientes no deseables para el estudiante, aquellos que lo puedan hacer sentir mal y obstaculicen su aprendizaje.

Eso fue lo que marcó mi vida para aplicar lo que estoy haciendo ahorita, tratar de llegarle al estudiante de una manera más amena, más didáctica, que no sufran. Cuando yo estoy dando una clase, yo me pongo en esa silla, como si estuviera ahí, hago de cuenta de que

soy el niño que está batallando, digámoslo así, que está sufriendo por querer aprender, y entonces busco la estrategia. (Ordóñez, entrevista, abril 10 de 2015)

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, es claro que las experiencias emocionales marcan fuertemente las perspectivas de un sujeto, la visión frente a la vida y frente a su labor; éstas son generadoras de transformaciones que modifican el pensamiento y la actuación del ser humano, convirtiéndose en móvil esencial para los cambios que ocurren en cualquier ámbito de la sociedad. En referencia a lo anterior, De la Torre (2000, p.5), afirma: “El conocimiento, he dicho repetidamente, no genera cambios profundos. Los cambios suelen estar vinculados a expectativas, impactos, tensiones emocionales”.

En efecto, estos cambios profundos desencadenan en el docente el deseo de hacer que el ambiente de aprendizaje sea agradable y óptimo, permitiendo que el niño se sienta tranquilo, desechando prácticas anticuadas como el uso de los castigos; aquellos que se convierten en mecanismos de presión para el estudiante y herramienta para el profesor, así como lo expresa Ordóñez (Entrevista, abril 10 de 2015): “no se trata de enseñar a través del castigo como tradicionalmente se hace”, sino de buscar nuevas metodologías que hagan de la escuela un escenario atractivo, evitando convertirla en una experiencia indeseable, aquella que al llegar a la etapa adulta de la vida se recuerde sin entusiasmo, pues no logra impactar significativamente en la persona. Haciendo alusión a este tipo de vivencia, Jackson (2009, p.82), plantea: “La vida en la escuela para muchas personas, al menos tal como se ha conservado en los recuerdos de adulto, se describe, a menudo, como vacía y aburrida”.

Con este propósito en mente, el docente innovador busca nuevas formas para acercarse al estudiante y lograr que alcance el aprendizaje esperado a través de la motivación, pues ésta es la que realmente lo impulsa a realizar sus actividades con grandes expectativas y orientación al logro, actitudes que se originan por voluntad propia sin necesidad de coerción.

Bajo esta consideración, se puede aseverar que para el entrevistado, la falta de metodologías apropiadas de enseñanza padecidas durante su época escolar y la consiguiente falta de motivación intrínseca, le generó el deseo de aplicar alternativas pedagógicas novedosas que lograran despertar ese anhelo propio por aprender; más

aún cuando considera que “no todos tenemos la misma capacidad, y con miedo, peor” (Ordóñez, entrevista, abril 10 de 2015). Al respecto, cabría retomar la aseveración que hace Ospina (2012, p.76):

No es que no podamos aprender: es que hay cosas que estamos más predispuestos a aprender que otras, y la educación se equivoca de entrada si pretende que todos los estudiantes son idénticos y van a aprenderlo todo de idéntica manera.

Al mismo tiempo, este tipo de profesores tienen en cuenta la diversidad del estudiantado y comprenden que para llevar a cabo un proceso de aprendizaje agradable, se debe considerar otras opciones que logren capturar el interés de niños y jóvenes, así como lo manifiesta Ordóñez (Entrevista, abril 10 de 2015): “Los estudiantes aprenden con algo que les gusta hacer, están aprendiendo y aplicando lo que se les ha infundido, eso es lo más importante”. Son docentes cuyas experiencias de vida los han marcado fuertemente y les han ayudado a considerar que es de suma importancia generar un clima escolar que favorezca la potenciación de las capacidades de niños y jóvenes, ambiente alcanzable si se tienen en cuenta diferentes aspectos.

Es fundamental crear un ambiente centrado en el fondo positivo de cada alumno, cargado de aceptación, cariño, paciencia y cuidado. Es clave propiciar un clima apacible y seguro que le permita vivir lo que es y desde lo que es, en el que pueda ser coherente consigo mismo, sin atender a las apariencias o a las expectativas de los otros, sino escuchándose en lo que es de verdad y en lo que le construye. Si es aceptado y valorado por lo que es, no necesitará ponerse máscaras y ser o actuar de una determinada forma para gustar a los otros. (Fernández, 2005, p. 212)

Cabe agregar que hay un motor interno que moviliza al profesor innovador a ser creativo y salirse de lo parametral, esa fuerza es esencial en él: “Una de las características que debe tener un docente innovador es que tenga y sienta amor por la pedagogía, que sienta amor por el trabajo” (Ordóñez, entrevista, abril 10 de 2015). Querer la profesión despliega en el docente una constante reflexión y autoevaluación sobre su quehacer educativo, lo que lo lleva a salirse de lo normal y a crear, así implique dedicar mayor tiempo y esfuerzo en el trabajo, asumiéndolo no como un deber, sino como un querer que permite disfrutar de lo que se hace, al tiempo que posibilita su mejoramiento continuo a través de constantes retos por transformar positivamente los procesos pedagógicos.

Intentar conscientemente desarrollar la creatividad en un campo cualquiera supone un grado de reflexión que además viene a contrarrestar automatismos, condicionamientos, procesos de conformidad y de obediencia que nos llevan a hacer siempre lo mismo, a lo rutinario, a lo predecible. (Vecina, 2006, p.36)

Por todo lo dicho anteriormente, las situaciones adversas de la infancia, gracias al impacto emocional y a la reflexión personal, se convierten en aprendizajes que transforman positivamente la labor pedagógica, ejerciéndola con gran amor y creatividad: “Cuanto más me vuelvo sobre mi infancia distante, tanto más descubro que siempre tengo algo que aprender de ella” (Freire, 2005, p.31); lo más importante es saber que de toda experiencia de vida se puede extraer algo bueno que permita la configuración como persona y por tanto, como educador; todo depende de cada sujeto.

#### 4. Conclusiones

Las actitudes de compromiso para desarrollar procesos de innovación desde las prácticas pedagógicas son el resultado de las vivencias, huellas vitales y experiencias, las cuales lograron despertar en los docentes valores como la responsabilidad, la autoestima, la espiritualidad y la resiliencia, características de la personalidad con las que adquirieron formas de pensamiento y de compromiso social que los hizo ser inquietos y creativos, buscando continuamente generar mejores ambientes de aprendizaje para los estudiantes, escenarios donde confluye la diversidad, aquella que se convierte en una razón más para hacer imperativo el recurrir a estrategias novedosas que faciliten el aprendizaje en medio de la diferencia. Obviamente, estos procesos buscan también, por parte del docente, obtener mayor satisfacción personal y profesional para sí mismo, debido a que tiene claro el gran reto que implica la labor de educar, puesto que es la principal herramienta para la transformación social.

De esta manera, las cualidades halladas durante la indagación son detonantes del deseo de experimentar nuevas estrategias pedagógicas, siempre y cuando se cuente con el deseo de innovar constantemente en el aula. Es claro entonces que “la calidad del desempeño del maestro depende de un conjunto de factores, que incluyen pero superan el manejo de la disciplina y la didáctica”. (Robalino, 2005, p.10). Estos valores que han sido adquiridos a través de experiencias de vida que impactaron profundamente en el individuo, son los que han direccionado las concepciones personales y las consiguientes actuaciones del docente innovador, configurando positivamente su personalidad, aquella dimensión de los seres humanos que se encuentran en constante construcción, así como lo manifiesta Fernández (2005, p.205): “El ser humano es esencialmente dinámico y su crecimiento es un proceso natural, de manera que la personalidad va emergiendo de forma progresiva a lo largo de la vida”.

Así las cosas, se puede destacar en los docentes entrevistados, el valor de la responsabilidad, como cualidad que emerge de las vivencias de la infancia y la adolescencia, las cuales les dejaron una huella interna sobre la importancia y necesidad de ser consecuentes con las actividades que se asumen diariamente, actitud que les produce la satisfacción de estar creciendo a nivel personal y de contribuir con la sociedad, pues lo que se realiza de forma individual tiene impacto a nivel social. “El

hombre se enriquece como individualista de su experiencia social, a la vez que la sociedad se alimenta de la capacidad de los hombres para asumir la condición de sujetos protagónicos” (Zemelman, 2012, p.235).

En consonancia con lo anterior, la conciencia de responsabilidad social es la que ha llevado a que los docentes innovadores asuman su labor educativa con gran compromiso, reconociendo que no hay horarios establecidos si se desea obtener resultados satisfactorios. En su pensamiento tienen claridad respecto a la gran importancia del trabajo que desempeñan y esa convicción es la que despierta la necesidad de estar en continuos procesos de renovación, generando innovaciones que favorecen el ambiente de aprendizaje y por consiguiente el bienestar del estudiantado. De esta forma, “el desempeño profesional depende también de cuán involucrados y responsables se sienten los maestros en el desarrollo de su escuela y de la educación” (Robalino, 2005, p.10), ya que este factor los impulsa a desplegarse como sujetos protagónicos de la transformación social a través del quehacer educativo, pues en ellos se funden los intereses personales y los sociales. En este sentido, Zemelman (2012, p.239), expresa:

La conciencia como visión del propio ser social y de sus horizontes de acciones posibles transforma al hombre histórico en sujeto. El sujeto encarna a la historia transformada en voluntad de acción que no se restringe a los límites de la praxis-trabajo, en la medida en que involucra a todas las esferas de la realidad mediatizadas respecto del trabajo, lo que plantea trascender en su unidimensionalidad.

Continuando con esta lectura de realidad, otro de los valores detonantes de procesos innovadores que se identificó como producto del análisis de las huellas vitales es el de la autonomía, la cual es fortalecida en la persona a través de vivencias permeadas de afectividad, sobre todo durante la infancia, experiencia que debe darse en el contexto familiar y escolar. “Para desarrollarse emocionalmente sano, el niño o niña necesita sentirse querido, aceptado y valorado. Así crea sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo y forma una buena autoestima” (UNICEF, 2004, p.27).

Es evidente entonces que al sentirse querido por las personas que hacen parte de su contexto, la apreciación que tiene un individuo sobre sí mismo, es el resultado de lo

que ha experimentado a través de su vida, y se ve reflejada en sus comportamientos de la vida diaria.

La imagen de uno mismo es una representación mental, elaborada por el yo cerebral, de lo que somos a nivel físico y psicológico. Es una representación subjetiva que influye en nuestra conducta. Se va construyendo desde la niñez, a través de la relación con las personas significativas de nuestro entorno. A partir de cómo nos miran, de sus actitudes y expectativas hacia nosotros, a partir de lo que nos dicen o dicen de nosotros y, por supuesto, a partir de lo no dicho. (Fernández, 2005, p.214)

De esta manera y como resultado de la autoconfianza y del amor propio alcanzado, se puede evidenciar que la persona se proyecta hacia la realización de actividades con la convicción de que es capaz de desempeñarse a satisfacción, convirtiéndose desde temprana edad en una persona dinámica y con espíritu de servicio.

En efecto, el docente que ha vivenciado este proceso, manifiesta la seguridad necesaria para emprender nuevas estrategias pedagógicas, buscando salirse de los lineamientos parametrales que comúnmente enmarcan las prácticas docentes, poniéndose de manifiesto que la autoestima es un requisito fundamental para desplegar propuestas novedosas dentro del quehacer educativo. En este sentido es que De la Torre (2000, p.4), asevera que “el profesorado que queremos” debe tener “*Una imagen positiva de sí mismo* pues consciente o inconscientemente proyectamos a los demás la imagen que tenemos de nosotros”.

En este orden de ideas, se relaciona también a la espiritualidad dentro de las huellas vitales de los docentes investigados como una dimensión que se arraiga desde la formación que recibe el sujeto, pues ellos recuerdan claramente a las personas y los ambientes que les generaron su desarrollo, así como los efectos que les ha traído en su experiencia existencial. Bajo estas condiciones, dicho factor es desencadenante de actitudes positivas en un docente, puesto que coadyuva a que se encuentre en continua búsqueda de perfección personal, y en ese esmero se ve involucrada su labor educativa, actividad donde entra en contacto su ser personal con su ser social; así lo expone Bruce (2000) citado por Pérez (2007, p.137): “Ser espiritual implica la búsqueda de un significado en nuestras vidas el cual nos comunica un sentido de interconexión con uno mismo y los demás, ofreciéndonos un sendero continuo de descubrimiento y propósito personal”.

Indudablemente, la espiritualidad trae consigo una búsqueda constante del sentido de la existencia, reflexión indispensable para resignificar la lectura del mundo interior y exterior que se tiene y con base en ella renovar propósitos en favor del bienestar personal y social, en este caso, a través del quehacer educativo, pues “la espiritualidad se asocia, asimismo, con la realización personal ya que pone en movimiento posibilidades humanas profundas” (Edelberg, 2006, citado en Arias, 2013, p.12)). Es claro entonces que esta fuerza interior desencadena actitudes deseables que se evidencian en la relación que establece el sujeto con todos los ámbitos de la vida.

Esta relación entre el hombre y Dios por medio del espíritu, produce estados afectivos tales como el altruismo, el amor y el perdón; que tienen un efecto significativo en las relaciones del individuo consigo mismo, con las otras personas, con la naturaleza y con Dios. (Arias, et al., 2013, p.15)

Según se ha visto, el docente marcado por la espiritualidad, la reconoce y la considera como un aspecto imprescindible en el ser humano para desarrollarse a cabalidad y saber afrontar la vida y su trabajo con responsabilidad. Esta plena convicción hace posible aseverar que “la espiritualidad se expresa en la personalidad a través de cogniciones, sentimientos, conductas, motivaciones, intereses y estilos de afrontamiento” (Arias, et al., 2013, p.15); actitudes que pone en juego el docente y lo convierten en innovador.

Durante todo este análisis realizado a las historias de vida de los entrevistados, también se encontró el valor de la resiliencia como aspecto importante para las innovaciones en los espacios educativos; Munist, et al. (1998), la definen como “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas”; siendo el resultado de la habilidad que se tiene para extraer aprendizajes de vivencias negativas de la vida, aspecto contrario a la creencia común de que las situaciones difíciles sólo pueden acarrear consecuencias patológicas. “No siempre los acontecimientos negativos o traumas que padece el ser humano, trae consigo secuelas negativas o trastornos en ellos; por el contrario, se puede llegar a desarrollar aspectos positivos como son la resiliencia o el crecimiento personal” (González, 2004, p. 82).

Indudablemente, la resiliencia es una característica esencial en un docente para ser innovador, puesto que no se puede negar que todos los seres humanos durante las

diferentes etapas de la vida están expuestos a vivir experiencias desagradables y hasta traumáticas, pero es entonces donde debe aprovechar el potencial que tiene para transformarlas en detonantes para el surgimiento de fortalezas que lo lleven a mejorar como persona y como profesional.

Vivir una experiencia traumática es sin duda una situación que modifica la vida de una persona y, sin quitar gravedad y horror de estas vivencias, no se puede olvidar que en situaciones extremas el ser humano tiene la oportunidad de volver a construir su forma de entender el mundo y su sistema de valores. (Vera, Carbelo & Vecina, 2006, p.47)

Al respecto, los docentes innovadores han sabido desarrollar esta cualidad, pero es de precisar que sus actitudes están estrechamente relacionadas con las experiencias negativas que tuvieron durante sus primeros años de escolaridad debido a la falta de metodologías apropiadas y al uso de los castigos como forma de coaccionar el aprendizaje.

De esta forma es posible evidenciar que gracias a la resiliencia, a la capacidad de sobreponerse a la adversidad y saber construir a partir de ella, los docentes sienten la responsabilidad y la necesidad de evitar que sus estudiantes tengan que pasar por experiencias desagradables durante el proceso de aprendizaje y para lograrlo se ven impulsados a ser creativos para proponer nuevos escenarios pedagógicos que impacten de manera exitosa en niños, niñas y jóvenes.

A nivel general, los valores anteriormente presentados y encontrados a partir del análisis de las huellas vitales de cada uno de los docentes participantes, son fuente sinérgica para asumir con compromiso su labor pedagógica y emprender procesos novedosos que repercutan en el aprendizaje de los estudiantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, si se desean cambios positivos en la educación, es necesario comenzar por cambiar las prácticas pedagógicas, acción que depende de la personalidad y los valores que posee el docente. “La innovación es la vía más adecuada para una mejora institucional del currículum al tiempo que estrategia de formación y mejora del rendimiento del alumnado” (De la Torre, 2000, p.7).

En efecto, son aquellos valores los que se encargan de enrutar las posturas de los docentes hacia el alcance del bienestar estudiantil y para alcanzarlo, optan por proponer nuevas estrategias pedagógicas, acciones que contemplan la gran diversidad que cohabita en las aulas de clase, la que se manifiesta en la forma de pensar, de ser,

de actuar y obviamente, de aprender por parte de los educandos y son precisamente las diferencias las que simultáneamente hacen que las innovaciones sean necesarias, y que, a la vez, las enriquezcan.

Para finalizar, valores como la responsabilidad, la autoestima, la espiritualidad y la resiliencia son imprescindibles en un docente para que tenga la capacidad de proponer iniciativas en sus prácticas pedagógicas y asuma un papel protagónico, sabiendo que a través de su labor tiene la posibilidad de construir una sociedad más prometedora, puesto que “El destino del hombre debe ser crear y transformar el mundo siendo sujeto de su acción”. (Freire, 2002, p.12). Y esa transformación se da “en” y “desde” la diversidad, pues gracias a esta característica humana, en comunión con las otras cualidades, es que es posible por medio de la educación, generar progreso social.

La pluralidad humana, básica condición tanto de la acción como del discurso, tiene el doble carácter de igualdad y distinción. Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso ni la acción para entenderse. (Arendt, 1993, p.200)

## 5. Recomendaciones

Indagar en las historias de vida de algunos docentes e internarse en ellas para comprender el por qué poseen una actitud de compromiso frente a la realización de procesos innovadores en sus prácticas pedagógicas, se convirtió en una experiencia bastante enriquecedora que develó la trascendencia de una personalidad con valores y características positivas como requisito para desempeñarse eficazmente dentro del ámbito educativo.

El grupo de docentes a quienes se le realizaron las entrevistas, permitieron reconocer que para ser un buen docente no es suficiente con manejar un gran bagaje de conocimientos disciplinares, sino que se requiere de algunas características personales que lo lleven a sentirse comprometido totalmente e inquieto por mejorar constantemente su desempeño. De esta manera, las innovaciones no son producto de motivaciones extrínsecas, sino de una personalidad peculiar permeada por algunos valores que suscitan el deseo interno de enfrentar cada día nuevos retos y de esta manera brindar un mejor ambiente escolar a los estudiantes.

Además, es admirable escuchar relatos tan impregnados de entusiasmo cuando hacen referencia a su labor educativa y ante todo, a los estudiantes, pues consideran que todos ellos son capaces de aprender debido a que poseen inmensos potenciales que están a la espera de ser desplegados, razón por la cual su misión debe ser asumida con responsabilidad, pues este despliegue depende en gran medida del docente, quien es el encargado de motivar dicha acción.

De la misma forma, los docentes innovadores están convencidos de que el dinamismo del mundo, sus características y los consecuentes efectos en el ámbito educativo, exigen que también se esté en constantes transformaciones como única forma de desempeñar un papel educativo realmente valioso dentro de la sociedad. Dicho propósito es muy claro para ellos, quienes mediante la exploración constante de nuevas formas de llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje exitoso, buscan contrarrestar los distractores y adversidades que se oponen a que este logro sea posible, además de crear ambientes que fortalezcan el crecimiento de los educandos en su parte humana.

Bajo estas circunstancias, las instituciones educativas demandan la disponibilidad de profesores cuya personalidad se vea permeada por características como la responsabilidad, la autonomía, la espiritualidad y la resiliencia, para que se empeñen en desplegar su acción con compromiso, sentido de pertenencia y ética del trabajo, para que de esta manera adelanten iniciativas que procuren la motivación intrínseca en los estudiantes frente al aprendizaje, pues es la que realmente los pone en desequilibrio cognoscitivo y los mueve a encontrar respuestas, es decir, a desear alcanzar el conocimiento. Pero no sólo se trata de conocimiento, pues al conocer las particularidades de las innovaciones que realizan los docentes entrevistados, es evidente que también se convierten en estrategias que requieren el poner en juego múltiples aspectos que contribuyen a la formación integral de los educandos.

Los resultados de la investigación muestran que las huellas vitales que lograron desplegar actitudes innovadoras en los docentes han sido experimentadas durante las etapas de infancia y juventud, ya sea en el ámbito familiar o escolar. Entonces, sería interesante conocer la incidencia que tienen los estudios de pregrado en este sentido, es decir, en impactar en los futuros docentes en sus características personales, pues es urgente pensar en la formación docente más que una preparación teórica o academicista, ya que es claro que la manera en que se desempeñan tiene mucho que ver con su desarrollo personal, obviamente sin desconocer la relevancia de los contenidos de las áreas respectivas; pero al hablar de movimientos de transformación de las prácticas pedagógicas o innovaciones, éstas son directamente el resultado de actitudes especiales frente al trabajo que se desempeña.

De igual forma, sería importante realizar el mismo estudio con docentes que se desempeñan en lugares e instituciones educativas de condiciones favorables u óptimas, pues de esa forma se podría saber el impacto de esta variable dentro del despliegue de actitudes innovadoras.

En síntesis, el saber que las innovaciones pedagógicas están estrechamente relacionadas con valores que posee el docente, lleva a asegurar que para dar trascendencia a los procesos educativos mediante las prácticas pedagógicas y alcanzar transformaciones sociales en y desde la diversidad, es imperativo que se tengan en cuenta las características que enmarcan la personalidad de los docentes,

pues de éstas depende directamente la forma en que asuman su labor pedagógica. En tal sentido, si se desea mejorar la calidad educativa, este tópico debería abordarse con mayor profundidad dentro de la formación de pregrado y así en un futuro poder contar con un profesorado con grandes valores, cuyo común denominador sea la capacidad de crear e innovar frente a las circunstancias y el contexto en el que le corresponda desempeñarse.

## 6. Bibliografía

### 6.1. Fuentes

Arendt, Hannah. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.

Arias Gallegos, Walter; Masías Salinas, María Alejandra; Muñoz Shimizu, Emmanuel Ramiro y Arpasi Catacora, Sheena Mayumi. (2013). *Espiritualidad en el ambiente laboral y su relación con la felicidad del trabajador*. En: [http://www.ucsp.edu.pe/images/direccion\\_de\\_investigacion/PDF/revista2013/Espiritualidad-y-felicidad-en-el-trabajador.pdf](http://www.ucsp.edu.pe/images/direccion_de_investigacion/PDF/revista2013/Espiritualidad-y-felicidad-en-el-trabajador.pdf) (Recuperado en marzo 11 de 2015).

Bolívar, Antonio; Domingo, Jesús y Fernández Cruz, Manuel. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en Educación: Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla, S.A.

Brunner, José Joaquín. (2000). *Las nuevas tecnologías y el futuro de la educación*. En: <http://www.preal.org/Archivos/Preal%20Publicaciones%5CPREAL%20Documentos/brunner16espa%F1ol.pdf> (Recuperado en junio 18 de 2014).

Buendía Eisman, Leonor; Colás Bravo, Pilar y Hernández Pina, Fuensanta. (1997). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: Editorial McGraw-Hill.

Cadavid Marín, Angela María. "La Cuestión del Sujeto". Maestría en Educación desde la Diversidad [Seminario]. Universidad de Manizales. 16 de marzo 2013.

Cadavid Marín, Angela María y Parra Naranjo, Juan Pablo. (2010). *La autorregulación de los errores en las evaluaciones escritas de niños y niñas en la ciudad de Manizales*. Revista Plumilla Educativa Nro. 7. Manizales: Universidad de Manizales.

Contreras Domingo, José. (1999). *Autonomía intelectual, formación cultural y búsqueda educativa: la autoconstrucción y la autonomía política del profesorado*. Conferencia en el 10º Congreso de A.P.H.U. En: <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fstellae.usc.es%2Fred%2Ffile%2Fdownload%2F45049&ei=BB0nVLqcDs3isASJs4CYDQ&usq=AFQjCNGInjF-cPul0rMzGpzQQkNpmV3DCg&bvm=bv.76247554,d.cWc> (Recuperado en Mayo 24 de 2014).

De La Torre, Saturnino. (1997). *Innovación Educativa: I. El proceso de innovación*. Madrid: Dykinson, S.L.

De La Torre, Saturnino. (2000). *El profesorado que queremos*. En De La Torre, Saturnino; Barrios, Oscar; Tejada, José; Bordas, Inmaculada; De Borja, María; Carnicero, Paulino...; y Serrat, Nuria. Estrategias didácticas innovadoras: Recursos para la formación y el cambio. En:

- <http://www.terras.edu.ar/cursos/141/biblio/141El-profesorado-que-queremos.pdf>  
(Recuperado en mayo 10 de 2014).
- Díaz Villa, Mario. (S.f.a). *De la práctica pedagógica al texto pedagógico*. En: [http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab01\\_05arti.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab01_05arti.pdf)  
(Recuperado en noviembre 25 de 2014).
- Díaz Villa, Mario. (S.f.b). *Aproximaciones al campo intelectual de la educación*. En: <http://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/Ut.%201/Diaz.%20campo%20intelectual.pdf> (Recuperado en noviembre 25 de 2014).
- Esteve Zarazaga, José Manuel. (2005). *Bienestar y salud docente*. Revista PRELAC: Protagonismo docente en el cambio educativo Nro. 1. Santiago, Chile: AMF Imprenta. En: [http://www.oei.es/docentes/revistas/revista\\_prelac\\_1\\_espanol.pdf](http://www.oei.es/docentes/revistas/revista_prelac_1_espanol.pdf)  
(Recuperado en abril 13 de 2014).
- Fernández Domínguez, María Rosario. (2005). *Más allá de la educación emocional. La formación para el crecimiento y desarrollo del profesorado. PRH como modelo de referencia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado Nro. 3. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. En: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411927011.pdf> (Recuperado en enero 26 de 2014).
- Freire, Paulo. (2005). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo. (2002). *Educación y cambio*. En: [http://biblioteca.mygeocom.com/wp-content/uploads/filebase/M/MEGAFACE-%20subido%20por%20usuarios%20al%20sitio%20anterior/freire-paulo\\_educacion-y-cambio.pdf](http://biblioteca.mygeocom.com/wp-content/uploads/filebase/M/MEGAFACE-%20subido%20por%20usuarios%20al%20sitio%20anterior/freire-paulo_educacion-y-cambio.pdf) (Recuperado en junio 8 de 2014).
- Freire, Paulo. (2003). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, Paulo. (2009). *Pedagogía de la Esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- García Domínguez, Luis María. (2011). *Espiritualidad y realización humana*. En: <http://www.unican.es/NR/ronlyres/34469E1C-55BB-46A4-BA9E-4B1945DF6FF2/0/18EspirityrealizhumanaLuisMGDMguezRevisada.pdf>  
(Recuperado en marzo 11 de 2015).
- González González, Eugenio. (S.f.). *Educación en la afectividad*. En: <http://surgam.org/articulos/504/12%20EDUCAR%20EN%20LA%20AFECTIVIDAD.pdf> (Recuperado en noviembre 26 de 2014).

- González Zúñiga Godoy, Claudia. (2004). *La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico*. Revista de Psicología Nro. 10. (p.p. 82-88). Lima: Universidad de San Martín de Porres. En: <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601009.pdf> (Recuperado en mayo 3 de 2015).
- Guerrini, Sebastián. (2011). *Las marcas de la vida*. En: <http://www.sebastianguerrini.com/esp/las-marcas-de-la-vida/> (Recuperado el 13 de julio de 2012).
- Henao Londoño, Luis Felipe; Hernández Arboleda, Carlos Mauricio; Paniagua Castrillón, Juan Guillermo y Posada Hincapié, Olga Lucía. (2009). *El sentido de ser maestro en una propuesta pedagógica innovadora: Estudio de Caso del Colegio Gimnasio Internacional de Medellín*. (Tesis de Maestría). Universidad de Manizales, Manizales, Colombia. En: [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1179/1/Henao Londono LuisFelipe\\_2009.pdf](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1179/1/Henao_Londono_LuisFelipe_2009.pdf) (Recuperado en abril 27 de 2014).
- Hernández, Carlos Augusto. (Diciembre, 1999). Aproximaciones a la discusión sobre el perfil del docente. *II Seminario Taller sobre perfil del docente y estrategias de formación*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. San Salvador, Salvador. En: [www.oei.es/de/cah.htm](http://www.oei.es/de/cah.htm) (Recuperado en abril 16 de 2014).
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. (2006). *Metodología de la Investigación (Cuarta Edición)*. México: McGraw-Hill.
- Jackson, Philip W. (2001). *La vida en las aulas*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ley 115 de Febrero 8 de 1994. Ley General de Educación de Colombia.
- Maturana, Humberto. (1996). *El sentido de lo humano*. Chile: Dolmen Ediciones.
- Munist, Mabel; Santos, Hilda; Kotliarenco, María Angélica; Suárez, Ojeda, Elbio Néstor; Infante, Francisca y Grotberg, Edith. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud – Organización Mundial de la Salud. En: <http://resilnet.uiuc.edu/library/resilman/resilman.pdf> (Recuperado en junio 18 de 2015).
- Ospina, William. (2012). *La lámpara maravillosa*. Colombia: Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Pérez Santiago, José Armando. (2007). *Estudio exploratorio sobre el tema de la espiritualidad en el ambiente laboral*. Revista Anales de psicología Nro.1. España. En: [http://www.um.es/analesps/v23/v23\\_1/17-23\\_1.pdf](http://www.um.es/analesps/v23/v23_1/17-23_1.pdf) (Recuperado en marzo 10 de 2015).

- Ríos Muñoz, Daniel. (2004). *Rasgos de personalidad de profesores innovadores: autonomía, persistencia y orden*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Nro. 2. México: Universidad Santiago de Chile. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27034205> (Recuperado en enero 12 de 2014).
- Ríos Muñoz, Daniel. (2009). *Características personales y profesionales de profesores innovadores*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos Nro. 1 y 2. México: Universidad Santiago de Chile. En: <http://www.redalyc.org/pdf/270/27015065007.pdf> (Recuperado en septiembre 12 de 2014).
- Robalino Campos, Magaly. (2005). *¿Actor o protagonista?: Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente*. Revista PRELAC: Protagonismo docente en el cambio educativo Nro. 1. Santiago, Chile: AMF Imprenta. En: [http://www.oei.es/docentes/revistas/revista\\_prelac\\_1\\_espanol.pdf](http://www.oei.es/docentes/revistas/revista_prelac_1_espanol.pdf) (Recuperado en abril 13 de 2014).
- Robles, Bernardo. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*. Revista Cuicuilco Nro. 52. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. En: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf> (Recuperado en marzo 30 de 2014).
- Torres Cárdenas, Edgar. (1999). *Entre la seducción y la locura*. En Rodríguez Cadillo, Irene; Torres Cárdenas, Edgar; Vargas de Avella, Marta; Vasco Montoya, Eloísa; Nieto Roa, Ligia Victoria; Segura, Dino; Bustamante Samudio, Guillermo y Maldonado Tapias, Rafael (1999). Vida de maestro. La innovación en la escuela: una pasión hecha proyecto. Santafé de Bogotá: Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico IDEP.
- UNICEF. (2004). *Desarrollo psicosocial de los niños y las niñas*. En: [www.unicef.org/colombia/pdf/ManualDP.pdf](http://www.unicef.org/colombia/pdf/ManualDP.pdf) (Recuperado en noviembre 20 de 2014).
- Vecina Jiménez, María Luisa. (2006). *Creatividad*. Revista del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Vol. 27. Nro. 1. (p.p.31-39). Madrid. En: <http://www.papelesdel psicologo.es/pdf/1120.pdf> (Recuperado en mayo 3 de 2015).
- Vegas, Emiliana. (2008). *¿Cómo mejorar las políticas de desarrollo profesional docente a fin de atraer, perfeccionar y retener profesores efectivos?*. En Bellei, Cristian; Contreras, Daniel y Valenzuela, Juan Pablo (Eds), La agenda pendiente en educación (p.p. 48-78). Santiago de Chile: Universidad de Chile. En: [http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/documentos/GT\\_cultura\\_escolar\\_politica\\_educativa/recursos%20bibliograficos/articulos%20sep/belleicontrerasyvalenzuelaagendapendienteeneducacion.pdf](http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/documentos/GT_cultura_escolar_politica_educativa/recursos%20bibliograficos/articulos%20sep/belleicontrerasyvalenzuelaagendapendienteeneducacion.pdf) (Recuperado en abril 30 de 2014).

Veras, Eliane. (2010). *Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales?* En: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/39/veras.pdf> (Recuperado en abril 16 de 2014).

Vera Poseck, Beatriz; Carbelo Baquero, Begoña y Vecina Jiménez, María Luisa. (2006). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. En Vázquez, Carmelo; Vera Poseck, Beatriz; Vecina Jiménez, María Luisa; Carbelo, Begoña y Eduardo Jáuregui; Vecina, Jiménez, María Luisa y Vera Poseck, Beatriz; Carbelo Baquero, Begoña y Vecina Jiménez, María Luisa. Papeles del Psicólogo. Revista del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos Nro.27. (p.p. 40-49). Madrid. En: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1120.pdf> (Recuperado en mayo 3 de 2015).

Zemelman Merino, Hugo. (2012). *Subjetividad y realidad social*. En Piedrahita Echandía, Claudia; Díaz Gómez, Alvaro y Vommaro, Pablo (Comps.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (p. 235-246). Bogotá: CLACSO - Universidad Distrital Francisco José de Caldas – IDEP. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf> (Recuperado en marzo 27 de 2014).

## 6.2. Referentes

### Referencias

Arana Ercilla, Martha. (2006). *Los valores en la formación profesional*. En: <http://www.revistatabularasa.org/numero-4/arana.pdf> (Recuperado en noviembre 10 de 2014).

Bustamante Rojas, Álvaro. (2006). *Educación, compromiso social y formación docente*. En: <http://www.rieoei.org/opinion16.htm> (Recuperado en abril 12 de 2014).

De Dios Uriarte, Juan. (2006). *Construir la resiliencia en la escuela*. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17514747002> (Recuperado en junio 02 de 2015).

De Tezanos, Aracely. (2005). *El camino de la profesionalización docente*. Revista PRELAC: Protagonismo docente en el cambio educativo Nro. 1. Santiago, Chile: AMF Imprenta. En: [http://www.oei.es/docentes/revistas/revista\\_prelac\\_1\\_espanol.pdf](http://www.oei.es/docentes/revistas/revista_prelac_1_espanol.pdf) (Recuperado en abril 13 de 2014).

Escudero Muñoz, Juan Manuel. (2005). *Un maestro para nuestro tiempo: entre la memoria y el futuro que nos desafía*. En: [http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20204&dsID=maestro\\_nuestro.pdf](http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20204&dsID=maestro_nuestro.pdf) (Recuperado en mayo 18 de 2014).

- Freire, Paulo. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- Fullan, Michael y Hargreaves, Andy. (2000). *La Escuela que queremos. Los objetivos por los que vale la pena luchar*. En: <http://zonaescolar98.files.wordpress.com/2010/12/la-escuela-que-queremos.pdf> (Recuperado en junio 20 de 2014).
- Fullan, Michael. (2002). *El significado del cambio educativo: un cuarto de siglo de aprendizaje*. En: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev61ART1.pdf> (Recuperado en marzo 11 de 2014).
- Gimeno Sacristán, José y Ángel Pérez Gómez, Ángel. (1996). *Comprender y transformar la enseñanza*. En: <http://www.terras.edu.ar/jornadas/22/biblio/22GIMENO-SACRISTAN-Cap-3-Jose-PEREZ-GOMEZ-Angel-.pdf> (Recuperado en enero 26 de 2014).
- Gimeno Sacristán, José. (1999). *El sentido y las condiciones de la autonomía profesional de los docentes*. En: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeypp/article/viewFile/5882/5293> (Recuperado en octubre 19 de 2014).
- Kepowicz Malinowska, Bárbara. (2007). *Valores profesionales: valores de los docentes y valor de la docencia*. En: <http://www.redalyc.org/pdf/340/34004908.pdf> (Recuperado en mayo 18 de 2015).
- Levinas, Emmanuel. (2001). *La huella del otro*. México: Editorial Taurus.
- Noratto Gutiérrez, José Alfredo. (2011). *La espiritualidad en el contexto de la docencia y de la educación religiosa escolar. Perspectiva bíblico-pedagógica*. En: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ap/article/view/535/455> (Recuperado en febrero 18 de 2015).
- Ramírez Hernández, Irazema Edith. (2011). *El compromiso ético del docente*. En: <http://www.rioei.org/jano/3989RamirezJano.pdf> (Recuperado en junio 20 de 2014).
- Segura Bazán, Maritza. (2005). *Competencias personales del docente*. En: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n26/5-26-11.pdf> (Recuperado en febrero 10 de 2014).
- Tejada Fernández, José. (2001). *Función docente y formación para la innovación*. En: <http://www.um.edu.ar/catedras/claroline/backends/download.php?url=L1NFMjctX0Z1bmNp825fZG9jZW50ZV95X2Zvcml9YV9pbm5vdl9UZWphZGFfRmRlel8uLi5QREY=&cidReset=true&cidReq=FP002> (Recuperado en febrero 16 de 2014).

- UNESCO/OREALC. (2002). Formación docente: un aporte a la discusión. La experiencia de algunos países. En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001310/131038so.pdf> (Recuperado en junio 09 de 2015).
- Vecina Jiménez, María Luisa. (2006). *Creatividad*. Revista del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Nro. 1. Madrid. En: <http://www.papelesdelpscologo.es/pdf/1120.pdf> (Recuperado en Mayo 3 de 2015).
- Vélaz de Medrano, Consuelo y Vaillant, Denise. (S,f). *Aprendizaje y desarrollo profesional docente*. En: <http://www.oei.es/metas2021/APRENDYDESARRPROFESIONAL.pdf> (Recuperado en abril 24 de 2015).
- Zeichner, Kennet. (1993). *El maestro como profesional reflexivo*. En: <http://www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/Org-El-maestro-como-profesional-reflexivo-de-Kenneth-M.-Zeichner..pdf> (Recuperado en agosto 16 de 2014).

## 7. Anexos

### **Anexo A: Entrevista al Docente José Antonio Muñoz Cerón**

Buenas tardes Profesor José Antonio.

Nosotros María Nela Gómez Urbano y Favio Fernando Muñoz Cerón, somos estudiantes de Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales en convenio con la Institución Universitaria CESMAG de la Ciudad de Pasto. Actualmente estamos adelantando una investigación que está enmarcada dentro del Macroproyecto denominado “Prácticas Pedagógicas y Huellas vitales”. Con esta investigación se quiere indagar en torno a las huellas vitales, es decir, aquellas experiencias de vida que lograron marcar a algunos docentes y generaron en ellos el compromiso de asumir actitudes innovadoras en sus prácticas pedagógicas; por esta razón nuestro proyecto se denomina “Huellas vitales e innovación”. Para alcanzar el objetivo planteado, hemos seleccionado a cinco docentes de Nariño que consideramos han desarrollado procesos innovadores a través de su labor pedagógica, como es tu caso, y a través de conversatorios como el que queremos realizar contigo el día de hoy, poder identificar e interpretar las huellas vitales emergentes.

De antemano te agradecemos por la disposición frente a esta invitación y por toda la valiosa información que a través de este encuentro nos vas a compartir sobre lo que ha sido tu experiencia como estudiante y docente.

**PREGUNTA 1:** Quisiéramos que nos cuentes cómo fue tu vida escolar, cómo fue tu experiencia como estudiante desde que iniciaste la primaria hasta terminar tus estudios de bachiller.

**RESPUESTA:** Bueno, primero que todo muchas gracias por tener en cuenta mis experiencias significativas. Qué te puedo contar, simplemente que en la básica primaria, primero que todo soy de origen rural, nací en una vereda cerca a la población donde vivo, la básica primaria la hicimos junto con mis hermanos en la Escuela Urbana de Niños de Génova Nariño, ahí estuvimos los cinco años, en el caso mío particular seis años porque no era muy dedicado al estudio, no era muy dado al estudio al comienzo, luego pues parece que poco a poco fui encaminándome un poco más y ya parece que le cogí amor al estudio; luego comencé a estudiar el bachillerato en el entonces Colegio Cooperativo de Génova que posteriormente pasó a ser

departamental, ahí fue donde conocí quizás a dos profesores quienes fueron los que tal vez marcaron mucho el rumbo de mi gusto por escribir y por soñar, que fue el profesor León Palacios, profesor del área de Español con quien realizamos muchos centros literarios, y dentro de los centros literarios en muchas oportunidades se daban los famosos encuentros de literatura, en donde se debía hacer un cuento o escribir una poesía, y él fue la persona que comenzó a meterme la idea de escribir; lo mismo un profesor que no era de Español, pero que sí me marcó mucho que fue el profesor José María Apráez, un profesor del área de Sociales, pero que tenía un espíritu crítico y que antes que enseñarnos lo único que él nos pedía era analizar, y nos ponía a nosotros a pensar sobre la realidad que se vivía en el país. Quizás el resto de mi vida escolar fue normal, no fui ni el mejor, pero tampoco el peor estudiante del colegio, pero sí estuve en un promedio normal del bachillerato.

PREGUNTA 2: Dentro de toda esta vida escolar ¿recuerdas algún tipo de experiencia agradable o desagradable? Cuéntanos

RESPUESTA: Agradables, sí, como te digo, con el profesor Alberto León Palacios tuve muchas experiencias agradables cuando se trataba de presentar algún número, cuando solicitaba que hiciéramos alguna poesía o algún cuento pues a mí me gustaba, me gustaba estar metido, incluso llegué a tener un cuaderno en donde yo llevaba un registro de todas las creaciones literarias que yo hacía, pues desafortunadamente con el tiempo ese cuaderno desapareció, no supe en dónde quedó, pero pues lo más agradable era poder imaginar y plasmar lo que yo pensaba en ese cuadernito de apuntes que hoy desafortunadamente quisiera saber quién lo tiene o saber dónde está para poder comparar lo que en ese entonces hacía con lo que hago actualmente.

PREGUNTA 3: Bueno, eso en cuanto a las experiencias agradables, pero recuerdas también experiencias desagradables que puedas resaltar.

RESPUESTA: Desagradable, más que todo lo que es la primaria porque a nosotros nos correspondió una educación enmarcada en “la letra con sangre entra”, en donde si no se hacía una tarea o si no entendía algo, el profesor tenía todo el derecho de castigarlo, y en muchas oportunidades fui castigado por no poder hacer algún tipo de operación matemática más que todo, la matemática que era lo que más duro me daba cuando estaba en la primaria.

PREGUNTA 4: Listo, terminaste tu vida escolar, en el momento de elegir profesión ¿qué hiciste? Para esa elección, ¿recuerdas a algún docente que te motivó a tomar esa decisión?

RESPUESTA: No, yo les soy sincero, yo llegué a ser docente por accidente, no tenía en mi mente ejercer la docencia, es un trabajo comprometedor, más aún cuando entré a ser docente, los primeros tres años yo lo que más quería era renunciar porque me parecía muy dura la profesión, muy difícil tratar a niños que en muchas oportunidades no los entendía y tal vez no comprendía el papel que tenía que desempeñar, máximo cuando yo comencé a trabajar no tenía la profesión docente, simplemente era un bachiller que había alcanzado la profesionalización en la Normal de La Cruz Nariño.

PREGUNTA 5: Bueno, entonces ¿qué fue lo que te llevó a ser docente?

RESPUESTA: La verdad... no quería ser docente. Ser docente es un trabajo de muchísima responsabilidad. Creo que por necesidad, la necesidad, dados los escasos recursos económicos de nuestra familia, pues debía buscar una manera para subsistir, y en esa oportunidad cuando se hablaba de los profesores municipales en aquella época, pues fue ese el punto de partida cuando se necesitaba un docente que fuera a cubrir una vacante en la vereda Las Lajas del municipio de Colón Génova, pues se tuvo en cuenta mi nombre y fui nombrado en aquella oportunidad, y desde entonces hasta ahora ya veintidós años, en los que me he venido desempeñando como profesor, pero ahora sí ya como licenciado en una rama de la educación.

PREGUNTA 6: Dices que como estudiante en la secundaria te marcó el profesor León Palacios y el profesor José María Apráez ¿podríamos decir que ellos u otros docentes marcaron tu forma de ser y tu actitud frente al trabajo docente?

RESPUESTA: Sí, los dos, la verdad tuvieron mucho que ver en lo que soy hoy día, es impresionante mirar..., yo fui una de las personas que más sufrió cuando el profesor Apráez se fue del colegio, era muy diferente recibir una clase con el profesor Apráez en donde esperaba que llegara ese momentico, que ya llegara la clase de Sociales, esperaba ansioso de que llegara el profesor Apráez al salón, mientras que cuando era otro tipo de docente con una metodología distinta, decía: “qué pereza, ya toca tal área, a qué hora se pasa el tiempo”, eso era lo que me sucedía y quizás eso yo he tratado

hoy en día de copiar algo de lo que ellos me enseñaron pues para que mis estudiantes en vez de aburrirse traten de estar un rato ameno dentro del aula de clase.

PREGUNTA 7: Una pequeña inquietud, dices que iniciaste como docente por accidente, pero de ahí a acá tú mismo lo dices son 22 años de trabajo ¿qué hizo tomar la decisión de continuar en la docencia?

RESPUESTA: Lo más bonito fue mirar casos de niños que tenían mucha coincidencia con mi forma de ser cuando yo era niño, yo miraba casos de niños en donde las condiciones económicas de las familias eran similares a las nuestras donde crecimos, en donde tenían muchas cosas que uno quería tener de niño, pero que por las condiciones económicas no podían, y esos sueños que se tiene de niño yo los miraba en ellos, entonces dije “¡caramba!, si yo pasé por lo mismo y yo puedo ahora colaborarles ¿por qué no hacerlo?”, entonces dije yo “ahora es el momento”, y desde entonces me dediqué de tiempo completo a trabajar con ellos. Gracias a Dios, hoy me encuentro con los que fueron mis primeros estudiantes y me es grato encontrar con ellos porque dicen: “profe, usted sí nos orientó, usted sí nos guió” (*lo manifiesta con visible estado de afectación emocional, al notarse quebrantamiento en su voz*); eso significa que uno en el camino ha venido haciendo las cosas como deben ser, con compromiso y responsabilidad, no ha habido rencor de ninguno de ellos, todos me agradecen y algunos de ellos ya son profesionales, otros desafortunadamente, por cuestiones de la vida, ya partieron de este mundo por diferentes circunstancias, pero nada tenían que ver con mi trabajo como docente, como orientador.

PREGUNTA 8: Tú nos dijiste que comenzaste a trabajar en Las Lajas ¿cómo fue esa experiencia?

RESPUESTA: Cuando llegué a Las Lajas, fue una experiencia muy dura, primero porque era la primera vez que salía de casa, segundo porque era una comunidad muy distinta las costumbres a las que yo vivía acá, tercero porque me dieron el grado Primero, yo no era bachiller pedagógico, me dieron el grado Primero y fue muy difícil comenzar a trabajar con los niños sin tener una experiencia base para arrancar, más sin embargo, poquito a poco y con la ayuda de compañeros fui aprendiendo y pues gracias a eso me fui formando durante casi nueve años que me tocaron en Las Lajas, me sirvió mucho; luego ya al tercer año decidieron no dejarme el grado Primero sino

grados de Tercero en adelante en donde me desempeñaba mucho mejor con los estudiantes.

PREGUNTA 9: Después de la ley 115 vino la profesionalización docente, para ese tiempo ya estabas trabajando en Las Lajas, ¿más o menos a los dos o tres años que comenzaste el trabajo hiciste la profesionalización?

RESPUESTA: Fueron seis años, seis años después fue la profesionalización.

PREGUNTA 10: ¿Esa profesionalización influyó bastante en tu desempeño como docente?

RESPUESTA: Sí me sirvió bastante, incluso de esa profesionalización recuerdo mucho a un profesor de La Cruz, de apellido Imbachí, fue... no sé, no sé por qué cuando estuve haciendo la profesionalización mirar la forma de ser de él, el trato con los estudiantes es tal vez ese pedestal en que algunos docentes se suben, él lo demolió, se puso al mismo nivel que todos, era estudiante y a la vez profesor porque él nos decía “yo vengo es a aprender, yo no vengo a enseñar, yo vengo a aprender”, y me marcó también mucho la experiencia del profesor Imbachí cuando estuve haciendo la profesionalización (*lo anterior lo contó con un especial entusiasmo, denotando alegría por la experiencia vivida*).

PREGUNTA 11: Bueno, cuéntenos cómo surgen esas prácticas pedagógicas novedosas que han tenido tan buenos resultados. ¿Qué o quién te inspiró para iniciarlas?

RESPUESTA: Ya, mira, lo que pasa es que en mi quehacer me ha gustado mucho estar metido, leer, sobre todo ahora con las tecnologías, mirar experiencias en otros lugares de Colombia, y me sorprendía mucho de ver cómo estudiantes de Cali, de Bogotá son exaltados a nivel nacional, pero yo decía “¡caramba! qué tienen los estudiantes de Cali, de Bogotá, de Medellín que no tengan mis estudiantes”, sí, yo decía algo..., es más, el ambiente en que nuestros niños acá donde trabajamos se desenvuelven, quizás es un ambiente donde los sueños, las ilusiones se viven mucho mejor, con más tranquilidad que en una ciudad, y esas ganas que tenía yo de quitarle al niño esa baja autoestima cuando uno les decía: “niños, hagamos esto” y ellos la respuesta primera era “no puedo, no quiero”, entonces dije “algún día tengo que hacer que mis estudiantes se den cuenta ellos mismos que sí se puede”, y gracias a Dios ese

fue un proceso en la Institución donde trabajo en donde llevo once años, de los once años desde que llegué comencé a trabajar con ellos, pero no solamente trabajé con el niño porque también me tocó trabajar duro con el padre de familia, al padre de familia tocaba de cambiarle la concepción de que el niño es “tonto”, de que el niño es “bruto” porque el niño llegaba a la casa, y yo le decía “mijo, haga esta tarea”, y el niño le decía al papá “papá, no entiendo aquí”, y él respondía: “es que como mijo es tonto”, entonces esa concepción...batallé mucho para quitarle al padre de familia esa concepción y hasta los mismos niños comenzaron a regañarlos a los papás “un momento papá, yo no soy tonto, que no entiendo es otra cosa”. Todo eso y mirando todo lo que había, me mandaban a hacer diferentes cursos, capacitaciones de parte de la Institución; llegó una vez una profesora de Medellín, se llama Luz Estella, y llegó con un poema, un poema hecho por un niño de siete años que entre otras cosas era un niño con una discapacidad especial, era sordito, un niño de tan solo siete años había hecho el más hermoso de los poemas que yo haya escuchado *(lo dice estremeciéndose)* “Ternura sobre las mariposas” el color de la mariposa y el arcoíris los comparaba de una manera especial, entonces “¡caramba!” dije yo, “si este niño pudo hacerlo, por qué mis niños no lo van a poder hacer”, y allí fue donde yo comencé a trabajar con poesía y con cuento. *(Cada vez que pronuncia la expresión “mis niños” o “mis estudiantes”, se escucha en su voz un especial acento, como dicho por un padre amoroso hacia sus hijos).*

PREGUNTA 12: Y luego de comenzar estos procesos de innovación, ¿qué pasó en tu vida, en tu contexto? ¿Cómo te sentías? ¿Qué reacción veías en tus estudiantes y en tus compañeros?

RESPUESTA: Verás, primero te voy a contextualizar el Centro Educativo donde trabajo: es un Centro Educativo de clima frío, de ladera, los padres de familia de los estudiantes son dedicados a la ganadería, los niños se levantan entre cuatro y media a cinco de la mañana a ayudar a bajar las vacas, a ordeñarlas antes de irse a la escuela; tan pronto termina la jornada escolar dejan sus cuadernos y nuevamente al potrero a apartar, a dar de comer a las vacas y, pues su vida transcurría en ese rol ordinario del niño de la escuela. Cuando comencé a trabajar con este lo que me llamó más la atención es que no teníamos computadores en la escuela, solamente yo tenía el propio, el personal, y de vez en cuando cada ocho días yo traía a los niños de mi

escuela al pueblo a una sala de informática que había, y a los niños les encantaba venir cada miércoles a sentarse a la sala de informática y escribir, a escribir en los computadores, entonces comencé a decirle a los niños que escribamos, pero que escribamos cosas que nos formen, y entonces empezamos a escribir cuentos, primero con historias reales de lo que vivía cada niño en su casa, de lo que le pasaba cuando iba a apartar, por ejemplo una vez un niño me escribió: “que un día los terneros no se dejaban apartar, él cogió y cuando ya los pudo apartar se cogió un palo y les dio garrote hasta que ya no pudo porque estaba muerto de la rabia porque no se dejaban apartar”, y así por el estilo y nos divertíamos con ellos, hacíamos discusiones sobre lo que ellos escribían y entonces ellos se empezaron a motivar, empezaron a motivarse, entonces yo les decía: “el que escribe tiene que leer, porque si no lee de dónde hace, de dónde se tiene para buscar sus propios pensamientos, sus propios sueños para escribir”, entonces los padres de familia se unieron a mí, y cada padre de familia aportó dos mil pesos, de esos dos mil pesos, allí si como les dije yo “con el perdón de SAYCO y ACIMPRO”, en la ciudad de Pasto compramos obras literarias cortas como “Fortunato”, “Juan Salvador Gaviota”, esas obras las compramos, “el Principito”, y cada niño tenía su obra y leía su parte, luego le prestaba a su compañero y se rotaban entre ellos, cosa que los estudiantes en quinto de primaria ya se habían leído cinco o seis obras literarias cortas infantiles, y ahí el niño ya comenzó entonces a pensar por su propia cuenta y a contar sus experiencias a manera de poesía y a manera de cuento.

PREGUNTA 13: Lo anterior en cuanto a los estudiantes y tú ¿cómo te sentías?

RESPUESTA: De verdad te digo, quita tiempo, si se hace el trabajo con responsabilidad, quita mucho tiempo; es más, muchas veces en casa mi señora se colocaba brava conmigo porque yo dedicaba mucho tiempo a eso, porque tenía que estar revisando las poesías, los cuentos que los niños hacían, les hacía recomendaciones a los estudiantes, les decía “mira, esta partecita de aquí debes revisarla, parece que aún no está muy bien”, y entonces era como un poco, digámoslo así, en términos de otra forma de pensar esclavizante, pero en el caso mío particular me parecía algo bonito, me parecía maravilloso ver cómo esa creatividad de los niños se iba cada vez acentuando más, pero de resto para mí era muy bonito, de verdad, a

pesar de que en casa de pronto no me quedaba mucho tiempo pero era muy bonito mirar cómo cada vez la autoestima de los niños subía un poco más.

PREGUNTA 14: ¿Consideras ese sentir como vocación, como compromiso? ¿cómo describirías lo que sentías en ese momento y que te llevaba a hacer el trabajo a pesar de los problemas en la casa?

RESPUESTA: Sí, sí para qué, para mí, digo que ahí me di cuenta yo de mi vocación porque para mí lo más importante era ver cómo estos niños, niños que como te digo, el trabajo de ellos era apartar, ayudar a ordeñar, sacar hierba, y mirar cómo todos esos sueños que ellos habían tenido represados comenzaron a hacerse realidad, pues era maravilloso; luego ya en casa, poco a poco, mi esposa fue entendiendo cuando ya logramos el primer reconocimiento a nivel nacional, ya ella fue entendiendo y dijo “de verdad ahora sí vale la pena”, y pues hoy en día soy considerado como un buen docente, sí... lo hago muy bien, me desempeño bien, los estudiantes me quieren, y lo más importante es que esa autoestima ha alcanzado mucho, que un niño por ejemplo en nuestro caso rural de Colón Génova Nariño, llegue hasta Medellín y esté con cien estudiantes más, incluido Bogotá, incluido Cali, incluido Medellín, incluido La Costa, y que ese niño sea capaz de vencer la timidez delante de un público prestigioso, un jurado calificador muy importante a nivel nacional e internacional, y demostrar esas cualidades me parece a mí un logro fantástico.

PREGUNTA 15: ¿Se parece en algo lo que tú estás haciendo a lo que hacía Alberto León o a José María Apráez?

RESPUESTA: Sí, la diferencia es creo yo la época que nos tocó vivir, Alberto León decía “escriban sus cuentos”, pero en ningún momento nosotros los inscribimos a un concurso, en ningún momento, o sea eran sólo para colgarlos en una cartelera escolar, en donde los demás estudiantes casi muchas veces ni leían la cartelera, pero solamente el gusto de hacerlo y que el profesor León le colocara a uno un diez, en ese entonces se calificaba sobre diez, o un nueve o nueve cinco lo llenaba de satisfacción. Y con respecto al profesor Apráez, lo que él decía “uno debe buscar el bien de los demás”, sí, él era, digámoslo entre comillas, era más de la corte socialista, se debe buscar más el bien de los demás que el propio; eso también tiene mucho que ver con lo que realmente estoy haciendo ahora.

PREGUNTA 16: ¿Cómo ves a tus niños, a sus papás después de que iniciaste ese proceso?

RESPUESTA: Hoy en día pues mis niños son felices, los padres de familia me respaldan como sea, ellos miran que lo que se ha hecho ha sido muy importante y como te digo, es que no..., quizás para el medio de donde nosotros vivimos lo que los niños de la vereda han hecho pasa casi desapercibido, tan es así que el Ministerio de Educación en el año antepasado 2012 colocó al Centro Educativo como uno de los mejores de Colombia, y en nombre propio, el mío particular, quedé dentro de los veinte mejores docentes de Colombia por el Ministerio de Educación, incluso fui invitado a formar parte de la mesa de trabajo del Programa Mil Maneras de Leer, en donde estuvimos durante un semana debatiendo qué se debería hacer para que los niños lean, y de eso es el resultado de que hoy en día las escuelas de casi todo el país exista el famoso material Semilla que es con el que se está trabajando hoy en día para inculcar la lectura en los estudiantes.

PREGUNTA 17: Muy buena experiencia. Retomando lo referente a las reacciones frente a las innovaciones, sabemos que trabajas con una compañera en el Centro Educativo, pero a nivel general ¿Cuál fue la reacción en los compañeros docentes en el municipio?

RESPUESTA: En el municipio, como te decía, tal vez para nosotros los que vivimos aquí, pareciera que no tuviera importancia (*el gesto de su rostro muestra gran tristeza*), quizás he recibido más voces de reconocimiento y felicitación afuera, en otros municipios, en otros departamentos porque gracias a esto hoy conozco docentes de todos los rincones del país, ellos han mirado en este trabajo... incluso hasta de Chile una experiencia significativa que se presentó el año pasado era muy similar a la que nosotros estábamos haciendo acá, la diferencia de ellos era que los padres de familia de esa región eran analfabetas en Chile, y el niño en base a la lectura les enseñó a los padres de familia a leer y escribir; tuve la oportunidad de ir a presentar la experiencia a Chile, pero desafortunadamente hubo inconvenientes de pasajes, de dineros que no se pudieron solventar y por ese motivo no pude asistir hasta allá, mire que gente hasta del exterior se da cuenta de lo importante de este trabajo, pero a nivel local, muchos compañeros antes que elogiar critican el trabajo que se realiza, pues como dicen “nadie

es profeta en su tierra”, pero como les digo yo a mis estudiantes “lo que importa es lo que ustedes están haciendo, no importa nada más”. Parece ser el celo profesional.

PREGUNTA 18: ¿Cuáles consideras que deben ser las características de un docente innovador?

RESPUESTA: El docente innovador, primero hay que estar a la par con la tecnología, hoy en día el profesor que no sabe usar tecnología desafortunadamente está mandado a recoger; ustedes saben que hoy los estudiantes, los niños ya pareciera que vienen con el chip incorporado de la tecnología, “le dan vuelta seca”<sup>12</sup> a un celular, a un computador, a una Tablet, y uno como docente cómo puede llegar a una institución a seguir dando clase de la manera tradicional a sabiendas de que existen muchas herramientas pedagógicas que las puede utilizar en internet y que son mucho más llamativas para los estudiantes; eso para mí es muy importante que se tenga en cuenta a la hora de cuando se escoge la carrera a seguir o la profesión docente; si no voy a tener en cuenta la tecnología como herramienta pedagógica estoy perdido, con los estudiantes hay que estar al día con el desarrollo tecnológico que se realice. Incluso, para aprender a dar clases de manera diferente y sin uso de las nuevas tecnologías es posible aprenderlo en la internet. El internet debe convertirnos no solamente en consumidores de información, sino que podemos ser productores que permita dar a conocer nuestra idiosincrasia al mundo entero. Otro aspecto muy importante es el compromiso y la responsabilidad con la que se asuma el trabajo docente, sin compromiso no se logran cosas buenas.

PREGUNTA 19: ¿Te consideras un docente innovador?

RESPUESTA: Sí, sí porque salí de la cuadrícula en que estábamos enmarcados en el municipio, enseñarle al estudiante a leer y a escribir y pare de contar, que si existían algunos eventos fuera no se los tenía en cuenta pues entonces era importante tener en cuenta ese tipo de aspectos de lo que se puede hacer afuera, de mostrar...no solamente el internet como les decía a mis niños: “el internet sirve para mirar lo que hay afuera”, yo les digo a mis estudiantes: “lo bonito del internet es mirar lo que hay afuera, pero también mostrarle aquí lo que tenemos nosotros para los demás. Hoy en

---

<sup>12</sup> Modismo nariñense que significa acción de demostrar suficiencia en el dominio de un arte o técnica.

día David Alto, una escuela que tal vez era desconocida a nivel nacional, hoy ya mucha gente te da razón por eso precisamente por el uso de internet.

PREGUNTA 20: Como para ratificar ¿podemos decir entonces que lo que estás haciendo hoy como docente refleja algo de tu vida escolar, producto de marcas vitales escolares?

RESPUESTA: Sí me marcaron mucho, y lo que te digo, incluso las que me marcaron en mal son las que hoy me sirven para hoy no ser ese docente, y las que me marcaron en bien son las que me han servido para basarme en ellas para seguir adelante porque yo no quisiera que mis estudiantes tuvieran que pasar por circunstancias como las que pasamos nosotros en nuestra época de rejo, del castigo; yo no quiero que mis estudiantes vivan eso, pero sí quiero que mi estudiante sueñe como nos hacía soñar el profesor León, que mis estudiantes piensen en los demás como nos hacía pensar el profesor Apráez.

PREGUNTA 21: Quisiera retomar una parte de la que nos comentas a raíz de la comparación que hago entre el comienzo de tu trabajo como docente y lo que estás haciendo ahora último y cuando nos dices “ahí descubrí mi vocación”. ¿Más o menos en qué época te das cuenta de que es como tu vocación el ser docente?

RESPUESTA: ¿Cuándo comencé a darme cuenta? Quizás en el momento en que llegué a la Institución en donde estoy. Hace once años que llegué, cuando miré en esos estudiantes esas ganas de salir adelante, máximo cuando yo tenía que llegar a reemplazar a una docente que había marcado mucho a los niños de esa vereda, que era la profesora Carmen Alicia, los había marcado mucho a los estudiantes allá, y entonces dije yo: “¡carambas! Si la profesora Carmen Alicia los marcó, yo también tengo que dejar huella”, y tratar de no reemplazar ese afecto que los niños tenían para con ella, sino tratar de ganarme mi propio afecto de parte de los niños; fue allí donde comencé, entonces yo dije “aquí sí se puede”, máxime cuando miré que los padres de familia sí se dejaban colaborar, sí eran receptivos y colaboraban con los estudiantes para que aprendieran, y fue donde yo comencé a trabajar. Mi día de trabajo podía comenzar a las siete de la mañana, hubo días en que mi jornada de trabajo terminaba a las doce de la noche con padres de familia y con estudiantes, y donde tenía que levantarme al otro día a las seis de la mañana y seguir con mi jornada de trabajo que a

veces, como te digo, terminaba a altas horas de la noche, pero que al fin rindió sus frutos.

Quiero ser el docente amigo, al que los estudiantes le tengan confianza y no teman entrar a una clase mía y por el contrario quieran estar en ella y participar.

PREGUNTA 22: Tú comentas del profesor Imbachí, en la época de la profesionalización docente ¿qué recuerdas más de especial sobre él en la época de la profesionalización?

RESPUESTA: La forma de ser, era un profesor o es, creo que sigue trabajando en La Cruz, era un profesor que como te digo no era un profesor al que se le tenía miedo, era un profesor al que se le podía buscar para hacerle cualquier tipo de consulta, y se dejaba, se dejaba, digámoslo entre comillas, “ganar la confianza” porque muchas veces el estudiante no le pregunta al profesor por el miedo, porque no le tiene confianza, pero con él pasaba totalmente lo contrario, él se hacía ganar la confianza y uno en cualquier hora, en cualquier momento le podía preguntar; él de manera jocosa nos decía realidades que otro profesor las dijera a uno y uno de estudiante se ponía bravo, pero él de manera jocosa trataba de que las cosas que uno tenía mal, se las mirara uno y tratara de cambiarlas, y eso era lo más importante que miraba él; o sea él no estaba por encima de los estudiantes sino que se manejaba al mismo nivel y se llevaba con nosotros como un amigo más antes que como docente.

Bueno, te agradecemos inmensamente por los aportes tan grandes e interesantes que has hecho a nuestro proyecto de investigación, además de lo grato que ha sido compartir y conocer aspectos y pasajes especiales de tu vida. Esperamos, que de ser necesario, podamos contar con tu disposición para un nuevo encuentro. Felicitaciones por tu trabajo y nuestro reconocimiento por la dedicación a la educación desde una perspectiva diferente.

Que tengas un feliz día.

### **Anexo B: Entrevista al Docente Carlos Fernando Ordóñez Figueroa**

Buenos días Profesor Carlos Fernando.

Nosotros María Nela Gómez Urbano y Favio Fernando Muñoz Cerón, somos estudiantes de Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de

Manizales en convenio con la Institución Universitaria CESMAG de la Ciudad de Pasto. Actualmente estamos adelantando una investigación que está enmarcada dentro del Macroproyecto denominado “Prácticas Pedagógicas y Huellas vitales”. Con esta investigación se quiere indagar en torno a las huellas vitales, es decir, aquellas experiencias de vida que lograron marcar a algunos docentes y generaron en ellos el compromiso de asumir actitudes innovadoras en sus prácticas pedagógicas; por esta razón nuestro proyecto se denomina “Huellas vitales e innovación”. Para alcanzar el objetivo planteado, hemos seleccionado a cinco docentes de Nariño que consideramos han desarrollado procesos innovadores a través de su labor pedagógica, como es tu caso, y a través de conversatorios como el que queremos realizar contigo el día de hoy, poder identificar e interpretar las huellas vitales emergentes.

De antemano te agradecemos por la disposición frente a esta invitación y por toda la valiosa información que a través de este encuentro nos vas a compartir sobre lo que ha sido tu experiencia como estudiante y docente.

PREGUNTA 1: Quisiéramos que nos cuentes cómo fue tu vida escolar, cómo fue tu experiencia como estudiante desde que iniciaste la primaria hasta terminar tus estudios de bachiller.

RESPUESTA: Bueno, primero que todo les agradezco que me hayan escogido, desde mi humilde labor, pero gran labor como docente, y creo que el trabajo que se viene realizando con mis niños en el Centro Educativo El Aposento ha sido valorado por la comunidad y pues yo creo que no es como gracias a mí, sino gracias al trabajo de toda una comunidad.

Haber, mis inicios o cómo fue mi vida escolar, mi vida escolar puedo recordar que tenía un gran cariño por los maestros, recuerdo mucho a mi maestra de cuarto grado, la que me enseñó grandes valores, ahorita se me viene a la mente, de cómo ella me inculcó el valor de la responsabilidad ante todo y yo creo que de ella aprendí ese valor que ahora inculco en mis niños. Cuando hice la secundaria estaba convencido de que tenía una verdadera vocación para ser docente y en La Normal ocupé los primeros puestos, en las prácticas docentes siempre me destacué donde iba porque lo hacía con todo el cariño, con todo el amor, con toda la pasión, y creo que eso fue lo que di y lo que recibí en mi formación en la escuela y en La Normal.

PREGUNTA 2: Dices que una maestra de primaria te marcó un poco más en cuanto a valores ¿qué había en ella, en esa docente, qué era lo que te transmitía o qué era lo especial?

RESPUESTA: Haber, recuerdo que cuando entré a cuarto yo tenía la letra como muy feita, poco legible, y ella fue mejorando para todos, ella exigía que los cuadernos tenían que ser muy pulcros, con una letra bien clarita; ella hizo después a los dos o tres meses un concurso del que mejor hiciera la letra, yo me lo gané y me dio un paquete de galletas creo que fue... (*sonríe*), y gracias a ella por ejemplo yo inculco eso en los niños, los niños en la escuela sus cuadernos son impecables, los padres de familia siempre reconocen eso, mis compañeros, de que yo les exijo a los niños lo que la profesora me exigió a mí. Yo empecé a sentir amor por mi escuela gracias a ella, salía de mi casa en las mañanas feliz de poder llegar a las clases con mi profesora, ella tenía un dominio muy amplio de todas las áreas y la forma de cautivarnos en el conocimiento era única. Eso lo he tratado de hacer con mis niños, despertarles el amor por su escuela; cuando llego por las mañanas a la vereda y me voy acercando a la escuela, ellos en su caminar escuchan la moto y puedo percibir esa sonrisa de los chicos y esas ganas de llegar a la escuela, que la hemos convertido en hermoso lugar y con sitios recreativos muy apropiados para ellos.

PREGUNTA 3: Te acuerdas del nombre de la docente?

RESPUESTA: Sí, se llamaba Graciela Zambrano, Graciela Zambrano, se llama la docente; verá, en los pasados comicios electorales yo estaba de jurado y cuando llegó ella a la mesa yo recibía la cédula y llenaba el comprobante, entonces cuando lo llené, me dio un poquito de nervios porque ella siempre me exigía la letra bien clarita y cuando le entregué me dijo: “ve, no cambias la letra, la letra tan bonita” (*sonríe gratamente*), ella ya es jubilada.

PREGUNTA 4: Y cuando dices que en la Secundaria descubriste el amor por la docencia, ¿gracias a qué lo descubriste o hubo alguien que tuvo que ver aparte de la profesora que nos mencionas?

RESPUESTA: Yo creo que fue también gracias a la responsabilidad, yo le metía todas las ganas y las clases siempre me salían bien, los docentes orientadores siempre me felicitaban por las innovaciones que siempre hacía en las clases, usando siempre los

minutos iniciales de la clase para hacer la motivación y poder desarrollar excelentemente el tema, y creo que, a mí me gustaba mucho, y sobre todo más que la práctica que hacíamos aquí en el sector urbano, me gustaba más salir al campo, si había que escoger yo escogía las escuelitas del campo.

PREGUNTA 5: ¿Por qué?

RESPUESTA: No sé, era como... no se puede decir, era como una deuda que se tenía con los chicos del campo, tratar de irles a dar cosas que de pronto los niños del pueblo ya tenían. Siempre, siempre me gustó eso.

PREGUNTA 6: De la vida escolar uno siempre tiene en la mente aspectos especiales tanto positivos como negativos, tiene momentos agradables y desagradables; de niño, ¿cuáles serían esos momentos agradables o desagradables que recuerdas de manera especial?

RESPUESTA: Haber, es muy complicado (*Silencio profundo, visiblemente afectado por sus recuerdos brotan lágrimas de sus ojos*).

Es como un aspecto triste. Cuando tenía cuatro años. Recuerdo que mi mamá se levantó a apagar el televisor, creo que estaba un programa que se llamaba "Naturalia" los domingos en la noche, y... a mi papá le dio un infarto y murió, murió cuando yo tenía cuatro años, y a mi mamá le tocó sola con su oficio de modistería sacarnos adelante, entonces, fue muy duro. Y ahorita yo creo que son esas las imágenes que tengo, hasta creo que cuando estaba en La Normal, como en Noveno, la situación era muy complicada, entonces yo le dije mi mamá un día: "yo voy a salirme de La Normal, voy a trabajar en carpintería porque está difícil", entonces mi mamá, yo creo que lo que le faltó fue halarme las orejas, y de un grito me dijo: "¡qué tal!, ¡eso no se puede!, ¡tienes que terminar La Normal así nos toque, así me toque aguantar, tienes que terminar!". Yo le agradezco todo a mi mamá que nos sacó adelante, perdonará la tristeza.

PREGUNTA 7: Dentro de toda esta vida escolar ¿recuerdas algún tipo de experiencia agradable o desagradable? Cuéntanos.

RESPUESTA: Yo creo que de lo más satisfactorio que recuerdo es el día del grado cuando salí a recibir el diploma con mi mamá porque ella era la más orgullosa, y cuando escuchó el diploma de honor por ser el de los mejores practicantes normalistas,

yo creo que esos momentos fueron de los más satisfactorios en La Normal, tanto para mí como para mi mamá. Esas son algunas de las cosas que recuerdo.

PREGUNTA 8: Tomemos la pregunta de ésta forma: ¿Qué fue lo que hizo alguno de tus profesores que no harías con tus estudiantes porque lo consideras negativo?

RESPUESTA: Yo creo que los regaños tan fuertes, el tratar de ridiculizar a los niños, eso ha cambiado mucho, pero los maestros orientadores eran muy sabios en las clases, parece que la disciplina primaba sobre todo, que era bueno en algunas cosas, pero bueno, creo que los gritos y a veces había hasta algunas palmadas o una cosa así, entonces era como que uno se quedaba quieto ante eso, y eso si no lo haría. Eso lo miré con mis compañeros y cuando era practicante con algunos profesores titulares, los orientadores, tenían esas actitudes, un poquito de esas actitudes, los gritos de algunos y hasta alguna palmadas que eso si nunca lo imitaría.

PREGUNTA 9: Listo, terminaste tu vida escolar, en el momento de elegir profesión ¿qué hiciste?

RESPUESTA: Apenas terminé el bachillerato, y una prima que estaba en embarazo, hice una licencia en el corregimiento de Tajumbina. Fue mi primera experiencia como docente, tres meses de licencia, y desde ahí pude mirar que así sea en poquito tiempo las cosas cambian desde el aula. Allá en Tajumbina en los tres meses que estuve, yo creo que los niños me reclamaban después de que ya llegó la profe; cambié toda la estructura de la misma aula, la presentación; me acuerdo yo de ese tiempo que llevé unas regletas para colgar los cepillos, la toallitas para el aseo, y todas esas cositas las valoraban los niños, los padres de familia y los mismos profesores en ese tiempo. En esos tres meses no más que estuve me pude dar cuenta de que se pueden hacer grandes cosas; bueno, y después de eso la Alcaldía me dio un contrato en la Vereda Juan López, estuve alrededor de unos cinco meses, y después de eso ya fui nombrado en la Escuela Urbana San Francisco como maestro municipal, más o menos unos cinco años. Cuando inicié a trabajar en La San Francisco inicié también la licenciatura a distancia. Empecé a hacerla en San Pablo y terminamos en Pasto. En la escuela San Francisco también pasaron muchas cosas, creo que un maestro se hace no sólo en La Normal o en alguna institución, el maestro ya se hace es en el campo, en la práctica. Le agradezco mucho al Director de la Escuela, con él entramos el mismo día a trabajar

en La San Francisco, fue el día de mi cumpleaños, el 23 de Enero, y después por una reorganización que hubo hacia el año 2001 fui trasladado a El Aposento. Con el Director de ese tiempo, el Profesor Oscar Ortiz, que en paz descansa, fuimos a conocer, porque siendo de aquí de La Cruz y no conocía la Vereda. El primer día que fuimos se me hizo lejísimos, y fuimos en un invierno, se me hizo duro, “dónde sería que me mandaron” decía yo. Fuimos ese día no más a conocer, a la siguiente semana ya me fui solo, más que era un escuelita muy abandonada se podría decir, los salones estaban llenos de ratones, los pisos de los salones eran tablados viejísimos desde que se construyó la escuela. Cuando llegué había unos niñitos que se escondían detrás de la mamá, tímidos, extremadamente tímidos, tal vez el clima influye para eso, es muy frío, pero poco a poco fuimos cambiando. Yo miraba lo que podía hacer en El Aposento, pero lo miraba como un sueño, cambiar el piso de los salones, pavimentar el patio, bueno, había tantas cosas por hacer, cambiar la cocina, me parecía un sueño poder hacer esas cosas, pero desde el primer día que fui sentí que la comunidad respaldaba esas ganas de hacer las cosas, desde la primera reunión que la gente acudió toda, ellos decían que era la primera vez que en la vereda iba toda la comunidad a una reunión, y todas esas cosas fueron cambiando, fue cambiando el centro educativo; yo creo que esa disciplina mía de cumplir con los horarios el padre de familia campesino lo valora mucho, de estar siempre a la hora que es, la disciplina, la puntualidad, y eso ha hecho que ellos valoren ese trabajo, y de a poco se han hecho muchas cosas.

PREGUNTA 10: Cuéntanos por favor, ¿por qué estudiaste esa carrera? ¿cuáles fueron las razones principales que te llevaron a tomar la decisión de ser docente? ¿hubo algún docente que influyó para que tomaras la decisión de ser docente?

RESPUESTA: Yo creo que no. Yo creo que eso es como que lo llevo acá adentro, es como que uno nace con esa vocación, pero que alguien haya influido en esa decisión? No. Yo creo que eso fue personal, incluso yo miraba por ejemplo la diferencia con mis compañeros de estudios que tomaban la cuestión de las prácticas como una obligación, porque no había otra opción de bachillerato o por terminar el bachillerato. Yo siempre lo tomé con toda la seriedad y siempre soñé con ser docente. Yo le

agradezco a Dios que rápidamente pude ingresar a desempeñarme como docente, porque en ese tiempo era un poquito complicado.

PREGUNTA 11: Si bien el hecho de ser un buen docente se lleva dentro, como tú lo dices, ayudó para eso el haber sido Normalista?

RESPUESTA: Sí. Las experiencias que se tienen en el campo, sobre todo porque en las prácticas yo escogía las escuelas rurales, y podía mirar que uno podía cambiar la misma vida de esos niños; entonces fue como esa esperanza que hizo que tomara la decisión y creo que fue la mejor opción.

PREGUNTA 12: Fuiste a La Normal de La Cruz porque ya habías decidido ser docente?

RESPUESTA: Yo creo que el hecho de haber terminado la primaria en la Escuela Anexa (hoy es la Básica Primaria de la Escuela Normal Superior del Mayo de La Cruz) influyó en que continuara en La Normal. Mi mamá quería que estudiara allí. No creo que mi mamá quisiera que fuera a La Normal para ser docente, más bien que terminara el bachillerato; pero ella siempre influyó en que fuera a La Normal, porque en ese tiempo estaba La Normal y El Bachillerato, y creo que le insinué irme al Bachillerato pero no me dejó ir allá, pero no creo que pensando en que fuera docente, tal vez pensando en que esa era la mejor institución.

PREGUNTA 13: Tú en ese tránsito en el bachillerato, en qué momento te das cuenta de que tu vocación es la de ser docente?

RESPUESTA: Desde que empezaron las prácticas. Desde octavo nos llevaban a hacer observaciones de clase; yo creo que por ahí algo como que se iba despertando en uno. En el grado noveno ya nos dejaban, como tarea, hacer partes de clase, era con todos los nervios pararse en frente de todos los niños, y ya en el décimo cuando nos mandaban para el campo por ocho días, quince días, eso era especial, yo esperaba esas semanas; las esperaba con una pasión grandísima de salir, y siempre escogía esos centros lejanos donde nos tocaba irnos a quedar; recuerdo a mi compañero Huver, hoy profesor de Cabuyales, con él nos tocaba siempre salir juntos porque nos organizaban por orden de apellidos y la lista era por orden de apellidos, él es un muy buen docente.

PREGUNTA 14: Recuerdas algo de los coordinadores de práctica que tenía La Normal en ese tiempo?

RESPUESTA: Recuerdo la exigencia, la puntualidad, la disciplina. Recuerdo a la profesora Lucrecia, Lucrecia Muñoz, ella era la orientadora de práctica. En ella sí primaba la disciplina, hablaba mucho con los padres de familia cuando íbamos al campo, preguntaba mucho sobre el desempeño de los practicantes, con los docentes que estaban allá. Eso ha cambiado un poquito hoy, parece que a los practicantes se los deja muy solos cuando ellos van a hacer esas prácticas, ellos estaban mucho más pendientes de lo que hacían los practicantes, las recomendaciones que hacían eran grandes, extensas, a pesar de que eran buenas llenaban una hoja, dos hojas diciendo cosas buenas, entonces creo que el seguimiento que hacían al maestro era mejor del que hacen ahorita como se están formando los maestros superiores, creo que era así.

PREGUNTA 15: Yo siento que tú hablas con mucho entusiasmo cuando nos cuentas de tus experiencias en la zona rural, cuando estabas en La Normal y te tocaba irte para allá. ¿Ese fue un aliciente más para continuar con esos niños del sector rural?

RESPUESTA: Sí. Ese era como el sueño de irme a trabajar a un sitio rural y pues eso cuando ya nos fuimos para El Aposento creo que allá se consolidó todo lo que yo quería hacer, y de pronto convertirme en un ejemplo, mirando de que las cosas no son tan difíciles, no son tan difíciles para hacer comunidad, sino son como las ganas no más.

PREGUNTA 16: Tú dices que prefieres trabajar con los niños de la zona rural porque no tienen los beneficios que tienen en el sector urbano. ¿Qué otro aspecto miras en ellos?

RESPUESTA: Ahorita se me viene a la mente que hace unos años me presenté al concurso para participar para coordinador, pasé el concurso de coordinador y acepté el colegio de Nuestra Señora de Belén; fui al Colegio, lo conocí, todo eso, y no hallaba qué hacer, si irme o quedarme en El Aposento. Finalmente, por consejos de los amigos que me decían que me fuera para el colegio, yo sentía que había muchas cosas todavía por hacer en El Aposento. El día que yo iba a tomar la decisión, llegó un niño del campo, como de primero o segundo, con una bolsita de motilones<sup>13</sup> y dijo:

---

<sup>13</sup> Fruto silvestre de clima frío producido por el árbol del mismo nombre.

“profe, no se vaya”, y es como algo sencillo, pero eso influyó en mí y no me fui, él me abrazó y me repetía: “profe no se vaya”, y ese día tomé la decisión de no irme, dije: “no me voy, me quedo en El Aposento, tengo muchas cosas que hacer por acá”. Entonces allí miro como esa humildad del niño campesino, esa honestidad, combinada la humildad con la honestidad, y eso lo valoro muchísimo en esos chicos, y que hasta ahora me doy cuenta que no ha cambiado, eso no ha cambiado, y eso creo que sería la diferencia con los niños de acá del sector urbano, esos valores son grandísimos y son valores que se inculcan desde la casa, y son papás que no tienen una formación académica grande pero esos valores son cimentados en ellos, nosotros solamente los abonamos un poquitín.

PREGUNTA 17: Una inquietud. Eres licenciado en educación ambiental y desarrollo comunitario, ¿Qué te llevó a tomar esa alternativa?

RESPUESTA: El Director de ese tiempo, el profesor Luis Bernardo Bolaños, lo primero que me dijo fue: “tienes que estudiar”. Yo ya estaba nombrado como maestro municipal. Me dijo “andate para San Pablo, porque aquí no hay”. Recuerdo que él cobraba su sueldo en San Pablo y me fui con él, y mientras él cobraba yo fui a averiguar en La Normal de San Pablo con el Profesor Chepe que era el que coordinaba ese programa y ofrecían Filosofía y letras, Preescolar, Educación ambiental y Básica primaria, creo que eran cuatro; yo le pregunté a Bernardo que tenía más experiencia en eso, él me dijo: “escoge la de Educación Ambiental porque es una carrera más de futuro”, dijo: “y no es muy común”, entonces él fue el que influyó para que escogiera yo esa carrera. Al profesor Bernardo le debo mucha gratitud, creo que influyó mucho en mi formación profesional como docente, siempre confió en mí, a pesar de mi juventud me encargaba la dirección de los grados quintos que representaban mucha responsabilidad, cuando habían cursos en Pasto me enviaba a capacitarme, cuando hice la primera reunión en El Aposento él me acompañó y lo presenté como mi maestro y gran amigo. Todavía le consulto sobre diferentes cuestiones pedagógicas, él ha sido un gran apoyo en todas mis metas; para él sólo palabras de agradecimiento. También me tiene mucho aprecio como él lo dice: “haber construido comunidad en torno a la casa de todos, la escuela”.

PREGUNTA 18: ¿Recuerdas a algún maestro o alguna persona que influyó de forma contundente en tu forma de ser y en tu actitud frente al trabajo docente?

RESPUESTA: Recuerdo de la primaria a la profesora Graciela Zambrano, de pronto en La Normal había una profesora también, la profesora Aurelia Muñoz, la recuerdo también por ese compromiso que tenía de siempre cumplir, a veces afónica o lo que sea, ella no faltaba un solo día, así estuviera muy enferma, ella llevaba un taller y lo hacía leer o lo que sea. Ella era única, y tantas cositas, uno como que trata de coger algunas de esas actitudes de maestra que ella tenía; a ella también la recuerdo con gran cariño por esa forma de desarrollar las clases, por esa atención que uno debía tener durante toda la clase porque uno no podía pestañear un ratito porque ella le hacía preguntas, pero a ella también la recuerdo con gran cariño por esa pasión que tenía por entregar lo mejor de ella, utilizando las anécdotas, los cuentos para llegar al tema, ella era única.

PREGUNTA 19: ¿Las enseñanzas de tus maestros te han ayudado en el desarrollo de las prácticas pedagógicas que ahora estás haciendo?

RESPUESTA: Sí. Totalmente. Yo creo que esos valores que me inculcaron priman, y más que todo en la música que te enseña otros valores más, la constancia, la persistencia, y uno lo aplica en cualesquier parte, en cualquier momento de la vida, la música requiere de mucho de eso, la constancia y la responsabilidad priman, y eso es lo que los niños han ido aprendiendo. En la clase de música es necesario para aprender a manejar un instrumento tener mucha paciencia, más que cualquier otra cosa, y eso los niños lo han desarrollado, no sólo en música, también en otras áreas.

PREGUNTA 20: ¿Cómo aprendiste a tocar guitarra?

RESPUESTA: Yo no tenía la opción como la mayoría de mis compañeros que les pagaban el curso de guitarra, no teníamos los recursos para hacerlo; me gustaba mucho pero no podía hacerlo, entonces me dedicaba a cantar, cantaba, era algo afinado. Cuando fui a El Aposento comencé a enseñar los himnos, las rondas a capela, entonces yo dije: “caramba, casi todos mis amigos son músicos, voy a pedirle el favor de que me enseñe a Javer Palacios del grupo Génesis”, le pedí a Javer que me enseñara el himno de La Cruz, era fácil, son sólo tres tonos. Yo quería aprender a tocar guitarra pero sólo para los himnos y para las rondas que se enseñan en primero y

en segundo, con eso me contentaba. Aprendí a tocar guitarra siendo ya docente con el fin de desarrollar mejor mi trabajo. Se me hacía muy vacío enseñar los himnos a capela, hasta me desafinaba, y los niños estaban desafinadísimos, y comencé con los himnos, las rondas, fácil, y cada vez quería aprender más y más, y empecé a molestar a Javer y a otros amigos para que me enseñaran otras cosas; después empecé a acompañar en las misas y así, yo creo que lo primero que se hizo fue yo con mi guitarra y afinarlos, se afinaron los niños mucho y les gustaba mucho. Yo tengo la experiencia de una niña que desde que llegó a preescolar, ella llegaba en la mañana y ella estaba al lado mío en mi escritorio y: “profe cantemos”, decía: “profe cantemos”. Esa niña se afinó hartísimo y hoy es una de las que canta en el CD, estuvo participando ahora en las finales del concurso “Alas para la Juventud”, estuvo en las finales, ella se graduó ahora en La Normal, pero es una voz, yo creo de las voces más bonitas que yo haya escuchado, es una excelente voz, y ella me agradece y yo le digo que no me agradezca a mí, que le agradezca a la guitarra que fue la que la afinó; pero yo me hice músico fue gracias a los niños, me hice músico gracias a los niños de El Aposento.

PREGUNTA 21: Quién o qué te motivó a aprender a tocar guitarra?

RESPUESTA: Fueron los niños, realmente los niños y las ganas de poderles entregar algo mejor. Los amigos me decían que no era necesario ser licenciado en música para poder dar una clase de música, y creo que mis avances fueron como un poquito acelerados en la guitarra, después me compré una guitarrita mejor; creo que hice una rifa en El Aposento, nos dio como ochenta mil pesos de ganancia y compré una guitarra y una pandereta, esas las tenía allá en la Escuela y pues eso si no podía faltar, como allá hacía tanto frío, tocaba llevarse en el descanso en el salón practicando las clases que me dejaban.

PREGUNTA 22: Quisiera que nos hicieras una comparación entre antes y después de aprender a tocar guitarra. ¿Cómo te ha cambiado la vida de docente?

RESPUESTA: Totalmente. Totalmente, yo creo que gracias a la guitarra y la música, a mí personalmente se me han abierto muchas puertas, y a la misma vereda, a la misma institución; gracias a la música nos conocen en muchas partes, las obras que se están adelantando hasta diría que tienen que ver mucho con la música. Al Secretario de

Educación le llevé a regalar unos CDs y muy agradecido, al Alcalde de San Bernardo que nos invita a las fiestas, a las misas, y después nosotros vamos y le pedimos plata (*sonríe*), al igual que al Alcalde de acá de La Cruz, hemos estado acompañando las misas del 3 de Mayo. Yo creo que eso es, me he propuesto algunas cosas, yo decía “esos coros de música que acompañan las misas a veces son un poco tristes”, y me propuse con los niños sacar cantos de misa pero en ritmos andinos, y saqué unos cantos pero hermosísimos con los niños, y yo creo que, lo digo con toda seguridad, que es el mejor coro que hay aquí en La Cruz, el mejor coro y que son niños del campo que acompañan las misas. El 3 de Mayo por ejemplo, el Padre acabó la misa y la gente se quedó a escuchar el coro y se acercaron asombrados mirando a los niños con las queñas, zampoñas..., eso es muy rico (*expresa satisfacción con su rostro*).

PREGUNTA 23: La guitarra fue el inicio, pero tus estudiantes ejecutan otros instrumentos. ¿Qué otros instrumentos has incluido en tus clases?

RESPUESTA: Hay guitarra, queñas, zampoñas, güiro, todos los instrumentos andinos. Precisamente anoche inscribía la propuesta de nuestro trabajo en el programa Compartir al Maestro, de cómo a través de la música se podía reconstruir la identidad de los pueblos, la identidad cultural de los niños y niñas, allí aclaraba muchas cosas de estas, ahorita que Usted me dice de los instrumentos; nosotros hicimos una..., siempre hablo en plural, hicimos una rifa para comprar unas queñas y zampoñas que fueron unas de las primeras cositas que se compraron. Ellos estaban asombrados en El Aposento al mirar esos instrumentos y les llamaba la atención, eran curiosos por tocarlas, y yo creo que esa curiosidad fue la que yo aproveché para ir desarrollando esos talentos en los chicos del campo, hasta yo me asombraba, en serio, empezábamos a tocar y al otro día los niños ya la tocaban bien, daba la indicación y ellos se llevaban los instrumentos para la casa; hasta tocaban mejor que yo las canciones, y hoy me ganan (*sonríe*). Por ahí nació la idea de grabar un CD, ahorita que me pregunta de los instrumentos, surgió la idea de grabar ese CD; estuve cotizando precios de cómo se hacía todo eso. Con las ganancias que nos dejó esa venta de los CDs, que se sacaron como trescientas copias, como tres millones de pesos, esos los invertí totalmente en la compra de instrumentos andinos, compré un charango, dos bombos, queñas, zampoñas, wazas, panderetas, organetas, compré cinco guitarras,

compré un cuatro, bueno, creo que es uno de los centros más dotados en instrumentos musicales, pero lo más gratificante es que no son regalados sino con el trabajo de toda la gente, yo creo que eso es lo que más se valora y cuando es con el esfuerzo de las personas pues se aprecian y se cuidan; ahorita tenemos una dotación grande de instrumentos, pero todavía queremos seguir, seguir avanzando en conseguir muchas cosas más.

PREGUNTA 24: Empezaste la enseñanza de la música para formar coros, ¿En qué momento incluyes la música cómo estrategia transversal en la enseñanza de las diferentes áreas?

RESPUESTA: Ya. Verás, como les decía, empecé con la guitarra solamente en la enseñanza de la cuestión vocal, a corregir entonaciones en los niños, ese fue el inicio. Era triste para mí escuchar en los niños del campo que ya se afinaban en cuestiones vocales, pero llegaban a la escuela a cantar la música del despecho, música de cantina, y esa música sí es triste, y niñitos de preescolar cantaban “La tirana” creo que era en ese tiempo (*sonríe*), y se la sabían pero ni idea de lo que era “La Guaneña”, “El Miranchurito”, ni idea de esas cosas, entonces por allí fue que encaminé el proyecto, lograr que a través de la música el niño se enamorara más de “la tierrita”, como decimos por acá, que se enamorara más de Nariño, entonces en la clase de música por ejemplo cuando estaba enseñando “El Miranchurito” o “La Guaneña”, les enseñaba a los niños parte de la historia del departamento de Nariño, les decía por ejemplo los grupos indígenas que se ubicaron en esta región, en el Litoral del Pacífico, sobre los Quillasingas, o sea utilizaba esa motivación del niño hacia la música para enseñarles las costumbres, la idiosincrasia, las leyendas, los juegos tradicionales de acá de Nariño, hasta tal punto que un día me dijo un niño: “profe, yo antes era hincha del Nacional”, me dijo “pero será que me puedo pasar al Pasto?” (*risas*). Es tanto que se han metido con el cuento de ser nariñenses, creo que esa identidad la música la ha logrado reconstruir o rescatar pero notablemente, y no solo en mí, yo creo que con los compañeros con los que trabajo allá, me dicen: “profe, enséñenos a tocar la guitarra, el bombo”, ellos se han contagiado también de eso, los jóvenes de la vereda, los exalumnos, ellos a veces en las tardes se han quedado para enseñarles algunas cositas, y ellos, algunos también integran el grupo, eso se volvió muy amplio la enseñanza de la

formación musical y la compenetración mía con toda la gente. Una vez que terminamos de tocar en Belén una novena, qué bonito que fue, llegamos a cerrar la novena el 23 de Diciembre y la gente en la Iglesia nos esperaba así como a artistas reconocidos (*sonríe*), yo decía “qué vergüenza entrar con ese poco de instrumentos”, tocamos allá y eso fue hermosísimo, mirar los niños de admirados al ver a los chicos cómo tocaban de bonito; y ya acabamos de tocar y teníamos que llegar a El Aposento otra vez y yo venirme a La Cruz porque tenía un compromiso con la familia. Cuando llegué allá la gente me había tenido una sorpresa, habían hecho pintar un cuadro con un mensaje hermosísimo de reconocimiento hacia mí, pero yo les decía: “no, eso no es mío, eso es de todos”.

PREGUNTA 25: Estuviste también compartiendo tarima con un grupo famoso de la Ciudad de Pasto.

RESPUESTA: Ese fue un sueño, un sueño. Yo creo que cuando enseñaba las partes vocales a los niños en los villancicos, yo les enseñaba villancicos del Champagnat nada más, porque eran andinos y toda esta cosa, y cuando hicimos la grabación del CD también como que llevamos ese estilo de ritmos andinos, de cumbias andinas, de baladas en ritmo andino, lo más parecido al Champagnat, pero pues no podemos comparar a esos dos grupos porque el Champagnat es un colegio privado que tiene todos los recursos, y llegar a hacer de eso un trabajo tan similar y yo diría que hasta mejor que los que hace el Maestro Coral, pues es gratificante. Cuando el padre de San José, yo no sé cómo a él le llegó un CD de los que grabamos, y me llamó un día y me dijo: “profe, cuánto cobran para venir a tocar a San José”, yo le dije que nosotros no cobrábamos que nosotros íbamos por transporte y los viáticos; él dijo: “es para que alternen con el Grupo Amadeus del colegio Champagnat de la Ciudad de Pasto”, yo no le dije ni sí ni no: “yo ya le confirmo” le dije, porque me dio miedo, sinceramente me dio miedo. Le pregunté a Javer, que fue el que me enseñó a tocar guitarra, dijo: “vamos, vamos, yo voy también, yo acompaño con otra guitarra”, y dijo: “miedo no porque nosotros también hemos alternado con otros grupos en Pasto”. Y fuimos, al Rector de La Normal le pedí que nos prestara la buseta. Él nos prestó la buseta y al padre de San José le dije que nos había cobrado doscientos mil, pero la verdad es que no nos cobró nada, pero el padre nos dio los doscientos mil (*sonríe*) y como eran veinte niñitos

les repartí de a diez mil pesitos a cada uno y ellos estaban felices, muy felices ese día. A la hora de tocar, unos nervios increíbles, alistando los instrumentos, la plaza estaba llena y ya íbamos a arrancar y cuando miro al Maestro Coral allá abajo, peor los nervios, y los del Champagnat con esos uniformes costosísimos y toda esa cosa, peor; pero el hecho fue arrancar, después eso fue una presentación muy bonita, excelente, fue excelente; después en el intermedio siguió el Grupo Amadeus y él nos llamó a la tarima y a los niños los alternó, un niño tocó quena con ellos, otro niño cantó, fue muy bonito, esa experiencia fue grandísima; esa fue como una de las mayores satisfacciones.

PREGUNTA 26: Y luego de comenzar estos procesos de innovación, ¿qué pasó en tu vida, en tu contexto? ¿Cómo te sentías? ¿Qué reacción veías en tus estudiantes y en tus compañeros?

RESPUESTA: Yo creo que esto se tendría que dar a conocer, creo que esa herramienta de la música para desarrollar la Cátedra Nariño es excelente, sino yo creo que la Cátedra Nariño, entre comillas, se convertiría como en otra cátedra no más, que no trasciende del aula y que va a ser como otra área que toca de cumplir, y creo que la música sí cumple los objetivos de la Cátedra Nariño, hasta quisiéramos ahondar en otras cosas como más de fondo, pero de Nariño porque los textos de la Cátedra Nariño se han quedado como cortos porque tratan temas como muy por encima, muy superficiales porque uno y los niños, uno quiere darles más de lo que es Nariño; a mí me ha tocado buscar en otros textos, en otro material sobre lo que es Nariño, y yo creo que los más orgullosos ahorita de ser nariñenses son los chicos campesinos de El Aposento (*sonríe*), sí y la misma gente, los padres de familia que han acompañado hartísimo esto, el hecho de esa identidad cultural, esa se debe cultivar, de que debemos ser orgullosos de dónde nacimos, de ser nariñenses, yo creo que esto estos niños siempre lo van a recordar y no se les va a olvidar.

PREGUNTA 27: ¿Y tú cómo te sientes frente a lo que estás haciendo y logrando?

RESPUESTA: Yo creo que a través de la música, pues feliz de que todos hayan aprendido a conocer a Nariño, a sentirme orgulloso, con toda la sinceridad, como les digo a ellos, de ser aposenteño, de ser cruceño y nariñense; la música ha sido ese motor para hacer todo, yo creo que hasta la misma ampliación, ahorita se está

adelantando la ampliación del grado Sexto y Séptimo allá arriba, creo que todo eso se debe a la misma música, la misma música motivó seguro todo eso, los niños no querían irse para otros colegios, querían seguir allá, los padres de familia decían que si se van a Belén, allá ya no les enseñan música, que si se van a San Bernardo, allá no hay profesor de música; eso ha hecho de que los niños permanezcan allí y que esas ganas de los papás por trabajar, por ejemplo en la ampliación que se está haciendo, se miró en la minga de la plancha en la que calculábamos la asistencia de cincuenta personas aproximadamente y llegaron más de cien, queríamos recuperar ese espíritu de la minga que nos caracteriza a los nariñenses de que antes se hacían las cosas entre todos, como en un enteje que al final terminaba en baile y todo era a través de la minga, del apoyo de los papás.

PREGUNTA 28: ¿Has tenido que enfrentarte en algún momento a la negativa de algún compañero o padre de familia por lo que estás haciendo?

RESPUESTA: Haber, padres de familia o compañeros no, más a las autoridades municipales, a veces cuando íbamos a pedir alguna ayuda para la grabación del CD decían: “no, no hay plata”, un alcalde aquí en La Cruz a tanto rogarle nos ayudó doscientos mil pesos, y el alcalde de San Bernardo, al que no pertenece Aposento, nos dio algo más, y eso a uno es como que lo desmotivaba, pero yo creo que era más de las autoridades municipales que de la misma comunidad; de la comunidad educativa siempre se tuvo todo el apoyo, el de los niños, de los compañeros maestros, a pesar de que no son músicos ellos están en todo, ayudan a pasar un instrumento, a cuadrar una cosa a otra, están muy pendientes de todo lo que se ha hecho en la conformación del grupo.

PREGUNTA 29: Este trabajo requiere de mucho tiempo ¿cómo te afecta eso en la vida personal?

RESPUESTA: (*Sonríe*) Sí afecta, mi hija era un poco celosa con la niña que les decía que canta muy bonito, mi hija me decía que yo la prefiero a ella: “usted la prefiere a ella”, mi hija canta, y yo creo que mi hija Anita María se quedó con esos celos. Bueno, eso uno; mi exmujer me decía que yo le dedicaba más tiempo a El Aposento que a estar en la casa, dedicado a la familia, eso decía ella. Pero yo soy entregado a esas cosas, pero no creo que haya sido así tampoco (*sonríe*).

PREGUNTA 30: ¿Cuáles consideras que deben ser las características de un docente innovador?

RESPUESTA: Las características de un docente innovador, primero, buscar las estrategias para lograr aprendizajes rápidos en los niños, no convertirse solamente en transmisor de esos conocimientos sino que se queden en la mente de los niños y que lo que uno haga el niño lo recuerde con cariño, yo creo que eso es lo que he tratado de hacer, de innovar en la mente del niño, que de pronto eso que yo le transmití él lo recuerde con alegría y que un día me recuerde no como el mejor maestro sino como el mejor recuerdo, y eso es lo que se ha tratado de hacer, de innovar en el aula y no solamente en la música, sino en cualquier otra área uno trata de buscar herramientas para convertir ese conocimiento en significativo en los niños, no solamente con el cumplimiento de los estándares como está estipulado o en el plan de estudios, sino tratar de que ese conocimiento le sirva al niño, y uno en el campo tiene muchas, muchas herramientas como en las Ciencias Naturales, son excelentes para desarrollar en el campo, allá está todo el material; las Ciencias Sociales y todas las áreas, solamente es que el maestro sea un poquito recursivo y tenga ganas de hacer las cosas, yo les decía a los compañeros: “no volvemos maestros tan hora cátedra sino dedicarle más tiempo al trabajo con los niños”, mire que la música, yo a veces me quedo con ellos hasta más tarde haciendo los ensayos; el veintitrés de diciembre he estado acá con los niños, el veinticuatro estuve con ellos en San Bernardo; es dedicarle más tiempo, no cumplir hasta la una o dos de la tarde y ya me tengo que ir, uno debe ser docente de tiempo completo al trabajo con los chicos (*sonríe*).

PREGUNTA 31: ¿Qué tan fácil o tan difícil es ser docente innovador?

RESPUESTA: Yo diría que es fácil. Digamos que es fácil siempre que hayan las ganas, digamos que es fácil. Da miedo a veces porque uno piensa que no puede, que esto solamente lo hacen los grandes expertos y que no podemos salirnos de los lineamientos que están estipulados allí, y yo personalmente pienso que dan excelentes resultados pero que a veces muy pocos lo hacen, pocos lo hacemos, no sé si faltará capacitación a los maestros, de mostrarles experiencias de otros para que se atrevan a cambiar desde el aula, no sé si será así, no sé (*sonríe*).

PREGUNTA 32: ¿Te consideras un docente innovador?

RESPUESTA: Yo creo que lo que hago no sale de..., no creo, no creo, yo quisiera hacer muchas cosas más, yo creo que me salgo un poquito de la monotonía, de la rutina, un poquito no más, quisiera salirme en muchas otras cosas más, pero no creo tampoco que sea innovador del completo, no; quisiera de pronto hacerlo en otras áreas, pero no sé, no creo tampoco que sea un súper innovador (*sonríe*).

Te agradecemos inmensamente por los aportes tan grandes e interesantes que has hecho a nuestro proyecto de investigación, además de lo grato que ha sido compartir y conocer aspectos y pasajes especiales de tu vida. Esperamos, que de ser necesario, podamos contar con tu disposición para un nuevo encuentro. Felicitaciones por tu trabajo y nuestro reconocimiento por la dedicación a la educación desde una perspectiva diferente.

Que tengas un feliz día.

### **Anexo C: Entrevista al Docente José Lizardo Erazo Burbano**

Buenos días Profesor José Lizardo.

Nosotros María Nela Gómez Urbano y Favio Fernando Muñoz Cerón, somos estudiantes de Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales en convenio con la Institución Universitaria CESMAG de la Ciudad de Pasto. Actualmente estamos adelantando una investigación que está enmarcada dentro del Macroproyecto denominado “Prácticas Pedagógicas y Huellas vitales”. Con esta investigación se quiere indagar en torno a las huellas vitales, es decir, aquellas experiencias de vida que lograron marcar a algunos docentes y generaron en ellos el compromiso de asumir actitudes innovadoras en sus prácticas pedagógicas; por esta razón nuestro proyecto se denomina “Huellas vitales e innovación”. Para alcanzar el objetivo planteado, hemos seleccionado a cinco docentes de Nariño que consideramos han desarrollado procesos innovadores a través de su labor pedagógica, como es tu caso, y a través de conversatorios como el que queremos realizar contigo el día de hoy, poder identificar e interpretar las huellas vitales emergentes.

De antemano te agradecemos por la disposición frente a esta invitación y por toda la valiosa información que a través de este encuentro nos vas a compartir sobre lo que ha sido tu experiencia como estudiante y docente.

PREGUNTA 1: Quisiéramos que nos cuentes cómo fue tu vida escolar, cómo fue tu experiencia como estudiante desde que iniciaste la primaria hasta terminar tus estudios de bachiller.

RESPUESTA: Bueno, es un gusto para mí poder colaborarles en esta maestría en pro de la educación y es así como forjaremos nuevos niños con nuevos horizontes en esta vida. La pregunta que me hacen al respecto les puedo contestar lo siguiente: mi vida empezó desde muy niño con actividades fuera de lo normales de un niño, en este sentido, he sido, entre comillas, como un viajero errante porque mi papá fue agente de policía, entonces íbamos como los marinos de puerto en puerto, lo trasladaban a una parte, lo trasladaban a otra; empezamos nosotros en Pasto, en la ciudad de Pasto tendría yo cuatro o cinco años, y como soy el primer hijo, mi papá me adulaba mucho, era el consentido, y si quieren les cuento una anécdota que es hasta chistosa: “vivíamos en lo que ahorita es al frente de La Merced, donde están esos restaurantes, más arribita quedaba El Rin, y en una ocasión me sacaron a pasear, al pasar por El Rin vi un triciclo, y entonces dije: “papito, qué lindo ese triciclo”, y me senté, y me le enranché<sup>14</sup>, como se dice en el argot popular y no me bajé, motivo por el cual mi papá tuvo que comprarme el triciclo”. Esa es una cuestión que recuerdo de mi niñez. Luego, nos vinimos a vivir a La Unión, lo trasladaron a La Unión, en La Unión ya tenía mis primos y mi vida, no empezaba todavía la Primaria, quedábamos al ladito del estadio, entonces todo el día pasábamos en el estadio jugando, a raíz de eso vinieron campeonatos, yo asistía a los campeonatos, me gustaba, y tenía el caché<sup>15</sup> de mi papá que yo entraba pues facilito, “Juanchito” me decían los demás compañeros, “Juan chiquito” porque mi papá tiene uno ochenta y dos, es alto, yo era niño, entonces “Juan chiquito, siga”, “Juan chiquito, siga”. Me gustó mucho cuando tuve la oportunidad en radio Mira, en una ocasión vino Radio Mira a transmitir un campeonato, ya tenía por allí unos diez, once años, y vino Paché Andrade, y yo emocionado cuando él narraba, era hermoso para mí; desde allí me marcó un poquito la cuestión esa.

Luego empieza mi primaria, en la primaria, la hice aquí en Cartago, y yo desde los cinco años fui acólito de la iglesia; mi abuelita me daba el tinto porque no vivíamos en

---

<sup>14</sup> Palabra que significa encapricharse.

<sup>15</sup> Término para designar importancia en una persona.

esta casa sino por allá en otra, mi papá y mi mamá no se levantaban a las cinco y media, entonces yo me levantaba y la abuelita me daba el tinto, ella era bien rezandera, nos íbamos juntos y yo tocaba las campanas. Por ahí empezó mi vida, después ya luego entré a la escuela y el profesor, como yo siempre me mantenía en la iglesia, me dijo: “te voy a enseñar a cantar la música religiosa”; bueno, por allí seguimos, ya hicimos el coro, y uno de niño es bonito sobresalir en el coro, entonces estábamos ya reunidos más niños que ayudaran a cantar y seguimos cantando. Luego de eso siguió el pase y pase de pueblo en pueblo; ya estaba en segundo de bachillerato, y mi papá estaba lejos, en San Pablo, y no de buenas a primeras, porque yo todavía no me interesaba en la música como para tocarla, pero me trajo una guitarra, y con esa guitarrita comencé a cantar, pero ya vienen los altibajos de la vida; a raíz de eso, pues mi papá tenía el gusto digamos de los gallos y venía mucho amigo a visitarle, y como el gallero si pierde toma y si gana toma (*sonríe*), entonces venían mucho aquí a la casa, venían ellos, y mientras estaba mi mamá allá dentro, porque entonces vivía mi mamá, murió hace como doce años, y yo en esa edad, mi papá me decía que yo cantaba, pero no cantaba aquí sino en una cantina, porque se reunían en una cantina de por acá y le decían: “vaya a traer al hijo”, bueno, yo llegaba y cantaba, pero yo cantaba por la plata, porque ya tomados empezaban a darme y yo me hacía la platica (*sonríe*), y la primera canción que mi papá me enseñó era “Juan Charrasquiado”, mi papá es Juan de Dios Erazo; yo les cantaba y cualquier canción que saliera de moda yo la cantaba. El segundo de Bachillerato ya estuve aquí en La Concentración pero se llamaba Manuel Mejía, no en la Desarrollo rural que es ahora, entonces allí siguió mi segunda etapa de Bachillerato, y en ese entonces, eso fue en el setenta, empezó la boga de Los Hispanos, Los graduados, toda esa música, Adonay, bueno, todo eso, y yo me las aprendía muy rápido, allá las cantaba, y había un grupito de aquí que me dijeron: “Lizardo vos cantanos”, yo digo que no que muy niño, dijeron: “no vos cantanos y listo” y de allí seguí cantando con ellos, entonces iba para allá, para acá. Ya completé como los trece o catorce años, ya me pasé al Colegio Juanambú, donde ahora trabajo, pero antes era Colegio Nacional Juanambú, ahora Institución ya; y allá pues uno ya se vuelve con el amigo, con el amigo, y empezamos las serenatas, y ahí empezó el traguito que viene y el traguito que va, ya nos hicimos como una

especie de bohemios, seguimos con las serenatas, y como me tocaba viajar de aquí a La Unión, mi papá me dio una bicicleta, y yo iba y volvía todos los días, iba a La Unión en bicicleta, esto era destapado, yo llegaba aquí tipo, qué?, de allá salíamos a las seis de la tarde, era doble jornada, llegaba a las siete y cuarto, apenas llegaba me cambiaba y estaba la Cabalgata Deportiva Guillet, me gustaba mucho escucharla, además mi papá siempre me compraba el periódico, yo sabía las alineaciones de todos y escuchaba la radio; entonces aquí viene otra anécdota que me pasó otra vez sobre la locución: mi papá tenía los turnos de seis horas, cuando le tocaba en la mañana no podía oír La vuelta a Colombia en Clásicos RCN, pero me tenía un radio muy bueno que me regaló, yo tenía una libretica, que eran como las de banco, tenía para anotar todo, como premios de montaña, metas volantes, tenía todo ahí; entonces qué hacía mi papá, mi papá decía: “yo te doy los tenis, los guayos”, nunca me hizo faltar nada cuestión deportiva, entonces me decía “pero verás la etapa” y yo tenía que narrársela cuando venía, entonces yo tenía la libretica con los premios de montaña, y mi papá muy hincha de Rubén Darío Gómez de Pereira, y entonces quería que estuviera muy pendiente de Rubén Darío, y yo ya empecé Pachón, Cochise, todos ellos, y yo tenía que narrarle cuando venía mi papá “Y pasa Cochise, Pachón.....” con pelos y señales<sup>16</sup>, y de ahí me aficioné por el ciclismo y por la narración; inclusive cuando ya llegué a la escuela de abajo, a La escuela viejita de Niñas, había como una especie de pista y entonces yo con el periódico que me traía mi papá con todos los muchachos armaba competencias, “¿se acuerdan de la rueda que se le daba con un palito?”, ellos corrían con rueda alrededor y yo narraba, y yo tenía un reloj de campana de esos de mesa grandotes, y les cronometraba cuánto gastaban, entonces hacíamos las competencias, y hacía gorritos de periódico y les colocaba el uno, el dos,..., no habían marcadores en ese tiempo, pero les hacía con lapicero, y eso eran felices (*sonríe*); inclusive, tenía un primo llamado Marino, ahora trabaja en el Juzgado, le decía: “Marino, haber cuánto gastas” y salía pitado, y era para que me hiciera los favores rápido, entonces lo hacía competir para que me haga los favores (*sonríe*), yo me sentía el rey allí, yo no corría sino que como mi papá me daba plata o me traía confites de la comisaría, había en la policía como un almacén, me traía y yo les repartía, y eso era

---

<sup>16</sup> Modismo que significa hacer una descripción exhaustiva sobre un asunto.

una locura, esa fue la niñez de nosotros aquí. Pero yo tenía lo otro que era que me gustaba mucho la iglesia, era acólito, pero también me gustaba tocar y empecé a cantar, entonces ustedes saben que la música y las niñas y todo, uno se siente ya como en otro ambiente; a raíz de eso pues formamos grupos musicales y ya seguí. Entonces el maestro Edolio Erazo, que todavía vivía, era de primaria, él fue el que me dio hasta quinto de primaria, él era el que cantaba y tocaba el armonio, tocaba armonio en la iglesia; me acuerdo tanto que yo ya me subí al armonio y entonaba por ejemplo “alabaré, alabaré...” bueno de todo eso aprendí un poquito, y entonces él era el hombre de los dichos, decía: “consigue la plata mijo/ consíguela honradamente/ y donde no te vea la gente/ consíguela mijo”; entonces todas esas trovas a mí me vinieron a calar, entonces decía: “allá arriba en aquel alto/ canta y chifla una chamona/ y en el chiflido dice/ peinate so cabezona”; entonces yo empecé a hacer de esas trovitas, el maestro Edolio decía: “saquemos de tal cosa”, entonces nos sentábamos juntos a sacar trovas y coplas de lo que miráramos, y éramos muertos de la risa; él se colocaba unas cajitas machacadas de gaseosa y hacía un sonajero, y tenía una lina, y yo le cantaba, hacíamos un dueto; íbamos a misas a las veredas y luego nos quedábamos en la casa una horita social haciendo divertir a la gente, un momentico de diversión para la gente que fue a la misa. Lo que a mí me marcó bastante y perdí el miedo de salir al público, yo desde niño sí era fresco.

Ya salí de esta Concentración Manuel Mejía y me pasé al Colegio Juanambú, y allí en vista de que yo entrenaba todos los días me hicieron correr en ciclismo, me gané dos competencias. A mí se me combinaba deporte, en el Juanambú aprendí a jugar baloncesto, yo era de la selección ya, fútbol lo mismo, entonces todo eso, yo era lo que dicen ahora hiperactivo, gustos por aquí, por allá; me fui formando así.

**PREGUNTA 2:** Una inquietud ¿Dónde comenzaste tu primaria?

**RESPUESTA:** Mi primaria la empecé en El Carmen, allá hice la Primera Comuni3n, vivíamos en El Carmen Nariño, allá empecé la Primaria en La Escuela Rural del Carmen, hice Primero y Segundo; cuando estaba en segundo, cambiaron a mi papá para La Uni3n, pero entonces como era más fácil vivir aquí en Cartago que en La Uni3n, nosotros vivíamos aquí y entonces empecé Tercero, Cuarto y Quinto aquí. Luego mi papá, porque yo era muy niño, me hizo repetir Quinto en La Uni3n; bueno, ya

me pasé a La Unión a La Concentración Manuel Mejía, auspiciada por la Federación Nacional de Cafeteros. De ahí, que ya salí de La Concentración, me pasé al Juanambú, a Tercero, Cuarto, Quinto y Sexto de Bachillerato en el Juanambú.

PREGUNTA 3: A parte del profesor Edolio de Primaria, recuerdas a otros docentes que te hayan marcado de manera especial?

RESPUESTA: No, no, es que cuando estuve en El Carmen fue una profesora Celia Rivas, ella me consentía mucho, y es caso raro porque era enamorada de un primo que era telegrafista, del primo Lucho que ahora es abogado, Luis Alfonso Henríquez Urbano; bueno, entonces del Carmen no tanto, ya fue aquí cuando vine, con el profesor Edolio, y la cuestión del fútbol fue con el profesor Palacios porque el maestro Palacios era más joven, debe haber tenido unos veintidós años, era jovencito, recién egresado de La Normal de Occidente de Pasto, entonces él sí jugaba, el profesor Edolio era más viejito.

PREGUNTA 4: Dentro de toda esta vida escolar en diferentes lugares, debido al trabajo de tu padre, ¿recuerdas algún tipo de experiencia agradable o desagradable? Cuéntanos

RESPUESTA: En la escuela, comenzando la primaria, había un profesor llamado Julio Martínez, amigo de mi primo el telegrafista del que les había hablado, entonces él me quería mucho a mí, y como sabían que yo cantaba y recitaba, para cualquier acto cultural que había en la escuela era “Lizardo”, y yo era el primero. El profesor Julio Martínez, allá en el Carmen, era muy amigo de mi papá porque también era venteño<sup>17</sup>. Fue un profesor que también me marcó a mí porque a mí no me tocaban, era muy adulado porque como era hijo de policía, no sé, era un respeto o miedo, existía eso antes. Una anécdota también puede ser que en la escuela en El Carmen, cuando me estaba preparando para una presentación, yo no sé qué estaba haciendo, y había una profesora Luz Marina Zambrano de San Lorenzo, hermana de un sargento de Policía, y no sé qué pasó, yo me reí o algo, y ella era muy estricta, entonces con una vara de rosas con espinas me pegó en la espalda, yo sentí, y saco el borrador y se lo tiré, esa es la única vez que yo he reaccionado como con furia; mi papá vino y eso fue un escándalo porque qué tal, dígame eso ahora; pero eso me pasó a mí, fue la única vez

---

<sup>17</sup> Gentilicio para los habitantes de La Unión Nariño, originarios de Las Ventas.

que yo recuerde me hayan castigado, esa la única anécdota de allá del Carmen. Acá si no, es más, el profesor Edolio y los demás profesores nos sacaban de ejemplo por el cabello, porque era muy cortico y acá delante una motica, bien peluqueados, y los demás compañeros nos tenían envidia (*se ríe*), siempre era a nosotros que nos sacaban pues todos los días era bien arregladitos. Con los profesores no tuve problemas porque yo era muy colaborador, yo vivía pendiente de las cosas; inclusive dejé de recuerdo en el patio de la escuela un mapa de Colombia dibujado punteadito, porque en el tablero era hacerlo y borre, entonces lo dejé acá en el piso de recuerdo, con aserrín se hacían las cordilleras; cuando dañaron ese piso yo fui y me daba nostalgia de que dañaron el piso donde estaba el mapa, el que siempre repintaban porque yo iba y les decía: “repintarán el mapa que ese es un recuerdo mío”. Otras cosas especiales no recuerdo.

PREGUNTA 5: Listo, terminaste tu vida escolar, en el momento de elegir profesión ¿qué hiciste?

RESPUESTA: Cuando salimos del bachillerato, uno sale y no tiene todavía la visión a qué se va; mi papá agente de policía, entonces el primer intento era que me iba a subteniente a la escuela militar, y ya llegué, hice los exámenes y en todos pasé, cuando llegó el momento de la entrevista ya me hicieron una pregunta de que si estaba de acuerdo con el aborto, y puse mis puntos y dije que si tenían un hijo, pues podían planificar, pero que si tenían seis o siete, uno más ya no era grave; en todo caso yo fui muy ingenuo porque de todas formas el aborto es un delito, y esa fue la tapa<sup>18</sup> mía y allí ya no pasé. En vista de que me cortaron allí, le dije: “papá ¿y ahora qué hago? ya no pasé”, ya había pasado todo, y yo creo que no pasé por esa pregunta; dijo: “¿y ahora?, ya habían entrado a la universidad, yo salí en el 75; entonces yo le dije: “papá, regáleme una plata y yo me quedo en el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) aprendiendo mecanografía” entonces seguí y conocí a los grandes ciclistas de Nariño; no corría con ellos, pero sí, a las cinco y media estábamos en el INEM haciendo rotación y cada uno tenía su bando, ellos se iban por su lado, otros por otro y nosotros por nuestro lado; pero, tampoco pude seguir eso porque hasta el

---

<sup>18</sup> Regionalismo nariñense que significa colmo, extremo.

segundo semestre me dieron clase en el centro, en la Universidad del centro, después lo pasaron a Toro Bajo, y entrábamos a las siete y allí si ya no, ya era difícil.

Entonces cuando salí del bachillerato y ya que no pude entrar a la policía, opté por hacer los pininos en el SENA, aprendí algunas cositas de estadística y mecanografía, y en esa ocasión semestralizaron la carrera de Matemáticas y Física, porque antes era anual, entonces a raíz de eso yo iba a la que caiga, yo no iba porque me gustara la Matemática, habían dos prospectos o folletos para ingresar que era Zootecnia y Matemáticas, me inscribí en ambas, pero el examen interno fue de Matemáticas, y saqué el segundo puesto, entonces yo dije por aquí me voy, yo ya no pierdo más, he perdido ya un semestre; me metí a Matemáticas y mis profesores allá pues bien conmigo porque yo jugaba fútbol, no sé si conocen al profesor de la Universidad Saulo Albornoz que jugaba fútbol, de la Universidad de Nariño, ahora debe estar todavía el profesor Samol Mosquera, el profesor Viteri; bueno, con ellos nos íbamos a jugar fútbol. En el segundo semestre hubo un déficit de plata en la Universidad de Nariño y la cerraron un año por lo cual opté por ir a inscribirme a Popayán Cauca, entonces el pensum no era el mismo, yo ya iba a tercer semestre y tenía que volver al primero, entonces esperé y abrieron nuevamente la universidad y seguí, ya en el cuarto, quinto semestre vino el famoso “Cantinflas” Servio Tulio Erazo, él me decía tocayo, y ya en el cuarto semestre, ya habíamos como diez o doce de sesenta y ocho que entramos, y eran seis mujeres compañeras; seguimos ahí, ustedes saben que a las Matemáticas siempre hay que molerle<sup>19</sup>; cuando seguimos en los semestres, en el sexto quedamos seis, tres hombres y tres mujeres, Luz Marina, Socorro, Yolanda, Manuel, Guillermo y yo, los seis que nos graduamos porque dijimos “de aquí no nos desbanca nadie”, estudiábamos en una parte, en otra, y salimos así. Cuando iba a salir del octavo, tuve la suerte de encontrarme con un amigo que había estado en el Huila, y entonces me dijo: “¿vos ya terminaste?” y le dije: “no, todavía no, me falta con el profesor Osejo”, con este profesor Edgar Osejo faltaba una materia que se llamaba Geometría superior, me faltaba un examen. Salí de la universidad el veinte de Febrero que nos dieron el título, y el 17 de Marzo yo ya tenía nombramiento en el Huila.

---

<sup>19</sup> Regionalismo nariñense que significa trabajar fuerte.

PREGUNTA 6: Entonces podemos decir que en sus intenciones profesionales no estaba la de ser docente?

RESPUESTA: No hubo una razón, fue accidental, lo único que yo quería era no dejar de estudiar porque de los otros compañeros ya se habían ido dos y yo, compañero de ellos, aquí. Me daba cuenta cuando me subía en el bus, todavía estaba en el colegio, y me parecía tan bonito mirar esos cuadernos que decían UDENAR (Universidad de Nariño), y yo decía: “cuándo estaré allá”, esa afición, entonces dije: “después de que entre allá, sea lo que sea”, pero lo que sí me estimuló fue el examen que saqué el segundo puesto. Me ganó Manuel Delgado de Samaniego con quien nos graduamos juntos. Eso fue lo que sucedió más o menos en la cuestión de estudios.

PREGUNTA 7: Coméntanos, cuando comenzaste a trabajar ¿cómo fue esa experiencia?

RESPUESTA: Yo fui nombrado en el Huila en el colegio Luis Carlos Trujillo Polanco de La Plata, era Departamental Nocturno, entonces llegué allá; me entrevisté con la rectora Blanca Castro, era una señora gorda, me vio, no me saludó sino que me dijo: “me imagino, usted es el pastuso que viene a trabajar aquí, no?”, le dije: “sí”, “siga profesor”. Bueno, cuando llegué el lunes a clase, en ese colegio había mucha gente que era profesional, eran empleados de juzgados, del ICA, tenían hasta Cuarto (Noveno), habían policías en el Quinto (Décimo) porque era la primera vez que se abría el Quinto y el Sexto, lo que es el Once ahora; entonces llegué, me presentaron, y ya, director del Décimo, muchachos, señoras, amas de casa, como 30 habían allí, listo, ya empezamos; entonces uno también tiene que empezar con pie derecho: “bueno señores, la mayoría de ustedes no ha de saber qué es conjuntos”, “conjuntos musicales” decían, yo empecé mi primera clase por conjuntos porque un profesor Aguilera de la Universidad nos tenía para allá y para acá con ese tema, y eso les pareció bonito y les interesó, empecé por lo más facilito. Ya salí ese día, me esperaron los compañeros y me dijeron: “venga profesor, venga, qué más, ¿usted juega fútbol?”, les dije: “sí, claro que juego”, “vea, mañana, aquí es a las cinco y media, nos vamos a entrenar, ¿quién es que lo va a ir a recoger?”; y eso fueron tres en motos a recogerme al otro día, y yo estaba en mi pleno apogeo de fútbol, diga usted con veintitrés años. La pasamos chévere con ellos; allá me fui haciendo conocer por el fútbol. En el colegio

también ya me presentaron al coordinador que se llamaba Jesús Ortigoza “Chucho”, que también había sido futbolista. En la primer semana que estaba en ese colegio, en el colegio por la tarde trabajaba el rector del San Sebastián Guillermo Prieto, ese era Colegio Nacional, trabajaba también otro profesor llamado Héctor, pero no me acuerdo el apellido, del Cooperativo y trabajaba allí otro del Marillá, y allá habían faltado Matemáticos, entonces me dijo el rector Prieto, rector del San Sebastián: “yo tengo doce horas, por qué no me las cubre”, le dije: “con mucho gusto, yo voy mañana a su colegio”. En la Vocacional también había faltado profesor de Matemáticas, me llamaron, o sea que en la semana yo estaba cuadrado en cinco colegios.

PREGUNTA 8: Bueno, ya nos has contado cómo surgió la habilidad para hacer coplas y para trovar ¿en qué momento surge la idea de incorporar esta habilidad en tus prácticas pedagógicas?

RESPUESTA: Bueno, veré, como a mí me ha gustado animar y estar en las tarimas, allá en la Plata hacían los concurso de rajaleñas<sup>20</sup>, eran varios ritos de rajaleñas, entonces allá había una banda que se llamaban “Los borrachos”, pero no porque se la llevan borrachos (*sonríe*), y me metieron allí a tocar guitarra con ellos y cuando vieron que yo cantaba pues también a cantar con ellos; entonces comenzamos a trovar, trovábamos y trovábamos hasta que un día, estaba yo en la biblioteca del colegio y le digo al profesor Armando Lulio: “hola, hagamos trotar cantando a estos pelaos”, como esos militares, y a ellos les impactó: “un pasito pa delante/ un pasito para atrás/ de pasito en pasito/ empezamos a sumar”, yo les hacía las rayitas y empezamos por allí, y ellos nunca se olvidaban de eso, decían: “ah ya, un pasito pa delante, positivos...”. Entonces a mí me caló, cuando yo empecé a hacer eso con ellos, pero allá no escribí la cuestión de “Rimando, rimando” no, sino cuando llegué ya aquí. Es que todo el tiempo lo mismo y lo mismo, entonces les decía yo “hagamos una cosa diferente”; entonces me dieron un Séptimo, hace como cuatro años, y a ellos los hacía reunir de cuatro o de cinco, y les hacía una línea y dividimos pero por metro, yo les decía que de la raya para allá eran positivos, “vénganse para atrás, esos son negativos”, entonces era “un pasito pa delante, un pasito para atrás, y entre pasito y pasito...” entonces allí era la suma y la

---

<sup>20</sup> Concurso realizado en el departamento del Huila. El rajaleña es una manifestación folclórica que consiste en una copla picaresca que expresa de manera burlona los diferentes acontecimientos sociales, políticos, laborales y de toda índole que de manera cotidiana llenan la vida del huilense

resta de los números negativos. Por ejemplo “vamos todos a sumar/ vamos todos a restar/ aprendiendo todo esto/ aprenderemos a multiplicar” (*lo dice entonando en ritmo de trova*), en ritmo sunsureño, dice la canción de números enteros, ésta es dobleteada: “cuando vamos a sumar/ un número que es entero/ empezamos a contar/ de una raya que es el cero/ un pasito pa delante/ un pasito para atrás/ depende de los pasitos para sumar o restar”, “Debemos tener en cuenta/ positivos, negativos/ y para no equivocarnos/ debemos estar activos/ siempre tendremos en cuenta/ el número que es mayor/ para colocarle el signo y no cometer error”. “Y si nos toca el producto/ las tablas a recordar/ aplicar leyes de signos/ y poder multiplicar/ podemos hacer montones/ montones con unidades/ y luego contarlos todos creo que no hay dificultades”. Así comencé con grado Séptimo, y ellos también hicieron sus coplas, como esta :“En el patio de mi casa/ hay un jardín triangular/ donde invito a mis amigos en las tardes a jugar/ después de estudiar un poco/ nos pusimos a saltar/ y queriendo hacer maromas nos caímos para atrás”, estas son ideas de ellos, yo les dije que hagan coplas y les dije: “hagan las que quieran que yo les corrijo”. El de Octavo es un poquito más sofisticado porque dice, cantado: “En octavo ya se mira/ los números racionales/ es un conjunto más grande/ que enteros o naturales/ pero es cierto que se forman/ por encima y por abajo/ con los números enteros/ aunque que implica más trabajo”. “Para realizar la suma/ multiplicamos en cruz/ simplificando fracciones/ es como subirse a un bus/ y si es para dividir/ voltiamos una razón/ quedando bien facilito/ como conocer La Unión”. “Entonces nos damos cuenta/ que es muy fácil resolver/ y para no equivocarnos/ el secreto es atender/ también hemos comprobado/ el silencio y su importancia/ el hacer bastante ejercicios y derrotar la vagancia”. Así a este estilo está todo esto. Yo tengo un Cd donde están todas las trovas, porque tengo este librito “Trovando, trovando, matemáticas rimando”

PREGUNTA 9: Una pregunta, profesor Lizardo, en las iniciativas casi siempre se encuentran dificultades, cuando comenzó a trabajar estos procesos ¿qué dificultades tuvo?

RESPUESTA: Eso sí; la primera, que hacía mucha bulla, que por qué los dejaba salir, ese fue el primer tropiezo, entonces les dije: “yo voy por este fin, si queremos nosotros transformar la educación, debemos hacer que el niño se sienta contento o feliz, sino no

hay nada, así hayan métodos, porque cuando uno se siente feliz, va a gusto, que digan qué chévere la clase de tal, y no, qué pereza, ya viene tal clase. Entonces la diferencia es quitarles esas cuestiones”. Veá, yo explicaba mis clases, que son bloques, con los onces tuve una vez, estaba viendo límites, y explicaba qué se hace, y todas las preguntas allí en la explicación, y bueno, les decía: “ya están listos? Ahora sí, por favor, ustedes me hacen estos límites, allí se agrupan de dos o de tres, lo importante es que me los hagan, los resuelvan y me digan cómo hicieron, no es más”, “que si podemos salir, si quieren salgan, lo único que les pido es que no me vayan a mortificar las demás clases”; sin embargo los muchachos son muchachos, ellos le prometen, y ellos unos pasaban por allá, otros corrían, y eso fue lo que me criticaron a mí. Les dije: “vea hermanos, aquí lastimosamente este Juanambú es como una cárcel”, sí porque es mucho hacinamiento que hay en ese colegio, no era como en otros colegios que uno se regaba<sup>21</sup> por donde quería, colegios grandes; les dije: “vea, yo quiero que ellos produzcan; ustedes me critican si ellos bajan las calificaciones, entonces me critican”, entonces subieron, subieron Matemáticas y se dieron cuenta y decían: “bien lo que está haciendo Lizardo”, entonces le dije al señor rector: “Usted me contó una vez que el profesor de Educación Física se iba, entonces fíjese lo que usted le contestó señor rector”, una vez que el profesor le dijo que le diera permiso, “y usted le dijo: “no tranquilo, présteme la llave donde están los balones para que ellos jueguen, que yo también de aquí se los tiro”, en cambio yo no estoy haciendo eso señor rector, yo estoy produciendo, estoy cambiando formas pero estoy produciendo”. Los muchachos se entusiasmaron tanto que yo después los llevaba a la cancha, y cada uno tenía un lugarcito donde guardaba las piedras; cogían los montoncitos, como en la escuela, pero ya trabajaba ecuaciones, o conjuntos. Como esta trova que dice: “Equis más uno igual tres/ escuchamos esa voz/ resolviendo la ecuación/ es claro que nos da dos/ sean magnitudes muy grandes/no se preocupe por eso/ sumamos y transponemos/llegando al mismo proceso” (*cantado en trova*). Entonces yo cogía de acá esos conjuntos, equis más uno, y acá la incógnita (*muestra en el piso*), si quería pasarlos para acá (*muestra hacia la derecha, sobre el piso*) tocaba quitarlos con la mano y ya quedaban dos, entonces con la mano decían: “ah, toca quitarlos, te acordás?” y hacían con la mano,

---

<sup>21</sup> Expresión usada en lugar de dispersaba, extendía.

porque yo les hacía así, entonces eso era más fácil para que ellos se acuerden que en el tablero, entonces eso era lo que yo les hacía hacer a ellos.

PREGUNTA 10: Y luego de comenzar estos procesos de innovación ¿Cómo te sentías?

RESPUESTA: No, pues uno, en primer lugar me gustaba por la alegría que ellos sentían, y no tenía que estar regañando a nadie, sino que ellos mismos se organizaban, ya tenían sus grupitos, ellos decían: “ya tocaron” (*expresado con tristeza*), se acabó la clase; eso era lo que más me emocionaba. Esa es una bonita experiencia, ahora están en Décimo.

PREGUNTA 11: Bueno, pero ¿de dónde crees que te nació la actitud y el deseo de innovar en tus prácticas pedagógicas?

RESPUESTA: En primer lugar, en la vida partiendo de la rutina, todo lo rutinario aburre, entonces yo traté de comprobar con ellos que sí se podía buscar otra metodología, porque yo no es que esté en contra de la tecnología, pero hay cosas que se pueden hacer más fácil sin irse a la tecnología; entonces, como decíamos, práctico allí, ellos corrían, andaban, y ahí hay valores porque ellos se respetaban el montoncito donde dejaban las piedritas, porque era únicamente piedritas; después les hice hacer engomados en papel y allí le colocábamos el número, entonces se los tiraba, jugamos como al neto, a ese estilo con ellos; ellos mismos me llamaban: “vea aquí nos pasó tal cosa”, y yo ya les explicaba qué fue lo que hicieron mal.

PREGUNTA 12: ¿Crees que esa actitud es producto o tiene que ver con la vida que tuviste en la niñez, la que estuvo marcada por el dinamismo y el liderazgo?

RESPUESTA: Sí, porque yo partía de que el niño ahora, en vista de que hay tantas cosas que las puede coger como estas, ellos no producen, inclusive si se les dice tres más cuatro dieciocho, ellos se comen el cuento<sup>22</sup> porque están en tantas cosas que no se dan cuenta lo que uno está haciendo; entonces para cambiar esas cuestiones, yo dije “que hagan ellos mismos y se den cuenta qué resultado van a obtener” y más de eso era para hacerlo porque yo vi Lúdica, en la especialización que hice, eso era lo que me motivaba a mí de que debíamos cambiar un poquito. Mire que hasta en las reuniones con los compañeros, cuando están aburridos, el rector me dice: “andá y

---

<sup>22</sup> Modismo que indica engañarse, creer todo lo que le dicen.

cantate una”, me dicen tal cosa pasó y yo ahí mismo la trovo, con la autorización de él, y todos se ponen atentos cuando yo cojo la guitarra para ver qué es lo que voy a decir.

PREGUNTA 13: Lo que nos contaste anteriormente significa que en ti sí logró impactar la especialización en Lúdica?

RESPUESTA: Sí claro, me motivó. A pesar de que en estos últimos años, los muchachos que tengo son de Séptimo, pero con ellos empecé a querer hacer esta trova pero ya se complicó un poquito, en el sentido de que no son tan productivos como los primeros, para trovar no tienen la misma facilidad de los otros, pero para cantar sí son buenos ellos; repasando las trovas sí, ellos son muy buenos, yo se las escribo en el tablero y ellos las cantan. Es que yo a cada día le saco, a cada clase le saco, estas son en general; yo les digo: “la trova dice así”, y todo lo que diga la trova tienen que hacer; para cada tema le sacamos.

PREGUNTA 14: Profesor Lizardo, pensar en fusionar Matemáticas con música, lenguaje, valores es algo transversal, muy valioso.

RESPUESTA: Sí, es más cuando estamos trovando, ellos en el tablero, con los cuadernos o con algo comienzan a golpear y a sacar ritmos, y yo les digo: “bueno, bájénle un poquito a la música porque si no, no se va a escuchar cantar” (*sonríe*).

PREGUNTA 15: ¿Cuáles consideras que deben ser las características de un docente innovador?

RESPUESTA: Pues para ser innovador, el ejemplo, el ejemplo que puede dar en el momento, con el ejemplo, porque ellos todo ven “es que el profesor dijo esto, es que el profesor hizo esto”. En primer lugar, uno debe ser ejemplo de creatividad, y el otro es poder persuadir al alumno a que se vaya por esa línea, y que no se sienta aburrido, y que haya la competencia, porque el uno dice: “no ahí no rima... ah, aquí ya está bien, haber cántala”, y ya no les da miedo salir adelante y cantar. La pregunta que me hacía, entonces es el ejemplo, persuadirlos y hacerlo. Porque hay muchachos que son reacios a eso y yo le digo: “no mijo, venga, venga para acá y verá que le va a gustar”, porque no todos son joyas, hay unos que no les gusta, otros son tristes, hay unos que son creativos y son los primeros que quieren salir; ahí se va despacio, pero allí vamos haciendo las cosas.

PREGUNTA 16: ¿Te consideras un docente innovador?

RESPUESTA: Pues en parte sí. En parte porque yo creo que aún no está culminada mi obra porque yo quiero sacarlo hasta once; el próximo año, a ver si me dan el Noveno, entonces para de allí seguir trabajando con ellos. Los que van a Décimo son los que estuvieron en Séptimo, entonces ya voy tres años con esto, entonces quiero es coger el Noveno porque el Noveno no lo he trabajado. Mi finalidad es sacar una cartilla o algo donde esté toda la Matemática, esa es mi idea; y es que dándoles una puntada para quienes lean esto, si se interesan lo pueden seguir haciendo, los que tengan esa habilidad.

Te agradecemos inmensamente por los aportes tan grandes e interesantes que has hecho a nuestro proyecto de investigación, además de lo grato que ha sido compartir y conocer aspectos y pasajes especiales de tu vida. Esperamos, que de ser necesario, podamos contar con tu disposición para un nuevo encuentro. Felicitaciones por tu trabajo y nuestro reconocimiento por la dedicación a la educación desde una perspectiva diferente.

Que tengas un feliz día.

#### **Anexo D: Entrevista a la Docente María Rubiela Sambony De Lasso**

Buenas tardes Profesora Rubiela.

Nosotros María Nela Gómez Urbano y Favio Fernando Muñoz Cerón, somos estudiantes de Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales en convenio con la Institución Universitaria CESMAG de la Ciudad de Pasto. Actualmente estamos adelantando una investigación que está enmarcada dentro del Macroproyecto denominado “Prácticas Pedagógicas y Huellas vitales”. Con esta investigación se quiere indagar en torno a las huellas vitales, es decir, aquellas experiencias de vida que lograron marcar a algunos docentes y generaron en ellos el compromiso de asumir actitudes innovadoras en sus prácticas pedagógicas; por esta razón nuestro proyecto se denomina “Huellas vitales e innovación”. Para alcanzar el objetivo planteado, hemos seleccionado a cinco docentes de Nariño que consideramos han desarrollado procesos innovadores a través de su labor pedagógica, como es tu caso, y a través de conversatorios como el que queremos realizar contigo el día de hoy, poder identificar e interpretar las huellas vitales emergentes.

De antemano te agradecemos por la disposición frente a esta invitación y por toda la valiosa información que a través de este encuentro nos vas a compartir sobre lo que ha sido tu experiencia como estudiante y docente.

PREGUNTA 1: Quisiéramos que nos cuentes cómo fue tu vida escolar, cómo fue tu experiencia como estudiante desde que iniciaste la primaria hasta terminar tus estudios de bachiller.

RESPUESTA: Bueno, primero que todo pues agradecerles, sean bienvenidos a mi casa y les agradezco por la oportunidad que me dan para compartir estas experiencias que enriquecen el quehacer docente, y sobre todo pues por valorar el trabajo que uno hace y que a veces piensa que no es tenido en cuenta como ustedes le han dado realce.

De niña mi vida fue, yo viví una infancia muy feliz en compañía sobretodo de mis abuelos, porque desde pequeña fui separada de mis papás por cuestiones de cambio de domicilios y de trabajo; entonces, soy hija de una familia, por parte de mi papá, fue músico, y los abuelos eran estudiantes en ese tiempo de los hermanos Maristas dicen ellos, a ellos les debo la formación sobre todo religiosa y la formación personal, o sea, con unas virtudes, con unos valores que yo creo que es lo que hoy me identifican como persona y como profesora, en cualquier espacio, sea el respeto, la honestidad y la responsabilidad, eran los valores que mi abuelo nos recalcó tanto y nos los sembró que hoy nosotros damos testimonio de eso. De niña yo vivía parte del tiempo en el campo y parte en el pueblo, en San Lorenzo Cauca, pero más en el tiempo cuando no había clase vivíamos en el campo; recuerdo que desde que era muy pequeña, en la casa de mi abuelo dio permiso para una escuela, yo creo que desde allí nació también mi vocación por ser maestra; él prestó la casa mientras construían la escuela de La Pradera; yo cuando era pequeña, yo lo que más recuerdo es que por una pequeña rendija de la puerta miraba a la profesora, habían unas bancas, y yo desde allí decía “qué rico ser profesora”, y me pasaron unos cuadernos, lo que apenas recuerdo yo para que rayara e hiciera algo porque yo quería hacer los que los niños mayores que mí hacían.

Crecí en ese ambiente sobretodo de cariño, fuimos los primeros nietos de mis abuelos y por lo tanto éramos como los preferidos con mi hermano, que todo era para nosotros,

y donde iban mis abuelos nos llevaban. Mis tíos en ese tiempo estudiaban en La Normal de La Cruz, entonces mis abuelos me llevaron a mí, como yo iba donde estaban ellos, entonces me llevaron a La Cruz, allá mi abuela vivió como 2 ó 3 años, inclusive el primer grado, en ese tiempo no había Preescolar, el primer grado lo hice en La Cruz y mis abuelos me contaban que ellos me aumentaron la edad porque en ese tiempo no recibían como ahorita de cuatro y medio o cinco, sino que el niño debía tener siete años para llegar a la Primaria, entonces me hicieron aumentar la edad porque mi abuela decía que yo tenía cinco y medio, pero dijeron que tenía siete para que me pudieran recibir en una escuela; yo recuerdo mucho una profesora Ida Victoria, de La Cruz, ella ya murió, y así me llevaba, y hasta recuerdo una experiencia de que yo me había dormido un día, me cuenta mi abuela, me dormí en la escuela, yo era la más pequeña de todas, allá hice el primer grado y luego volví a San Lorenzo y estudié el segundo y el tercer grado en San Lorenzo, luego nuevamente regresamos aquí a San Pablo, y seguí estudiando hasta el sol de hoy que estoy viviendo aquí.

De mi experiencia como estudiante recuerdo mucho la profesora que a mí me enseñó, no sé por qué esa atracción, yo creo que es porque mi papá, por eso, por la música, las canciones; mi tíos tenían cuadernos de canciones y ellos las copiaban, antes tenían la costumbre de que escuchaban discos y los copiaban, entonces como yo todavía no podía leer, mi tía nos recostábamos de pronto en un llano o en una cama y ella empezaba a cantar, y yo de tanto oírlo me aprendía el disco; y en la casa ellos eran hartos, hijos de mi abuelo eran diez, o sea que les decían los Gómez, y era la casa que daban permiso para los bailes, pero eso era en Junio que se reunía toda la familia que llegaba, entonces en ese tiempo se manejaba con radiola porque no había energía ni nada de eso; a mí me ponían a manejar la radiola, o sea había que darle como cuerda para que el disco pueda sonar, entonces a mí me colocaban, me acuerdo, y los demás bailaban, y uno pues de niña no podía bailar ni lo dejaban, entonces “ponga la música usted”; y desde ahí tengo en la memoria canciones de mis tíos, yo con una canción me acuerdo del uno porque le daban y le daban, entonces a mí me tocaba estar cambiando y a veces yo cabeceaba y el disco como que se detenía, y “bueno, otra vez”. En la casa había mucho encuentro de familia, y era en las navidades y en el mes de Junio era reunir la familia y siempre había un baile, pero

si el abuelo daba permiso, sino no; luego con los tocadiscos era que uno les colocaba una agujita y tocaba colocar los discos en 45 ó 78, y “venga Rubiela ponga la música”, entonces yo me fui aprendiendo una cantidad de canciones viejas de la época, tanto bailables y así seguimos, donde iba mi abuelo iba yo, donde iban mis tíos mayores que mí, iba yo.

Mis tíos estudiaron en La Cruz, y uno de ellos en La Normal de allá se graduó, el otro se vino a acabar aquí Quinto y Sexto porque él quería acabar en La Normal, y en el 79 se graduaron y yo salí de aquí del Quinto de primaria; cuando llegué aquí a mí me gustaba cantar, me ha gustado cantar, y también por el sentimiento religioso porque los abuelos eran de mucha fe, y con mi mamá era rezar el rosario por ejemplo, era un deber rezar el rosario todas las noches y llegar el mes de Mayo y la abuela y mi mamá eran de la virgen de Las Lajas devotas, entonces había que cantarle a la virgen de Las Lajas; mi mamá me enseñaba canciones a la virgen y luego mis tíos también; en diciembre lo mismo, los villancicos, las profesoras nos enseñaban y como yo de por sí he hablado fuerte decía mi mamá (*sonríe*), la profesora me colocaba a mí a cantar, a cantarles a los otros niños: “Rubiela les vas a cantar esa canción”, entonces gracias a Dios en el proceso de lectura también yo leí, me cuenta mi mamá, yo leí muy rápido, o sea a los cinco años y medio yo estaba leyendo, pero porque yo vivía en ese ambiente, mi tía estaba estudiando para profesora y entonces yo ya había tenido ese contacto con la gente que tenía libros, que leía, y mis abuelos en ese tiempo era mucho el diálogo que había con ellos en las tardes porque como no había energía, nada de distractores como ahora, había mucha cuestión oral, entonces yo me acuerdo que ya servían la comida y los abuelos pagaban peones para cuidar, el abuelo tenía unas ovejas y nos mandaban a recoger las ovejas, que a apartar los terneros, las labores del campo, y luego sí llegábamos y todos nos sentábamos alrededor de lo que llamaban la tulpá<sup>23</sup> en la cocina, y si había que tostar café o moler mote pues bien, pero aquí estamos todos, nadie se mueve hasta que termine, y nos colocaban a hacer nuestras tareas, nosotros del miedo que nos dejaran solos porque no había energía, eso era rapidito con mis tíos (*sonríe*); y las noches de luna se aprovechaban mucho, entonces el abuelo nos contaba historias, cuentos, y a veces cuando eran los cuentos

---

<sup>23</sup> Fogón donde se cocina con leña, propio de las viviendas campesinas.

de miedo, ese temor, yo dormía al rincón de los abuelos “no yo no duermo solo, qué miedo” y era así, entonces el abuelo fue un gran, yo digo que fue mi mejor maestro porque él, la educación que él tuvo la tuvo con los hermanos Maristas, cuando estudiaban como que hasta cuarto de primaria, pero era una primaria bien avanzada; y por parte de mi papá, mi abuelo era, a él le decían mediquillo, o sea él formulaba, a él le llevaban a través de los orines y él les daba aguas de remedio y con eso curaba mucha gente; aunque con ellos casi no conviví porque él murió como muy joven, pero sí alcanzamos a hablar mucho. Otra cosa que yo admiro y agradezco era que ellos desde niño lo enfrentaban a uno a los peligros, no le hacían las cosas sino “haga esto, su responsabilidad es ésta, vaya a tal parte”, “no, yo no voy, es que me da miedo”, “el camino lo lleva”, “vaya allá y diga tal cosa”, “pero ¿cómo le digo?”, “usted verá, preguntando se llega a Roma” decía el abuelo, todo era así, y las enseñanzas de ellos eran todas, cómo les digo, yo a ellos hasta los pongo de ejemplo, con dichos, frases, refranes; por ejemplo ahora les cuento a mis estudiantes del doce, del trece, les digo “nunca, el abuelo no era tan bravo, mi abuela era más brava, era tan noble, y él donde él iba me llevaba” y a veces como tenía una finca por allá en Portachuelo que era donde tenía café, caña, hacían sus moliendas, todo eso, y él siempre me llevaba, a veces me subían a los caballos y a veces a pie; y él todo era con una enseñanza; por ejemplo, yo recuerdo uno iba caminando y había una mata de mora y yo caminaba hacia la orilla, mi abuelo venía atrás, y él se ríe y me dice “vea negra, usted nunca deje una espina en un camino porque se puede espinar el que viene atrás”, decía, “y estas espinas hay que saberlas quitar, de espinas está llena la vida, las espinas son las dificultades que usted va a tener y hay que saberlas sacar de raíz porque si no le van a doler todo el tiempo”, y así cosas que me enseñaba, por ejemplo él era ganadero y le traían para enrazar las mejores; por ejemplo, las terneras de otras partes para que les prestara los toros, y él era el único que en ese tiempo podía castrar los toros, y lo mismo las mulas amansarlas y todo lo de caballería, y él decía, él para darnos una lección no nos decía la cantaleta de que verá con quién se van a meter de novios, no, decía: “se dan cuenta de dónde viene este señor a enrazar su vaca?, entonces ojo ustedes dónde van a regar su sangre”, nos decía así, así era él, para todo para todo con una sabiduría admirable.

PREGUNTA 2: ¿Por qué creciste tan cerca a tu abuelo materno?

RESPUESTA: Bueno, yo tengo sólo un hermano por parte de papá y mamá, me cuenta mi mamá que mi papá le daba mala vida porque llegaba borracho, se iba los domingos que era mercado a tocar con los amigos, a dar serenatas, y llegaba borracho y le pegaba; entonces cuenta mi mamá que un día, en una ocasión la suegra de ella, o sea la abuela por parte de mi papá; no la conocí porque ella murió cuando yo era niña, ella dice que un domingo sacó un colchón a asolear y se fue, yo no sé a hacer qué trabajo, y se mojó, entonces que llegó mi papá y le pegó, y la abuela en vez de defenderla le atrancó la puerta por fuera para que mi mamá no se escapara, y ese fue el motivo para que mi mamá se separara de él; entonces al otro día, ya como mi papá la golpeó tanto a mi mamá, ya era lunes y dice que en medio de una coleta<sup>24</sup> como quien dice “voy a traer hierba”, allí metió la ropa de ella y de mi hermano, y yo pues estaba en el vientre, que así se pudo salir y caminó tanto, tanto hasta salir al cerro de La Campana, y para que mi papá no la fuera a alcanzar, no se vino por el camino sino por otra parte y llegó a la casa de los abuelos. Mi papá y mi abuelo Serafín, en ese tiempo no había notario sino como quien dice el Cantón de Almaguer era como la notaría, tenían que registrar todos los casos de San Lorenzo, de Bolívar, era como un regidor más o menos que había, entonces dice que ella con eso cuando llegó donde mis abuelos la recibieron y a mi abuelo le dolió mucho porque la quería mucho a mi mamá, ella llegó golpeada, y entonces se fueron como quien dice a la pelea, mi abuelo defendiendo, y mi papá también puso su abogado y se enfrentaban en Bolívar, y mi papá: “yo me la llevo porque es mi esposa”, mi abuelo que no “mire cómo la ha tratado” y eso dice, me contaba mi mamá que había sido una pelea dura, mi abuelo ya lo conocían bastante, la familia y cómo era él, su nobleza, y mi abuelo ganó esa ponencia dice por el estado en que estaba mi mamá, mi mamá me estaba esperando a mí, ella dice: “mi papá me quitó”, y fue que la defendió, no la dejó que volviera con mi papá, entonces yo por eso a mi papá lo vine a conocer como a los diez años, pero yo convivir con él no, fue seguir con él pero en épocas; decían en diciembre: “vamos a visitarlo” e íbamos, pero yo no tuve esa dicha de vivir con él, en los poquitos momentos que digamos hablábamos, él ya hace mucho, hace más de 27

---

<sup>24</sup> Bolsa grande hecha de fique o cabuya.

años que murió, pero yo nunca conviví con él; me acuerdo cuando estaba interna en La Cruz, dígame usted once, doce años, él me mandaba cartas, tenía una letra bien hermosa como con tinta que hacían, y me mandaba así detalles como por ejemplo una caja de colores, Sinfonías, recuerdo, como de 70 colores; yo sí que me acuerdo de eso, pero yo nunca compartí con él la vida, entonces crecí con los abuelos maternos, y por eso éramos los nietos preferidos. Conviví con ellos, luego ya después yo me fui, me mandaron interna a La Estancia, en ese tiempo había internado allá, me mandaron desde cuando salí de Quinto.

Aquí mis tíos que estudiaron se graduaron, ellos cogieron su rumbo y yo me fui con una tía que me quería mucho, me fui a acompañarla un año por allá, y después la nombraron de profesora; ella después dijo: “no, te vas a estudiar”; la tía con la que me fui se llama Edilma Gómez, ella fue definitiva en la parte de formación, como ella ya comenzó a ser maestra ya no me dejó: “tienes que estudiar, te vas a estudiar” y ella fue la que me ayudó económicamente así toda la secundaria. Ya mis abuelos compraron casa aquí y mi hermano dijo: “yo no quiero estudiar, yo quiero ser sastre”, entonces le compraron una máquina, me acuerdo, y a mí me mandaron a estudiar, y por eso recuerdo tanto.

Con mi hermano crecimos, haber, yo que tenía 13 años éramos los dos, luego mi mamá se juntó con un señor y tuvo tres hermanos más, dos de ellos son gemelos, mi hermana Daris, ella es profesora en Silvia, profesora de matemáticas, ella vive en Popayán, y mi hermano Javier y mi hermano Álvaro que son los gemelos que viven en La Pradera, ellos trabajan con ganado, manejan vacas y eso.

Entonces, hasta tercero de escuela estude en San Lorenzo, Cuarto, Quinto y Sexto aquí, luego ya me mandaron allá, como ya mis tíos no estaba aquí me mandaron a La Estancia, allá hice Séptimo, Octavo y Noveno, o Segundo, Tercero y Cuarto, en La Normal allá en La Estancia, allá me internaron y me iba pues con mi abuelo, mi mamá le ayudaba al trabajo pues porque era un trabajo duro, eso de ordeño eso es duro y mi abuela era la que me iba a visitar pues me iban a dejar en septiembre y me iban a traer en diciembre, de pronto me iban a ver una sola vez en todo ese espacio, por lo lejos no había facilidad de transporte y allá estuve hasta que en La Cruz una señora que se llamaba Victoria de Manjarrés, la directora, y a ella la cambiaron y entonces por eso

hicieron una huelga y entonces desde el mes de septiembre, como desde mediados de septiembre, octubre y noviembre no nos daban clase, mi abuelita se enteró y dijo: “no, voy a traerla para la casa que aquí no está haciendo nada, vámonos para San Pablo” y me trajeron aquí a acabar el Cuarto que éramos como trece muchachas de La Normal, todavía no había mixto aquí en La Normal, era mujeres a La Normal y hombres al Colegio, y en ese año se creó el mixto y terminé el Quinto y Sexto de Normal, en el 76 me gradué.

PREGUNTA 3: Dentro de toda esta vida escolar ¿recuerdas algún tipo de experiencia agradable o desagradable? Cuéntanos

RESPUESTA: Yo pienso que en la escuela, también por el respeto que le tenían a mi familia, éramos muy queridos con mi hermano. Estudiábamos con mis primos; las profesoras recuerdo nos querían mucho porque éramos bien portados, por lo cual no recuerdo algo malo que me haya sucedido o impactado y las experiencias más que todo fueron positivas.

Primero que todo agradezco a Dios por los talentos que me dio, muchos dones, la facilidad de la palabra porque desde niña era buena para inventar y me ha gustado mucho escribir, y si me dicen haga un discurso ahorita, invente ahorita, improvise, tengo esa facilidad que muchos me admiran, dicen: “a vos te salen las palabras, invente una canción, póngale música a esto”, entonces yo pienso que por eso las profesoras nos prestaban harta atención aunque era una sola profesora, yo me acuerdo de ella, la primera profesora, era por la poesía, ella aprovechaba mucho la poesía para a uno hacerle perder el miedo, como para ponerlo allá delante; en los exámenes orales siempre decía: “María Rubiela”, porque a mí no me daba miedo, yo gracias a esa autoestima que me dieron mis papás, mis abuelos y mi familia, y esa exigencia de ese tiempo me volvió como independiente, o sea me enfrentaron: “haga esto y es que tiene que hacerlo”, “¡bien hecho!” me decían mis tíos: “porque si no ahí está la correa”; como todo era exigente y rápido, entonces yo creo que ahorita a veces yo soy impaciente, hoy tiendo a ser cada vez más perfeccionista, o sea que todo me salga bien, si yo tengo una presentación el día de la madre y los coros, yo repaso y si en algo se me va mal, eso me tiene mal, entonces me dicen los compañeros: “profe, es un error, eso no importa estuvo bonito”, “ay, no, es que por qué se equivocaron” y

tiendo como a yo misma amargarme en ese momento, yo sé que el esfuerzo se hace, entonces eso lo veo yo como positivo porque desde niña me enseñaron, mi mamá nos decía: “o hacen las cosas bien o no hacen nada”, o sea no le daban vía a uno como a equivocarse, uno creció y lo formaron con ese respeto a los mayores, a hacer bien hecho o nada, entonces desde allí yo tengo eso y uno entiende o se da cuenta que todo lo trae desde la formación que le dieron.

Recuerdo mucho a la profesora Angélica Burbano porque, en primer lugar, yo era como la preferida, ella me confiaba la llave del salón, ella me llamaba de primero, en los exámenes era que yo de primera buscara una rima, una copla de primero me la enseñaba porque decía que yo me la aprendía más rápido, y como mi mamá les daba la alimentación a ellas entonces yo vivía más con ellas, yo la acompañaba a la escuela de primerito a abrir, llegábamos las primeras a la escuela, entonces yo creo que eso hizo de que estuviera más cercana a ella. La profesora Angélica era porque a ella le gustaba mucho enseñar poesía y la costura, nos enseñaba mucho las manualidades, ella nos enseñó a pegar botones, y mi mamá también, como ella tejía, bordaba esas fundas entonces la profesora Angélica le hacía los dibujos en un papel carbón, y mi mamá los ayudaba a calcar en los pedacitos de tela que les pedían a los niños. Y yo pienso que porque en la vereda San Lorenzo teníamos más las cosas que en otras casas porque mis tíos, como mi abuela tenía tantos hijos, la mayoría ya habían salido, unos vivían en Cali, Bogotá, Popayán, ellos habían hecho su vida, no estudiaron sino hasta la primaria, pero ellos ya habían salido, ellos venían en Junio y traían cosas entonces teníamos más cosas que otros niños por eso mi mamá les ayudaba.

A la profesora Rósvita la recuerdo por el canto, porque ella fue la primera que me llevó, ella era muy religiosa, ella nos enseñaba mucho canto religioso, y todas las tardes nos llevaba a la misa, y el sacerdote que había en San Lorenzo me acuerdo que a mí me metió al coro desde niñita, yo me acuerdo que para la Primera Comuni3n, todavía está el coro allá, lo hacían subir y uno cabeceaba y lo hacían subir a cantar, y ella nos enseñaba los villancicos, entonces yo pienso que por ahí a mí me gustaba mucho la música, y recuerdo a la profesora Rósvita por eso, porque ella era todas las tardes: “Rubiela, vamos a la misa y ayude a cantar”, decía, y nos pasaba el micrófono y uno tenía que hacerse al lado del Padre a cantar.

El profesor Oswaldo también nos dio clase, él les daba a la Escuela de Niños, a mi hermano; lo que más recuerdo de él es que era muy bueno para el dibujo, entonces él nos colocaba a dibujar, y a mi hermano también le gustaba, entonces yo le ayudaba a pintar y él me daba unas melcochas a cambio.

La profesora de La Cruz, Ida Victoria, lo que más me acuerdo de ella era que nos enseñaba la forma de hacer las manos, o sea ella por ejemplo para una poesía era bien exigente, nos hacía poner las manos así (*levanta las manos con elegancia*), que teníamos que demostrar con las manos lo que estábamos diciendo, entonces ella era bien exigente, nos enseñó a cómo coger el lápiz. A ella le debo de pronto, fuera de lo que es hereditario, le debo el orden, la letra, ella no nos dejaba salir del margen, yo apenas en primer grado y eso era que en los cuadernos se tenía que llegar hasta cierta parte, no traían margen, teníamos nosotros que hacerle; yo me acuerdo que de ella también me daba como miedo porque yo no podía manejar la regla, eso nos ponía a hacer esos márgenes, y yo desde allí, aunque le pegaban a uno con regla, bueno a mí no recuerdo que me hayan pegado, pero yo me acuerdo que no podía manejar bien la regla, y yo le cogí pavor a lo de la regla, a mí la geometría no me ha gustado, yo no sé si por eso, pero yo le hago todo menos cosas lineales, a mí me gusta inventar, a mí no me gusta hacer un letrero que me digan póngalo en fila, no, yo por ejemplo ahorita en la práctica le digo a los compañeros: “volteen eso”, yo a los niños les digo: “escriba como quiera, diagonal, cámbiele el tipo de letra, póngale otro color, pero hagan de otra forma”, porque a mí no me gusta lo uniforme, a mí me gusta es que se vea variedad, y pienso que es por eso, porque el profesor Oswaldo como a mi hermano y a mis primos les daba mucho dibujo, entonces los ponían a pintar y recuerdo que raspaban como crayones y con un algodón sobar para que el color no quedara rayado, y hacían esas exposiciones con bastante color.

Con las mujeres era la costura y hacíamos en eso de bayadera, desde La Estancia hasta la secundaria antes le daban mucho lo de las artes, o sea se ejercitaba mucho la motricidad por eso, porque como le daban tanto la cuestión artística que hoy ya casi no se da; los trabajos manuales, y no había en ese tiempo plastilina, era el barro, la tinta con pluma de gallina, unos frascos de una tinta Parker era, y con la pluma, por el lado delgado se hacían las letras, donde están las plumitas la untábamos y era a hacer

dibujos, y éramos qué contentos al ver cómo quedaban impresas las plumitas. Pienso que eso me ayudó mucho para la escritura, la legibilidad de la letra y la creatividad que hoy gracias a Dios manejo.

Del profesor Oswaldo también la urbanidad, él era profesor de la Escuela de Hombres, pero lo llevaban me acuerdo a la Escuela de Niñas, y nosotros con qué respeto, y él nos iba a hablar era de normas, del saludo, de las normas en el templo, de las normas con los mayores, y él hacía dramatizados, yo sí que me acuerdo de eso, por eso a mí me gusta mucho lo del teatro, será por eso. Desde niños era hacer los famosos sainetes, y a mí siempre me colocaban pero era más que todo porque hablaba duro, me decían: “usted habla duro, tome este papel”.

Y lo que más recuerdo también de niña es la cuestión religiosa por haberme inculcado a Dios, y la participación en las misas, que desde allí vengo cantando hasta la presente y definiendo la formación espiritual en toda Institución, sea de la religión que sea se debe insistir en esta dimensión para llevar una formación integral. Mi mamá le ayudaba mucho al Padre, que irle a cocinar, a cuidar, entonces nosotros siempre estábamos más en contacto.

**PREGUNTA 4:** ¿Qué recuerdas en especial de la Secundaria, ya sean aspectos positivos o negativos?

**RESPUESTA:** De positivo recuerdo a un profesor de La Cruz, en el grado Séptimo, él fue por la cuestión de los coros, las clases de música con él eran siempre cantar y era mucha música colombiana, el profesor Naún Cabrera recuerdo mucho, era un profesor que tocaba la guitarra, y yo lo admiraba, y era de muy buen genio. Otra profesora de La Cruz que nos daba Español era Cecilia Vega, también porque era muy cariñosa y de buen genio. No es que no me gustara el profesor Emiliano Ordóñez, él nos daba Matemáticas y Geometría, pero de él lo que yo no le entendía era eso de los teoremas, nos hacía hacer figuras con compás y hacer círculos, y era con tinta china y la regla metálica, entonces si uno medio corría la regla se le manchaba, y yo no podía, por eso no me gusta lo de líneas, yo nunca pude eso, yo no podía manejar ese compás, y él nos hacía repetir y repetir. Recuerdo más que todo a los profesores por la música.

Luego, de aquí de San Pablo, recuerdo mucho en Español al profesor Franco Cerón, él ya murió hace como dos años, a él le debo mucho la cuestión de hablar en un auditorio, nos enseñó cómo hablar en un auditorio, cómo perder el miedo; muy exigente en la expresión oral, o sea él la libertad que nos daba para expresarnos en clase, por ejemplo hacía socio dramas, y decía: “ustedes, miren aquí y vean bultos de papa, no vayan a decir está el profe o la profe, no, piensen que esas cabezas son bultos de papa, vas a mirar al frente y nos vas a improvisar un cuento, un discurso”, y nos ponía a inventar a la hora, y nos decía: “me van a mirar al público, no me van a dejar de mirarlo”; antes de eso nos hacía ver discursos, y como él era un poco socialista, él tenía esa parte de no dejarse, de reclamar; y así nos valoraba, así nos evaluaba él, no era tanta lección escrita con él, era todo oral; a él le debo eso. A él no le gustaba seguir tanto lo normativo, que tiene que llevar un libro, él decía: “venga conversemos” y “qué aprendieron de esto”; de allí sacaba notas, entonces nosotros felices porque no teníamos que estudiarle tanto; en cambio en la Primaria con las monjitas, a la hermana Himelda la recuerdo mucho, ella nos daba Geografía y era todo de memoria, entonces yo tenía una compañera llamada Marina López y era las dositas, nos íbamos de primeritas a la escuela y entonces nos recibían la lección de primeras: “vengan Rubiela y Marina” y era de memoria todo, “y hagan fila”, decía: “ahora ustedes van a recibir la lección a los demás” y así recibía la lección, era recitar oral todo, entonces nosotras a los que no podían les volteábamos el libro, como la monjita cabeceaba y hasta se dormía, nosotros les volteábamos el libro para que leyeran, y nos daban un peso (*sonríe*), y éramos felices que nos dieran un peso para comprar melcochas.

Luego en la Secundaria, como en Cuarto o en Quinto, la hermana Estela Corrales, una panameña, era muy buena, yo ya era novia de mi esposo Gerardo, y ellos daban unas serenatas lindas, entonces a Gerardo lo querían mucho las monjas porque como había capilla, él les cantaba las misas los sábados, con Lucho Gámez que cantaba muy bonito, entonces tocaba guitarra, él estaba en once y yo como en séptimo, y la hermana Estela me decía: “peleale, peleale a Gerardo para oírte las serenatas”, decía ella, (*sonríe*), y por eso nos hacíamos más amigas de las monjas, y todo era por la música.

Con la hermana Luz Aura, ella era la única que tocaba piano, y todas las tardes, en la iglesia había un piano grande, yo me iba con ella a cantar las misas con la hermana, y con ella para todos lados, entonces desde allí viene la afición por el canto. Siempre estaba pendiente y donde había que cantar o me llamaban o yo me apegaba, pero yo siempre buscaba la cuestión de la música.

En la Secundaria, la profesora Luz Mila Cerón, ella ya se jubiló y vive aquí ahorita, excelente profesora, ella era la directora, en cuanto a formación personal, muy elegante. Ella nos enseñaba hasta cómo vestirnos, cómo cuidar la ropa, cómo pararse, cómo sentarse, o sea todo, todo lo que es formación personal; ella inspiraba un respeto único, con ella era una disciplina admirable en todo sentido, hasta para levantar la mano; hacía unas revistas gimnásticas muy bonitas para el día de la madre, y allí también estaba yo metida. Entonces, en el orden de los cuadernos siempre era: “Rubiela, me prestas tu cuaderno”, “Rubiela, me ayudas aquí”, y porque con unas compañeras nos quedábamos colaborando porque en ese tiempo tocaba uno hacer el aseo, entonces siempre nos quedábamos y hasta que no le organizábamos bien el salón a la profe no nos íbamos, y llegábamos de primeras a alistarles la tiza, a limpiarles el polvo, estábamos siempre pendiente. Hasta que yo me gradué en el año 76 fue que estuvieron las monjas, en ese año las sacaron a las monjas, inclusive habían cuatro monjitas que eran compañeras nuestras, hicieron el Quinto y el Sexto con nosotros; las sacaron porque hubo una pelea con el alcalde, no me acuerdo bien, pero total las sacaron a las Betlemitas de aquí.

La formación con las monjas fue algo admirable, y yo viví eso (*lo afirma con entusiasmo*). Cuando vivía mi abuela aquí y les lavaba la ropa a las internas, a mí era que me mandaban a dejar y a traer, a mí me dejaban entrar a dejar la ropa, allá donde las monjas, donde nadie podía entrar, era todo misterioso; entonces el contacto con ellas fue muy bonito, la formación con la hermana Amalia que era la rectora, simplemente fue genial.

PREGUNTA 5: Tu tía influyó bastante para que continuaras estudiando la Secundaria. Cuéntanos por favor, ¿cuáles fueron las razones principales que te llevaron a tomar la decisión de ser docente?

RESPUESTA: Bueno, hay diversos aspectos que pueden influir para decidir ser maestro, ya sea por vocación o por necesidad; la vocación mía se la debo, como les dije antes, por el haber tenido contacto desde niña con maestros, y el haber tenido en mi casa una escuela, cuando mi abuelo dio permiso para que allí se creara la primera escuela. Mi tía influyó mucho porque ella escogió ser maestra, pero en ese tiempo la Normal era la única institución formadora de maestros que había aquí en San Pablo, y como nosotros nos habíamos radicado aquí, mis abuelos dijeron: “pues van a estudiar para maestros aquí”, entonces mi tía estudió y luego nos mandaron, como uno salía de Sexto y ya podía salir a trabajar, además en el colegio era sólo para hombres, el Bachillerato era para hombres y La Normal para mujeres. Cuando estaba en el grado Quinto ya se hizo mixto entonces unos quedamos en La Normal; me acuerdo que nos graduamos dieciséis, aunque éramos más mujeres que hombres; algunos compañeros escogieron Bachillerato porque ellos querían irse a estudiar otras carreras. Yo tenía esa afición, me gustaba enseñar, y como yo era de los nietos de mis abuelos, éramos los más grandes, más adelantados, entonces yo les enseñaba a los más pequeñitos; desde niña me ponían así, entonces me gustó y decidí quedarme y estudiar en la Normal.

PREGUNTA 6: Para esa elección, ¿recuerdas a algún docente que te motivó a tomar esa decisión?

RESPUESTA: La hermana Amalia, rectora de La Normal, fue muy decisiva también al momento de quedarme en La Normal porque ella me decía: “Rubiela, tú tienes muy buena habilidad para guiar a los demás, tú tienes que ser maestra”, y como ella además de ser rectora era profesora, nos daba las áreas vocacionales, le llamaban, y allí nos daban ante todo el cómo enseñar a los demás, no una didáctica amplia sino más que todo cómo ser en la interacción humana, cómo ayudar al otro, cómo dar un consejo, como las hermanas se iban por el campo espiritual, y de eso yo aprendí, por eso ahorita definiendo mucho la cuestión espiritual, tanto en la formación del niño, de los hijos, el amor a Dios, el respeto y todo eso porque lo vivimos con ellas y con la hermana Amalia. Ella influyó bastante porque yo me quería ir a estudiar Filosofía, recuerdo que a mí me gustaba mucho eso porque a nosotros nos dio Filosofía un sacerdote, o sea yo siempre tenía contacto con sacerdotes y hasta la presente soy

muy amiga de los sacerdotes, de las monjas, donde hay diáconos allá voy porque vienen y preguntan por lo que a uno le gusta colaborar en las cosas de la iglesia, y más que todo en la animación de la eucaristía, entonces siempre me buscan hasta ahora. Y ese sacerdote nos daba Filosofía y Música, era un padre antioqueño, y él era con ese acordeón y nos enseñaba los canon (canon bíblico), qué belleza, y él era siempre: “Rubiela, ven acá”, y como siempre me veían en el templo, me ponían como a liderar esa cuestión; entonces yo decía: “me gustaría estudiar Filosofía y Letras”, pero no tenía para estudiar una carrera, y como mi tía me ayudó a estudiar hasta Sexto de Normal. Después me casé y me quedé aquí, y con Gerardo seguimos con la música.

PREGUNTA 7: ¿Consideras que algún maestro o alguna persona influyó de forma contundente en tu actitud frente al trabajo docente?

RESPUESTA: Lo que es ahora la Didáctica, la profesora Dilian Bolaños, ella nos dio Fundamentos, ¡unos fundamentos!, que uno siempre la pone de ejemplo y en lo que ahora uno da en Didáctica a los grados Doce y Trece les recuerda mucho eso, entonces a ella le aprendí algo que nos insistió mucho a los compañeros que era el quehacer del docente en cuanto a lo personal, decía: “un maestro debe ser ejemplo de todo”, ella nos enseñó cómo manejar el tablero, cómo llegar al salón, desde cómo saludar, cómo pararse frente al tablero; a ella y a la hermana Lucila Obregón, la monjita que nos dio Física, en primer lugar era bonita y alta, era una elegancia para manejar el tablero, era un orden, a ellas les debo el orden yo; a mí, en lo personal, a ratos me vuelvo muy, no sé, no me gusta que haya desorden en nada; lo mismo les digo a los niños, la exigencia en el orden se la debo a ellas; la profesora Dilian era por ejemplo en los trabajos, ella no nos aceptaba un error de ortografía, nos hacía repetir la hoja; y la hermana Lucila en cómo manejar el tablero; la profe Dilian era la decoración de los salones, ella nos daba también Ayudas Educativas, entonces allí nos enseñaba a cómo hacer moldes de letras y todo eso. Eso les aprendí a ellas, y lo reforcé cuando llegué a ser ya profesora en La Anexa con la Directora, Teresa Delgado de Muñoz, con Aura Arcos, Yolanda Lasso, Dolly Bermúdez, Mercedes Muñoz y otras compañeras que ya no están, ellas fueron pilares de La Anexa, fuimos compañeras hasta hace diez años que se retiraron, tenían una formación muy amplia

en todo sentido, ellas nos enseñaban hasta a cocinar a nosotros, y como en la escuela éramos casi todas mujeres entonces nos celebrábamos los cumpleaños, el día de la madre... ellas tenían mucho conocimiento en cocina. Todo lo de la decoración, de que las aulas bien bonitas, lo mejor, que debe ser bien excelente, bien presentado, bien hecho. Doña Teresa llamaba a Gerardo para que le hiciera algún arreglo porque él pinta, Dios le ha dado ese don, esa habilidad de hacer muy bien rostros, él hace los monumentos de Semana Santa...; entonces recuerdo mucho a doña Teresa por su exigencia, a ella le gustaba todo perfecto, entonces uno se acostumbró a ese ritmo, y que si vamos a hacer alguna cosa tiene que ser bien hecha.

**PREGUNTA 8:** Algo conocemos de tu historia laboral como docente. Podrías decirnos: ¿dónde comenzaste a trabajar y cómo fue esa experiencia?

**RESPUESTA:** Inicié trabajando para el municipio de Mercaderes Cauca, en la vereda de Marsella, allá trabajé cuatro años, desde 1978 a 1982, era escuela unitaria, donde trabajaba un solo profesor para tres grados. Los estudiantes sólo estudiaban hasta tercero y en un solo salón se dividía en tres espacios para atenderlos a todos. Fue una gran experiencia tanto a nivel familiar como profesional, porque uno abre espacios de combinar lo aprendido con la realidad que se vive. En lo personal fue duro porque uno volvía a casa cada semana, no había energía ni carretera y la comunidad era exigente en el sentido de la asistencia y puntualidad. Recuerdo que a nosotros para poder cobrar el sueldo, el Inspector de la vereda debía darle una constancia de trabajo cada mes, sin la cual no le pagaban. En lo pedagógico fue de gran ayuda las guías de la Misión Alemana, en las cuales venían la programación de cada grado con los temas desarrollados y todas las sugerencias que uno podía aplicar para enriquecer su labor.

Luego me pasaron al Chilcal, una vereda de San Pablo como profesora municipal, ya que por motivos familiares renuncié para el Cauca y me vinculé al Departamento de Nariño. Allí trabajé ocho meses y después pasé a La Anexa, hoy día la Básica primaria de la Normal, en donde llevo 33 años como Maestra.

Siempre he trabajado con los grados superiores de la Primaria en el área de Lengua Castellana y Educación Musical. Dirijo el Coro Infantil del plantel y oriento la música, en los grados Tercero, Cuarto y Quinto, más que todo como una vivencia que se articula al conocimiento de las demás áreas.

PREGUNTA 9: Tú denominas tu experiencia como: “La música: un lenguaje para crear y expresar” ¿Cómo surgen esas prácticas pedagógicas novedosas?

RESPUESTA: Prácticamente, como una experiencia más fundamentada, viene hace tres años, y surge a partir de la relación, la interacción de la música, la facilidad de expresión, del poder animar las clases con la cuestión rítmica, se vino a profundizar más hace tres años en el sentido de que en la institución habían muchas dificultades de lectoescritura, y entonces en mi campo, a mí siempre me daban Cuarto y Quinto, en los grados anteriores ya hace como nueve años que yo no doy clase, entonces cuando llegaban los estudiantes al Grado Cuarto yo empezaba a notar muchas dificultades, primero que todo la expresión oral, a los niños no les gustaba hablar, les daba miedo, hablaban muy pasito, entonces yo desde el primer día de clases ya llevaba mi canción, entonces desde el saludo ya era a inventarle una rima: “van a contestar cantando”, como para romper el hielo desde la presentación, todas las actividades, las dinámicas eran con música, entonces empecé a notar que los estudiantes a través de la música era como que perdían el miedo, entonces las 2 ó 3 primeras semanas todo lo daba con música, la filosofía institucional, la meta de La Normal la enseñaba poniéndole música: “sabes cuál es la meta de mi querida Normal” (la canta). Con una compañera, Margarita Realpe, que ya se jubiló el año pasado, muy buena profesora, es de La Cruz, ella también tenía ese don de la palabra, era muy buena para inventar poemas y canciones o para plagiar canciones, cualquier canción popular le ponía letra y la convertía, entonces quedó la misión de La Normal, la meta y la visión de La Normal quedó como canción, entonces los niños se las aprenden rápido.

Yo empecé a notar eso de que los niños que llegaban a Cuarto no hablaban, entonces yo enseñaba una canción, que siempre enseño, y es “Un millón de amigos” de Roberto Carlos, cuando llegan; entonces empecé también a darme cuenta que les daba mucha pereza escribir, si tú les dictas, les da pereza, se enfrascaban mucho en la forma de las letras y se demoraban demasiado, entonces yo dije: “ya llevo dos semanas y no he dado nada de Español”, yo estaba con todo lo oral, que el saludo, que las normas de la Institución en música, que los principios institucionales con música, el nombre de los compañeros. En mi preparador yo planeo mis clases y voy escribiendo los resultados, qué debilidad noto, luego recojo todo eso y con base en

ello sigo planeando. A raíz de eso hacemos conversatorio con los que rotamos porque a mí me han dejado siempre para rotar para que yo coja Quinto, que yo dé Español en Quinto, eso ya vengo como quince años; con los compañeros notamos que hay fallas, comen mucha letra, la ortografía no la están manejando, y como en la Planeación ya no nos dan tiempo para hacer un empalme profundo y conocer la situación de cada niño, entonces se hace de manera general: “estos niños te rinden, estos niños no te rinden”. Entonces en reuniones yo le digo a la señora rectora que necesitamos más espacio para mirar dónde está la falla, por qué los estudiantes de hoy en día ya no están escribiendo como hace varios años, qué es lo que está pasando abajo; además, algo que me motivó para meterme más fue los reclamos de algunos padres de familia, decían: “profe, pero si es que a él en tercero le iba bien, nunca perdía Español”; le digo: “no pues, es que el niño no coordina esto...”. Entonces, con las compañeras de Sociales y Ciencias que les ven más la letra, empezamos a reunirnos y a mirar qué pasa con estos niños en lenguaje, entonces nace un proyecto, dentro del Proyecto de Paz y Democracia que yo también integro, y en el que notamos que líderes no hay, les da miedo hablar en público, y como la primera actividad del año escolar es el gobierno escolar que hay que elegirlo, y los candidatos salen del grado Quinto, era duro para mí como coordinadora del grado sacar líderes y que hicieran campaña, y los niños que no hablan, entonces cómo hacía, cómo mejorar eso.

Como yo empecé a enseñar canciones en las actividades normales, entonces un día que teníamos que empezar, era el día de la mujer, teníamos que hacer algo y “que el grado Quinto inicie”, entonces le digo a una compañera: “vámonos por el poema, hagamos que los hombres de los diferentes grados inventen poemas para la mujer” y surge el “miniproyecto de un poema”, entonces convoco a toda la escuela desde el Preescolar y les dije que hagan rimas para la mujer, sea cantado, sea con palmas, con lo que quiera, pero tiene que verse una rima allá; los de primero un poema, los de segundo un acróstico, los de tercero un mensaje, los de cuarto una canción, hasta llegar a los de quinto, unas trovas o lo que puedan, pero todo el mundo debe presentar algo para el día de la mujer. Entonces doy la idea, y me tocó hacerla con todos, que “es que ellos no pueden”, “sí pueden, no digamos que no pueden, sí pueden hacer los poemas”, entonces yo empiezo a buscar ejercicios bueno les dije:

“ahora ustedes inventen con palabras más bonitas que les guste, para ustedes qué es una mujer, dígame qué significa una mujer para usted” y así seguimos hasta que ya les parece bonito, esa fue la primera experiencia de yo haber combinado el lenguaje con la música, porque ya empiezan: “yo una canción profe”; los niños van armando con las palabras y luego sí “pónganle música”, algunos plagian de esas canciones modernas que se saben, otros le ponen; en todo caso yo recibo por grupos “pónganle música, ustedes verán si cogen esas tapas o palos, ustedes verán cómo se acompañan”. Esa fue una experiencia muy bonita, muy bonita (*lo dice con entusiasmo*), los niños fueron dando. A raíz de eso ya decían los compañeros: “esos niños qué bien, si esos niños nunca hablaban, nunca salían, no contestaban”, yo les decía: “para que vean”, esos niños bien tímidos y allá, así se equivoquen.

Entonces uno empieza desde la presentación de los niños, yo me los llevo allá al salón múltiple y les pongo un micrófono, y comienzo presentándome con música: “yo soy María Rubiela y hoy vengo a jugar...” (*lo canta*); así, para que suelten, y los hago subir allá y “¡bravo!”, unos dicen: “no profe, qué miedo”, les digo: “no mijo, salga”, pero entre nosotros, y así va perdiendo el miedo, luego sí, el que quiera cantar ese programa “Yo me llamo”, todos los programas así yo los voy trayendo, y me doy cuenta que a partir de eso hay estudiantes que les gustó mucho esa experiencia, y perdieron el miedo, entonces yo digo: “pues si con una actividad estos niños fueron capaces de crear, y se miran las expresiones de ellos que llegan a tanto, pueden dar tanto, pues yo voy a meterle Música y Español”. Entonces ya empiezo que el acento en las palabras y tomo la música, y empiezo el acento en las palabras, con las palmas y los pies, el tambor o lo que tengan ellos, empiezan las dinámicas. Ya miro que la música es fundamental en todo, siempre empiezo mi primera clase con un pasaje religioso y un cantico, siempre en la mañana con un canto a Dios; el primer viernes del mes nos vamos a misa y uno se eriza oyendo a todos esos chiquitos, toda la escuela te canta así sea el corito, pero te canta. El estudiante tiene la oportunidad, se desinhibe cantando para los cumpleaños de los niños, y también para la cuestión de la escritura y la creación por eso, porque a partir de allí yo me doy cuenta que el estudiante es muy capaz de hacer cosas nuevas. Dicen que la religión es pura doctrina, oraciones, pero uno les habla, los sensibilización con el amor a Dios, les

enseña la canción y hace el recogimiento tan bien que ellos lo sienten y lo viven, y ellos mismos lo andan buscando después. A mí me toca dirigir una hora semanal de Convivencia con todos los niños de la escuela y allí les enseñé una canción religiosa, de mensaje o de paz, y a veces es difícil porque no alcanzo en una horita, y los compañeros de otros cursos no lo siguen, entonces se queda como a medias, en cambio con los estudiantes de los cursos que yo voy sí se nota, yo sigo y sigo, les digo: “no hemos dado tema de Español, pero mira lo que hiciste, lo que creaste o produjiste”.

Si hay conceptos gramaticales, les digo yo: “primera nota que yo voy a pasar al libro de registro es la creación para el día de la mujer”, si uno empieza que el sustantivo, que el manejo del género... yo no hago casi lecciones, sí hago ejercicios para reconocer los indicadores de desempeño, pero yo ya voy es a la producción, el poema, la canción, y eso es lo que se va a calificar, entonces hay niños que escriben cuatro renglones o cinco y son felices al ver todo lo que crean, y empiezan a mejorar. Cuando los papás se quejan del rendimiento de sus hijos, yo les digo: “les falta estímulo”, les digo a las compañeras: “no es tanto el decodificar, el escribir y escribir mecánicamente, no”, uno nota la diferencia de cuando empiezan produciendo tres renglones, y eso es mínimo para el nivel en que están, en cambio cuando se ha avanzado, diga usted el mes de Julio, Agosto, se da cuenta del avance que ha tenido, allí es donde empiezo a notar, y todo lo que ellos hacen lo tengo expuesto en el salón para que todos puedan verlo; yo valoro mucho lo que el niño produce allí en el salón, en la clase; se deja tareas para la casa, pero valoro ante todo lo que se produce allí, lo que ellos sean capaces de hacer me lo hacen allí; eso a nivel de grupo, a nivel de institución yo les coloco: “los de preescolar hacen esto, los de Primero esto...” y ya se mira en la expresión libre porque ese programa lo organiza el grado Quinto, y eso sí desde la presentación van los niños, yo no salgo, ellos deben salir allá, y empiezan: “yo profe hago esto, yo hago esto otro...” y empiezan a perder el miedo para el teatro, les busco las obras cortas, que si es mimos, que si es la canción, que si es el sociodrama, pero siempre guiados por uno.

PREGUNTA 10: ¿Qué diferencias encuentras entre el antes y el después de poner en práctica lo que estás haciendo?

RESPUESTA: Yo pienso que antes el estudiante era más mecánico, solamente hacía lo que tú le pedías como profesor, y veo que él no se proyecta hacia otros campos que él es capaz de llegar, sino que solamente hace lo que le pides. Otra parte es que el padre de familia está acostumbrado mucho a la tarea repetitiva, mecánica, que el estudiante copia, y si no que “cómo es esto”, colocas la palabra “crea” o “invente” y allí ya se quejan, entonces hay un choque “que vea...” y yo les digo: “el niño es capaz”. Yo he chocado un poco con las apreciaciones de los padres de familia y es por eso porque vienen con otro sistema de evaluación, y dicen: “dónde encuentro, es que yo no encuentro eso que usted les deja para ayudarlo”, les digo: “es que tiene que hacer él, él tiene que entender este concepto, y lo que yo le pido es que invente él”, en el caso de la oración les digo por ejemplo: “invente oraciones con los personajes más representativos de San Pablo”, entonces hay gente que dice: “no, es que eso no está, no está en un libro”, entonces lo que buscan es transcribir.

Ahora, con la experiencia, lo positivo es la creación del estudiante, lo que el estudiante me produce allí en clase, y como las clases las organizan en bloques, pues me gasto todo el bloque, yo no me afano porque tengo que ver que el niño me produzca algo allí, entonces puedo identificar al niño que tiene dificultades de coherencia, de cohesión en la hora de escribir, o dónde está la falla porque yo me pregunto: “por qué este niño no me entiende el concepto”, tengo que quedarme atrás con esos niños llevándolos, pero sí logro alguna cosa con ellos que sea propio, el uso del lenguaje más que todo. En varios niños hay escasez de vocabulario porque no leen, no les gusta la lectura; y ahorita con esta experiencia me ayudó mucho la Biblioteca Semillas, de las que dieron para todo Colombia; yo fui tres veces al curso a Pasto, me mandó la rectora, y en esos libros trae mucho de música, entonces yo a los estudiantes es como que los induzco a eso porque me ven en las dinámicas, en los juegos musicales; ellos van y se buscan rondas y canciones, y eso lo traen; combinan los libros, y lo que más leen son esos, leen más las rimas, las poesías, las canciones, los trabalenguas y los cuenticos corticos, pero están con las dos.

Este año me dio resultado también por la Informática, me dieron esa área y yo decía “hay Dios mío”; entonces, lo que yo hacía en Español y en Música les decía: “ahora si van y me van a crear esto y aplican herramientas de word, de paint, me cambian las

herramientas, la fuente”, además no había computador para todos entonces me tocaba así, y eso hice todo el año. Llevar una sola competencia en Español y en Música, por ejemplo la expresión oral porque hay niños que no quieren, que no les gusta hablar, entonces las llevo a la par; lo mismo es con Religión. Lo hago con música y eso les gusta a los estudiantes, y otra cosa es que el indicador de desempeño lo hago con rima, entonces ellos llegan y dicen por ejemplo: “si quieres narrar o contar, la música debes emplear”; ya se acostumbran, uno llega y les pide que escriban la fecha y luego el indicador de desempeño y dicen: “ah, ya, voy a hacer una rima”.

Yo combino mucho esto con Sociales, con el profesor de Sociales nos llevamos muy bien y también tiene esa tendencia a ponerlos a pensar a no ser mecánico, que repita esto, no; a partir del contenido, de la información, lo ponemos a responder, entonces llevamos al niño a que lea porque como las pruebas Saber es eso, leer.

PREGUNTA 11: Y luego de comenzar estos procesos de innovación, ¿qué pasó en tu vida, en tu contexto? ¿Cómo te sentías? ¿Qué reacción veías en tus estudiantes y en tus compañeros?

RESPUESTA: Como ventaja veo que ya algunos profesores, no todos, valoran lo que es poner a pensar al niño, hacer uso de lo que él sabe, del concepto, de su conocimiento; otros todavía no quieren salir de que “si no me colocó esta palabra aquí no vale”, le digo: “no porque eso es lo que tú le estás dando, no es lo que te piden los estándares de la lengua castellana, lo que te piden es producción textual, es un eje, entonces denle cabida al niño”. Algunos profesores valoran, pero otros son indiferentes. Cuando uno lleva la noticia aunque yo siempre acostumbro mandar con los mismos niños por todos los grados “ve por todos los grados, vas a presentarte y decir soy estudiante de tal grado... y estamos desarrollando un proyecto por lo cual vamos a hacer tal actividad...”; en otras ocasiones por ejemplo cuando estamos en la narración le digo “van a ir a Preescolar y les van a leer un cuento, ustedes a primero, ustedes a segundo, a tercero y a cuarto”. Algunas docentes, inclusive uno ya ha visto gestos como de que “ay, ya viene otra vez”. Es más, yo les digo a algunos de mis compañeros: “yo no veo que les den música a los niños, y deben darlo, no es trabajo extra, eso es parte de la vida del maestro; yo no escucho que hagan cantar a los

niños, hay unos CDs, pero la música es fundamental en los niños pequeños”, les digo: “en Preescolar, Primero y Segundo es donde más música debe haber”. A los docentes no les gusta, es raro escuchar cantar a un docente, algunos sí lo hacen, y para los que les gusta, ellos sí: “profe, qué bonito esto, tráigame... gracias”, “cómo hago, será que me sirve esto”, me preguntan sobre lo que estoy haciendo, es decir, buscan el diálogo con uno; a los que no les gusta no dicen nada.

Hace ya varios años tomé un grupo desde Preescolar para sacarlo hasta Quinto, junto con otras dos compañeras que eran muy pilosas, pero eso es duro porque a veces uno se ve a gatas, pero bueno, después ya ve los resultados y es como que vuelve a tomar impulso. Yo noto que algunos viven muy pendiente de la fotocopia, y “hágame como está aquí”, y yo digo: “no, déjelo que el niño cree, eso no es obra de él, eso lo copió; déjelo que así cometa un error pero es de él”; ese es el choque más grande que yo lo vivo.

La reacción de los estudiantes ha sido muy buena, ellos mismos piden: “profesora, nos toca ahora con usted”, con alegría dicen: “nos toca ahora con la profesora Rubiela”, la mayoría porque otros: “no, es que ella es muy exigente”.

En los padres de familia, ahorita los estímulos que le dan a uno ellos es cuando dicen: “ay profe ojalá y usted le dé clase a este curso”, “profe, mi niña dice que usted sí les da música, es que el hermanito le comentó entonces yo quiero que usted coja este curso”, “por qué no se baja a tal grado, por qué sólo en esos grados”, bueno... Al final se ve que hay una buena respuesta porque ellos ven los resultados. Al final del año, en la penúltima reunión con padres de familia les digo: “aquí están los diarios de sus hijos”, un diario que es un cuaderno normal el cual lo decora cada uno con paja, con lata, con lo que quiera, pero que quede diferente porque le digo: “ese va a ser tu diario”, entonces se sientan y les digo: “diez minutos de escritura” y allí escriben sobre lo que deseen, entonces cada uno puede mirar sus avances. Entonces se hace exposición de esos diarios y los padres de familia los miran y les digo: “miren quién hizo, quién no hizo...”.

Por ejemplo en la descripción, hay muchas actividades como la de la fruta, yo les pido que traigan una fruta, y cuando vemos el texto instructivo hacemos una ensalada de frutas, también les hago poner en un lugar la fruta, y todos los días les hago describir

las características: “vas a describir la fruta todos los días, pero sin repetir”, hasta que se pudre o se seca, luego ellos consultan en internet por qué sucedió eso, es como un miniproyecto de investigación, y después les pido que inventen una canción: “para qué sirve una fruta”, yo empiezo con la guitarra, o “búsquense una canción, le cambian la letra y que les sirva para hablar de las frutas”, entonces yo los pongo en grupitos. Entonces el papá cuando mira eso también se motiva: “ay profe, mi hijo me cuenta esto...”, se dan cuenta que el niño cambia. El niño extraña mucho la música, por eso en este año que me dieron una horita de Música en tercero eran felices; los otros cursos dicen: “ay profe, denos música”, “ay amores, yo no puedo darles, pero tranquilos que en Convivencia enseñamos música”.

A mí otra cosa que me ha servido mucho son las parábolas, como yo soy catequista entonces yo sigo mucho al padre Linero, y lo que él lee en el día yo lo llevo allá y lo relaciono; y las parábolas me han dado muy buen resultado para la lectura, hay parábolas en canciones, yo llevo diez minuticos la grabadora, el CD y les hago escuchar un ratico, y eso lo aprovecho tanto para la catequesis como para los cantos de las misas; entonces abarco más cositas de la música, la religión, en lo que me compete, y la lengua castellana.

A manera personal, me siento muy segura de lo que hago, confío en mis capacidades y siempre me mueven las incertidumbres por lo cual me gusta mucho crear, no repetir mecánicamente las cosas. La experiencia me ha servido para adquirir más seguridad tanto de lo que hago como de lo que debo saber hacer. He enriquecido mi saber a través de la lectura y el compartir con los futuros maestros del Programa de Formación Complementaria a los cuales les oriento la Didáctica del Lenguaje, me ha dado la oportunidad de leer bastante y permanecer actualizada.

PREGUNTA 12: ¿Cuáles consideras que deben ser las características de un docente innovador?

RESPUESTA: Bueno, una característica sería, primero que todo pues el entusiasmo, las ganas de salir de la monotonía; otra es que sea dinámico, que sea activo, que le guste estar en la actualidad, que lea, que dé ejemplo de lectura, y la lectura oral del maestro debe ser ejemplo para los niños, también en el sentido de la modulación de la voz, hay compañeros que no nos gusta leer, y a veces leemos no para enseñar a un

niño, no hacemos las pausas ni la entonación, entonces, el maestro que le gusta leer es una gran ayuda para el niño, el niño lo tiende a imitar y eso le va a ayudar mucho. También pienso que debe ser muy creativo, creativo para que de cualquier cosa él haga unas nuevas para llegarle al estudiante; ahorita pues internet es una gran ayuda en proyectos, a mí me gusta meterme mucho a los proyectos de España en cuanto al manejo de la lengua castellana, hay unos muy excelentes; me gusta navegar en eso para darme cuenta qué cosas hay de nuevas y de qué le pueden valer a uno, porque se tiene que estar cambiando, y como la debilidad mía es que no tengo una compañera que dé Español como para estar hablando, entonces quedo “yo con yo” (*sonríe*).

PREGUNTA 13: ¿Te consideras un docente innovador?

RESPUESTA: Sí, yo me considero innovadora porque me salgo de lo común y la mayor respuesta la tienen los estudiantes y la reflejan en el gusto con que trabajan, eso es lo más importante, hacer de cualquier aprendizaje una experiencia significativa para ellos. Aunque sigo los lineamientos, los estándares, le demuestro al coordinador, incluso con los proyectos como de Sexualidad, yo le digo: “mire aquí, cuando estoy en el adjetivo el niño crea... estamos trabajando la autoestima, y eso es formar para la sexualidad, mire cómo sin dar una clase independiente de ese tema se aporta al proyecto”. Eso es lo que algunos compañeros no han querido entender porque les cuesta romper esquemas que ellos traen; entonces les digo que no es pedirles otra actividad, no es trabajo extra, es enfocar la programación a eso y sacarlo a la luz pública.

Mientras no se maneje el mismo esquema, mientras se adapte a los nuevos gustos de ahora, que es duro ¿no?, porque no todos le van a aprender de la misma manera, uno puede inventarse muchas cosas. Pienso además que saber contextualizar el conocimiento es lo que le da vida al niño.

Además, yo me creo innovadora porque aprovecho no solamente en el campo del área que me corresponda sino que aprovecho los hechos de la realidad y a partir de esos yo doy una clase, así a mí no me toque Sociales, pero yo sucede algo y digo: “bueno hagamos esto...” o Ciencias Naturales, por ejemplo cuando hay noticias sobre el medio ambiente..., entonces a partir de allí hacemos actividades del área como por

ejemplo sacar mensajes, hacer carteleras por ejemplo en contra del ruido, entonces son cosas que nacen en el momentico y dan unos resultados que uno no esperaba. Pienso que ser innovador no es buscarse una cosa..., como la investigación que uno cree que ser investigador es tener laboratorios o muchas cosas, sino que desde lo que uno sepa puede cambiarle esa metodología tradicional y llevarlo a que el estudiante esté a gusto con uno en el momento preciso y que aprenda algo de eso; yo creo que eso es ser innovador también.

Por ejemplo en las normas de urbanidad que tanto dicen que ahora no enseñamos eso, a mí me han servido mucho los refranes, y ese tema en Lengua Castellana me sirvió muchísimo porque mire que la ética se da también a través de ellos, y yo los combiné con los proverbios de la Biblia. Por ejemplo ellos en la semana deportiva buscaron refranes que tuvieran que ver con el juego y los ilustraron, los dramatizaron; así también en los proyectos, como en cada período se trabaja un valor de La Normal, entonces si el tema es la solidaridad, todo se hace con base en eso, entonces buscamos canciones, refranes, proverbios alusivos a eso; que si es el afecto, pues también.

Te agradecemos inmensamente por los aportes tan grandes e interesantes que has hecho a nuestro proyecto de investigación, además de lo grato que ha sido compartir y conocer aspectos y pasajes especiales de tu vida. Esperamos, que de ser necesario, podamos contar con tu disposición para un nuevo encuentro. Felicitaciones por tu trabajo y nuestro reconocimiento por la dedicación a la educación desde una perspectiva diferente.

Que tengas un feliz día.

### **Anexo E: Entrevista al Docente Nelson Ordóñez Realpe**

Buenos días profesor Nelson.

Nosotros María Nela Gómez Urbano y Favio Fernando Muñoz Cerón, somos estudiantes de Maestría en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales en convenio con la Institución Universitaria CESMAG de la Ciudad de Pasto. Actualmente estamos adelantando una investigación que está enmarcada dentro del Macroproyecto denominado “Prácticas Pedagógicas y Huellas vitales”. Con esta

investigación se quiere indagar en torno a las huellas vitales, es decir, aquellas experiencias de vida que lograron marcar a algunos docentes y generaron en ellos el compromiso de asumir actitudes innovadoras en sus prácticas pedagógicas; por esta razón nuestro proyecto se denomina “Huellas vitales e innovación”. Para alcanzar el objetivo planteado, hemos seleccionado a cinco docentes de Nariño que consideramos han desarrollado procesos innovadores a través de su labor pedagógica, como es tu caso, y a través de conversatorios como el que queremos realizar contigo el día de hoy, poder identificar e interpretar las huellas vitales emergentes. De antemano te agradecemos por la disposición frente a esta invitación y por toda la valiosa información que a través de este encuentro nos vas a compartir sobre lo que ha sido tu experiencia como estudiante y docente.

**PREGUNTA 1:** Quisiéramos que nos cuentes ¿cómo fue tu vida escolar?, ¿cómo fue tu experiencia como estudiante desde que iniciaste la primaria hasta terminar tus estudios de bachiller?

**RESPUESTA:** Mi vida escolar, yo creo que desde ahí parte la cuestión de que haya escogido este camino de buscar nuevas alternativas, alternativas de llegarle al estudiante. Pues, en la primaria digamos que no es que haya sido un excelente estudiante, estudiante “maravilla”, siempre tuve problemas en lectoescritura y matemáticas; no sé, tal vez no nos llegaban, pienso yo, no nos llegaban de la manera adecuada, no sé, entonces he tratado de empezar por allí. Como algo de naturaleza, me ha gustado bastante la artística, me he destacado siempre desde primer grado de escuela, me he destacado porque tengo la habilidad innata de toda esa cuestión de artística; en la secundaria con la cuestión de la música.

**PREGUNTA 2:** Dentro de toda esta vida escolar ¿recuerdas algún tipo de experiencia agradable o desagradable? Cuéntanos

**RESPUESTA:** En primaria, como le acabo de decir, por la cuestión artística siempre me elegían para todas esas cosas de vallas, de carteleras, algunos docentes y algunos compañeros; se presentaban también concursos a nivel escolar, entonces quedaba siempre en el segundo lugar, nunca llegué a quedar de primero, claro que yo participaba desde los seis añitos, y creo que eso más me motivó a querer llegar al primer puesto y ser siempre el mejor en ese aspecto.

Desagradables, la cuestión matemática, a mí nunca me gustaron las matemáticas porque para mí eran un castigo, hasta inclusive con mi hermano en grado segundo, cuando nos preguntaban las tablas de multiplicar, eso era un martirio para nosotros. Había una profesora que nos daba “coscorriones<sup>25</sup>”, no sabíamos matemáticas y nos daba coscorriones; mi hermano estaba en un grado más alto que yo, y entonces llegábamos a veces hasta volarnos, a cogerle temor a la escuela por la cuestión esa. Ella, la profesora era la directora de grado, pero también la directora de la escuela que era muy brava, ella nos acababa de arreglar (*sonríe*). Eso fue lo que marcó mi vida para aplicar lo que estoy haciendo ahorita, tratar de llegarle al estudiante de una manera más amena, más didáctica, que no sufran. Cuando yo estoy dando una clase, yo me pongo en esa silla, como si estuviera ahí, hago de cuenta de que soy el niño que está batallando, digámoslo así, que está sufriendo por querer aprender, y entonces busco la estrategia, y a mí me gustaría que de esta manera, usando la artística llegarle al estudiante; obviamente no estoy en un cien por ciento pero trato de hacerlo.

Como le digo, en ese tiempo ese era el temor de uno, y no todos tenemos la misma capacidad, y con miedo peor.

PREGUNTA 3: Así como recuerdas profesores por aspectos negativos, ¿qué profesor o profesores te dejaron huellas agradables?

RESPUESTA: Yo rescataría al profesor Jesús Delgado Márquez, profesor de música de La Cruz, él fue quien prácticamente me dio los primeros pininos para aprender a tocar guitarra, y de ahí me nació el gusto por la música, ya tengo un trío y una orquestica en La Cruz. A raíz de eso hay una gran contradicción, yo me entusiasmé tanto por la música que quería seguir la carrera artística, artes plásticas o música, pero los recursos de mis papás me bloqueaban, entonces no se pudo lo que yo quería; mis papás dijeron: “esa cuestión de la música es para agarrarse a tomar trago”, eso es lo primero que dicen los papás, que la música va con el trago; pues no me apoyaron en nada, inclusive les decía a ellos: “a mí no me hagan fiesta de grado, en lugar de eso, regálenme un requinto”, yo les propuse eso, y nada, no querían que les nombrara la música, era un martirio para ellos; yo creo que el temor de ellos era porque creo que

---

<sup>25</sup> En la jerga popular significa golpe fuerte en la cabeza

había un tío, no recuerdo cómo se llamaba, que era músico y no les gustaba eso, ellos no lo miraban como arte sino desde otro punto de vista.

PREGUNTA 4: ¿Cómo fue la relación con tus padres?

RESPUESTA: Pues bien, mi mamá era la más estricta, ella era la que mandaba a que mi papá me eche juete<sup>26</sup> (*sonríe a carcajadas*). Bien, no que digamos un hogar de mucho afecto, puedo decir que no nos enseñaron mucho de valores; éramos nueve hermanos, y yo soy el último de la familia, cosa que mis hermanos no querían saber de otro hijo, yo era el hijo negado de mis hermanos, no querían para nada que yo naciera, y ahorita soy el hijo que más quieren y adoran; mis hermanos son los que me cuentan las historias, por eso es que estoy enterado de esto. Prácticamente a mí me crió mi hermana Aleida, ella fue la que se encargó de ayudarme a mi mamá a criarme, porque con nueve hijos para mantener.

PREGUNTA 5: Listo, terminaste tu vida escolar, no era posible estudiar una carrera artística, entonces ¿qué hiciste?

RESPUESTA: Mi papá me dijo un día: “usted se me va a trabajar para Bogotá como docente”, había un colegio privado en el cual me daban un puesto, “allá trabajas y estudias para que te sigas formando, y adicionalmente, si quiere hacer la otra carrera la hace”, me dijo. Pero le cuento que hice dos intentos y no me animé, llegué hasta Popayán y allí me le volaba a mi papá (*sonríe*), uno de La Cruz no quiere salir ni a palo, sobre todo a esa edad (*sonríe*).

PREGUNTA 6: Bueno, entonces ¿cómo fue que llegaste a la docencia?

RESPUESTA: Pues, como le digo, los papás, así uno se enoje con ellos, a lo largo del tiempo ellos tienen razón. Yo me devolví de Popayán porque uno así recién desempacado del grado once, los amigos, la amistad...bueno; no sé, me dio miedo de salir de La Cruz, ir de un pueblo directamente a la ciudad capital, pese a que me daban buenas opciones. Me hicieron qué despedidas, y pasaban los días y me decían: “qué, ¿no te has ido?, vení despedámonos” y eso era qué despedidas, con requintos y todos los amigos éramos más o menos siete de la gallada<sup>27</sup>, los más amigos. Entonces, me devolví de allá, yo le dije a mi papá: “yo para allá no me voy, déjeme acá tranquilo”, y

---

<sup>26</sup> En la jerga popular significa castigar físicamente con una correa.

<sup>27</sup> Término popular para designar a un grupo de amigos.

en La Cruz hasta coloqué un tallercito de pintura; yo hacía retratos en óleo, mi papá era sastre, cosa que entre trabajo y trabajo se iba manchando todo (*sonríe*). Yo cogí, más o menos ocho meses, después de evadir el trabajo de Bogotá, y puse el taller, iban estudiantes, sobre todo practicantes y me contrataban para hacer eso de carteleras; iban profesores para que les haga carteleras decorativas para los salones, y me estaba yendo bien porque eran escasos los talleres, otro que tenía era Bernardo Bravo el pintor, ahorita ya hay varios amigos que trabajan en la cuestión del arte.

Bueno, respecto a lo de la docencia, pues en La Normal me decían: “usted va a enseñar coplas”, recién estaba aprendiendo a tocar guitarra, entonces decían: “usted va a enseñar la trova paisa”, y me fue gustando la cuestión de enseñar a los niños, esas situaciones.

El que más empeñado estuvo en esto fue mi papá, de que el hijo tenía que ser profesor, él lo decía así: “mi hijo tiene que ser profesor”, y yo por acá decía (*tocando su pecho*): “no, yo lo que quiero ser es artista, ser músico, pintor”, y me iba bien, como le digo, hacía un retrato en óleo, y, hace cuántos años, me pagaban ochenta mil pesos; eso le estoy hablando de más o menos 1994 que fue cuando yo me gradué, y en 3 ó 4 días ganarme ochenta mil pesos era muy bueno, caro que no eran a cada rato los cuadros.

PREGUNTA 7: A la hora de incursionar en la docencia ¿recuerdas a algún docente que te motivó hacia esta profesión?

RESPUESTA: No, no creo. El problema es que cuando uno es muchacho no piensa más que en los amigos, ya cuando se está en 10 u 11 es cuando ya se comienza a pensar: “bueno, yo qué voy a hacer”, entonces en mi mente estaba la cuestión de música y de artística, inclusive poco me agradaba eso de que nos hicieran aprender de memoria lo de las leyes como la Ley 115, entonces no hubo un profesor que me impulsara y que me dijera: “siga la carrera de docente”, no.

PREGUNTA 8: Dices que tu papá era quien deseaba que comenzaras a trabajar de profesor cuando te graduaste como Bachiller Pedagógico, entonces ¿en qué momento y por qué inicias a trabajar como docente?

RESPUESTA: Bueno, les comenté que eran dos intentos que había hecho por irme para Bogotá, a la segunda vez, dijo mi papá: “listo, ya tienes que irte”; pues llegué a

Popayán, y no sé, mis amigos qué le dirían a mi papá que me llamó a la terminal, en ese tiempo no habían celulares, me dijeron por alta voz: “Nelson Marino Ordóñez presentarse a la cabina número...a recibir llamada”, eso me sorprendió, no sé, parece que le tocaron el alma, el corazón a mi papá (*sonríe*), y me dijo: “mijo, yo no lo voy a obligar a que se vaya para una parte que a usted no le gusta, de pronto le pasa algo, pues venga que algo ha de pasar por acá”, entonces mi hermano Luis era docente, ahorita ya se jubiló, él fue profesor en Pompeya desde que empezó, entonces a él le hicieron una cirugía porque sufría de sinusitis, entonces dijo: “Nelson necesito que me hagas una licencia”, era para Pompeya, entonces dije: “para allá sí me voy”, pese a que allá era zona de difícil acceso, pertenece al Municipio del Tablón de Gómez; allá estuve durante cuatro meses, tres en licencia y otro mes los estuve acompañando allá. Terminé de la licencia de tres meses, era una licencia interna; a los padres de familia les gustó mi trabajo, sobre todo mi carisma, es que yo era loco, era divertido, me gustaba la educación física, entonces a los padres de familia les gustaba. Yo era un muchacho de sólo diecisiete años, pues sinceramente a mí me daba duro porque uno no podía salir de allá fácilmente, uno salía de allá cada mes porque era muy difícil el transporte y caro, aunque por otra parte decía: “acá estoy bien, por lo menos no estoy lejos de La Cruz”.

Bueno, después de esos cuatro meses, como los estudiantes eran bastantes, el grupo de mi hermano lo dividió en dos, y como a los padres de familia les gustó tanto por lo de artes, la cuestión deportiva, entonces los padres de familia se reunieron y se fueron a buscar al alcalde y al concejal, para solicitarles que en Pompeya se necesitaba otro docente y que yo era el candidato; la condición del alcalde fue que si yo trabajaba durante cuatro meses gratis, que era septiembre, octubre, noviembre y parte de diciembre, que a partir de enero me daba un contrato, entonces un contrato que tampoco aparecía como docente, sino que aparecía uno como guardabosques, eran contratos que hacían porque no se podían nombrar docentes; habíamos un grupito de más o menos 25 docentes que estábamos nombrados así, y trabajé durante cuatro años con ese contrato.

En el 99, el Director de Núcleo me propuso que me fuera a trabajar a la siguiente escuelita, que quedaba más o menos a 45 minutos o una hora a pie, un poquito más

lejos, pero ya iba a trabajar nombrado como profesor, el contrato aparecía directamente por la alcaldía allá en el Centro Educativo La Inmaculada, entonces decidí hacer ese cambio; me dolió siempre un poquito porque uno en cuatro años se aferra a los padres de familia y había bastante gente que me quería harto, que les caí bien, pero decidí partir para El Sinaí, y sin saber, me fui a explorar. Me dio duro porque acá en Pompeya solo tenía dos grados, Preescolar y Primero, pero allá me tocaba trabajar con seis grados, de Preescolar a Quinto, empecé trabajando con 28 estudiantes, cosa que no hallaba por dónde coger; en la Normal a uno le dan los pininos, pero llegar a coger seis grados es muy difícil, sobre todo al comienzo; la escuelita estaba muy deteriorada, quedaba en la falda de una montaña, solita la escuela; lo que pasa es que esa escuela funcionaba para tres veredas, entonces trataron de localizarla en el centro, lo que son Sinaí, Janamejoy Alto y La Isla, y la vereda de Sinaí quedaba retirada.

Allá pasaron cosas increíbles, anécdotas muy tenaces tengo por allá, pero también llegué a una vereda que no he conocido otra que me hayan querido tanto; yo también me llegué a amañar mucho por allá, pese a que quedaba a tres horas en moto de mi tierra, tres horas cuando estaba bueno, sino cuatro y una hora a pie para llegar al sitio de trabajo.

De las cosas buenas, que llegué a sacar la escuelita de ese hueco en el que estaba, era una casa vieja con el piso rústico; poco a poco se fueron metiendo proyectos, consiguiendo recursos, y a los tres años de lo que estaba trabajando en esa escuelita logré conseguir el lote para construir la nueva escuela con su cancha, era un lote grandecito; allá no entraba máquina, no había carretera, se hizo varios jornales, la gente muy unida, bastante gente colaboró y logramos construir un aula, no con todo; para ello hicimos bingos, actividades, y conseguimos las ventanas, parte del eternit. Me pasó un cacharro<sup>28</sup> bien chévere, verá, teníamos sólo las paredes y parte del techo del salón de la nueva escuela; yo estaba esperando a los padres de familia para una reunión, y decía: “que será, ya son las cuatro, cuatro y cuarto, cuatro y media y nada que llegan”, entonces salí del salón a ver qué era que pasaba, y habían estado todos los padres de familia allá arriba y gritaban: “profe, venga haga la reunión acá arriba, en el salón nuevo”, en el salón nuevo me decían (*sonríe*), no y eso no estaba construido

---

<sup>28</sup> En la jerga popular se utiliza el término para referirse a una anécdota jocosa.

todo todavía, pero bueno, dejé cerrando la escuela, y no volví más a la escuela, o sea, ya volvimos pero a traer pupitres aunque a la escuela todavía le faltaba la mitad del techo, no tenía ventanas ni tablero; nos pasamos así porque la otra quedaba muy lejos. Eso me fue motivando, la gente hizo que me interesara más es la cuestión de la educación, porque no es sólo enseñarle a los niños, sino llegar a una vereda y tratar de organizar una comunidad; logré construir un salón con bingos, festivales, cosas que se podía hacer en ese tiempo, donde los padres de familia eran bien colaboradores; hacía actos culturales que gustaban mucho, incluso iba gente de las otras veredas, y allí se aprovechaba para obtener recursos. Construí el salón y con el paso de los años se fueron obteniendo otras cosas, y construyendo el comedor, la cocina. Como llegué a tener 34 estudiantes en ese solo saloncito, se vio la necesidad de otro salón porque ya no podía dar clase ahí, no cabían los estudiantes. La Diócesis de Pasto nos apoyó con una docente, con material didáctico, mobiliario, y la escuela quedó bien bonita.

Algo que cabe resaltar, tenía un compañero también de La Cruz que trabajaba en la escuela vecina, La Isla, obviamente compañeros y paisanos, compañeros de colegio, de licenciatura y de posgrado, entre los dos había una rivalidad, pero una rivalidad sana, tanto deportiva, como cultural, y educativa; habían encuentros deportivos donde participaban padres de familia, madres de familia, alumnos, hacíamos equipos mixtos de padres de familia, de mi vereda eran siete equipos; de hecho hicimos campeonatos con las seis veredas, y era todos contra todos, eso marcó la trayectoria y dejó huella allá en Pompeya. Y también con mi compañero Luis Eduardo era a ver quién sacaba los mejores estudiantes de Quinto, estábamos en esa competencia, pero nos ayudábamos bastante, siempre nos ayudábamos, por ejemplo en lo de las áreas, él era más fuerte en Sociales y yo en Matemáticas, entonces hacíamos ese cambio para prepararlos para las Pruebas Saber<sup>29</sup>, yo iba allá y él venía acá, hacíamos intercambios. En los actos culturales el hombre era el duro para el baile, entonces venía a la escuela y me repasaba a los estudiantes; nosotros también participábamos, hacíamos fonomímicas, todo con este loco, hasta improvisábamos; yo con la cuestión musical iba y les enseñaba trovas, cantos, coplas. Les comento que fue chévere la

---

<sup>29</sup> Evaluaciones externas de las Instituciones Educativas de Educación Básica y Media, realizadas anualmente por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).

rivalidad porque obtuvimos buenos resultados allá. Aunque a veces habían otros compañeros que decían: “esos qué van a enseñar si son de La Cruz”, sólo porque en alguna oportunidad nos miraron varados; pero salían niños de allá a estudiar, aunque eran pocos los que continuaban, iban a Aponte, donde estaba quien hablaba de nosotros, y les iba muy bien, sacaban los primeros puestos. Esas cosas que lo marcan a uno y le dan la fuerza para seguir adelante como docente. Lo mismo pasó con dos estudiantes que se fueron para Putumayo, no eran excelentes, pero allá los tenían como modelo, sobretodo en Matemáticas, y la sorpresa era que allá les preguntaban que cuántos eran los profesores de la escuela de la que provenían, y ellos les decían: “no, allá es el profesor Nelson solito”, “¿cómo así? ¿y cuántos grados?”, “tiene seis grados desde Preescolar, trabaja con 44 niños”. Esas son las cosas que, como le digo, lo hacen sentir orgulloso. Imagínese, nace de que yo era un estudiante que no le gustaban las matemáticas porque no le entraban, y ahorita, me llaman y me dicen: “vea profe, estoy iniciando mi carrera en Matemáticas”, otra niña dice: “profe, yo quiero estudiar para ser docente, ayúdeme, quiero seguir en La Normal”, ella era excelente para las Matemáticas, y siguió ocupando los primeros puestos; y así por el estilo otros niños.

PREGUNTA 9: ¿Y luego, para llegar acá a San Antonio Bajo?

RESPUESTA: Yo le iba a comentar un caso, otra anécdota, cuando yo llegué allá Pompeya y llevaba más o menos año y medio, yo era desconocido para los guerreros<sup>30</sup>, y ellos tienen toda la información de uno, aunque les falló en este caso, parece que solamente supieron que yo era de La Cruz, “este man viene de La Cruz”, dijeron, aunque mientras uno no se meta con ellos, ellos no se meten con uno; pero yo estaba recién llegado a La Inmaculada y resulta de que recién había pasado un conflicto en La Cruz donde mataron a bastantes guerrilleros, me imagino que ellos tenían una rabia muy grande; yo pues prácticamente casi no salía de allá y había un señor que le contó la historia a mi hermano Luis quien se la tenía bien guardadita, sino después como de dos años me la contó a mí y me dijo: “no le vas a contar esto a las hermanas porque no te dejan ir más”, le digo yo: “¿qué pasó?”, dijo: “Don Onésimo” dijo “¿sí lo conoces a él?”, “sí”, le dije, él trabajaba con mulas haciendo viajes de carga por el camino de

---

<sup>30</sup> Término popular para designar a grupos guerrilleros.

herradura, dijo: “él me comentó que una vez pasaba por la escuela y arribita de la escuela habían como quince guerrilleros recostados apuntando hacia la escuela”, estaban esperando que yo saliera, con tan buena suerte que ese día estaba tan ocupado que le dije yo a una niña Katerin que por favor me trajera el restaurante de la cocina, “ah bueno profe”, dijo; y la mandé, bueno, todos los niños se fueron a lavar las manos y me dijeron luego: “profe, no vaya a salir, acá arribita hay hartísimos guerrilleros”, “no hay problema”, les digo: “hasta lo que yo sepa, no he tenido problemas con ellos”; una vez me quitaron la moto, me la retuvieron y eso, pero de ahí no pasó, me la devolvieron y ya, eso pasó; después comenzaron a bajar los guerrilleros por delante, y pasaron para la vereda donde trabajaba mi compañero Luis Eduardo, hasta eso fue, pero al tiempo me comentó mi hermano que habían estado “apenas salga el profesor de ahí, adiós”, simplemente por el hecho de ser de La Cruz. Pero después ya no, y por eso los padres de familia fue que dijeron: “profe, así la escuelita no esté terminada, véngase para acá, acá está con nosotros”. Quien me salvó, lo digo así, fue ese señor que pasaba con las mulas, él les preguntó que qué era lo que pasaba, que cuál era el problema que había, bueno, que allí cruzaron unas palabras y que les dijo: “cómo se les ocurre hacer una cosa de esas, él se llama Nelson Ordóñez y es hermano del profesor Luis Eduardo Ordóñez que trabaja en Pompeya, ellos de acá no salen, apenas salen a cobrar cada mes, pero de acá no salen, cómo van a hacer una cosa de esas”, ese señor los desanimó para que cometieran una injusticia de esas. Esa fue una situación bien tenaz, imagínese, que si yo salgo al restaurante y no mando a la niña, pues...

Ustedes me preguntaban del traslado del Sinaí acá. Como aumentaron los estudiantes me mandaron otro docente a ayudarme, por tiempos y tuve de toda clase de compañeros. Yo no es que tenga nada en contra de los evangélicos, pero dos de ellas fueron evangélicas y una de ellas ante todo no quería ayudarme en nada de los actos culturales de la escuela que porque la religión no se los permitía y estos actos son muy bonitos para la comunidad; yo les decía: “bueno, pero por lo menos colabórenme con la disciplina”, pero ellas no y preferían volarse de la escuela y me dejaban toda la responsabilidad a mí solo. Igual llegaron también docentes excelentes allá, era chévere trabajar con ellos allá, eran prácticamente profesores orquesta como uno.

Yo tuve un bajonazo cuando estuve en el Sinaí, porque cuando estaba allá se murió mi papá y mi mamá, yo soy huérfano, allá recibí esas dos noticias (*se muestra conmovido*), noticias que me hacían llegar hasta por emisora porque allá no había teléfono, que por favor el profesor Nelson Ordóñez se comuniqué a La Cruz urgente; con un padre de familia llamamos desde Aponte que había Telecom en ese tiempo y que vea que no alcanzan a llegar a La Cruz, que salgan a San José lo más rápido que puedan, que mi papá había tenido un accidente y que le dio derrame cerebral; a los seis meses de haber fallecido mi mamá, murió también mi papá (*se nota tristeza en su rostro*). Entonces eso fue algo que me marcó bastante. Cada año el día de la madre, allá en el Sinaí, yo le llevaba serenata a todas las madres, con mi compañero Franco Velasco que tocaba guitarra conmigo, íbamos por cada casa dando serenata; cuando mi mamá murió, dejé por un tiempo esos eventos. Cosas también, como que se me perdió el hogar porque yo permanecía allá y mi mujer con mis hijos vivían en La Cruz, y yo cada cuánto que salía, se fue perdiendo el hogar hasta tal punto que me separé (*lo dice con nostalgia*).

Después llegó una compañera que era bien dinámica, era presta para todo. Llegó a buen momento porque estaba caído con esa situación personal; cada docente que me nombraban era por diez meses o un año. Con esta profesora llegamos a tener un hijo. Ella era bastante amable, se hacía querer de todo el mundo, fue un año muy bonito, la gente la quería tanto a ella y a mí (*demuestra entusiasmo*). Listo, resulta que pasó el tiempo y salió de allá y me nombraron otra docente, la que a cada rato era que profe deme permiso, ya lo estaba cogiendo cada quince, cada ocho días los viernes; era una profesora que no me colaboraba casi en nada, se ponía brava conmigo y hasta decía que yo la acosaba laboralmente porque la ponía a hacer unas actas, decía que eso era trabajo del director; entonces empezó a dividir la vereda, fue tanto que hasta algunos padres empezaron a hablar mal de mí y me parecía raro porque en la vereda éramos muy unidos. Llegó a ganarse el cariño de algunos padres de familia y de los niños regalándoles cosas, obviamente estaba bien que les llevara detallecitos, pero que no infundiera cuestiones negativas sobre mí; llegó a ser tanto que la vereda se partió en dos, unos que defendían a uno y otros que defendían a otro, generando rivalidad entre los mismos padres de familia. Después de algunos meses yo ya dije: “yo ya no me

aguanto más acá, ya llevo varios años, más bien me voy a buscar a mis amigos políticos para que me ayuden a salir de acá, si era posible, acercarme a La Cruz”, entonces me trasladaron aquí, de donde gracias a Dios me quedó más fácil la cuestión de las especializaciones.

PREGUNTA 10: Bueno, cuéntenos ¿cómo surgen esas prácticas pedagógicas novedosas que han tenido tan buenos resultados? ¿Qué o quién te inspiró para iniciarlas?

RESPUESTA: Yo era licenciado en Básica Primaria con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, de ahí hice el postgrado en Gestión Ambiental, donde ahí me dieron pininos e ideas, y me motivé con la idea de empezar con la cuestión del reciclaje porque, como dice el proyecto en alguna parte, no se trata de enseñar de a manera que nosotros tradicionalmente lo hacemos, con el castigo, como lo hacen algunos de los docentes, que si el niño tira una basura al piso, el castigo es que barra la escuela, ese es el dicho de algunos docentes. Pues digo yo que la manera en que he tratado de crear una educación ambiental, en primer lugar hacemos campañas de aseo, recoger envolturas de mecato, tenemos unas 2 ó 3 tiendas. Entonces, miré y aproveché la cuestión artística, que es mi talento innato, y de ahí porque se crea conciencia ecológica, sino que de una manera involuntaria ir sensibilizando sobre el tema de la ecología. Los estudiantes miraron el proyecto que íbamos a hacer experimentando con cositas, se trataba de que cada estudiante tome los papelitos de envoltura de dulces, los va aplanando y metiendo en sus cuadernos, y a final de año, queda como trabajo presentar el proyecto de collage, ahí el estudiante comienza mirando desde informática porque ahí busca los motivos, lo que más les parezca conveniente, lo que más les guste. También tenemos aquí en un cuartico un resto de cajas, envases plásticos de gaseosa de todo tamaño, allí vamos colocando todo trozo de papel o basurita que ya no nos sirva, y quedan hasta de adorno porque es una botella transparente bien limpiecita y por dentro llena de colores; incluso otros los tienen en sus casas, y con eso al final, cuando ya tengamos más o menos unas quinientas botellas llenas vamos a hacer una gruta aquí en la cancha, para dejar un recuerdo bien chévere partiendo del reciclaje; ese es un segundo proyecto pero a largo plazo.

Lo que se hace sirve para reforzar temáticas porque aquí aparece cuadrícula, reducción, ampliación, eso no se mira en solamente en artística sino también en matemáticas, incluso en las cartillas de Escuela Nueva<sup>31</sup> habla de ampliación, reducción, estado inicial, estado final, proporciones..., entonces qué bueno que ellos con algo que les gusta hacer, estén aprendiendo y aplicando lo que se les ha infundido, eso es lo más importante. Haciendo por ejemplo las cajas ecológicas miramos volumen, áreas, perímetro, para hacer los moldes, nosotros hacemos moldes para poder hacer esas cajas, ya miramos figuras geométricas, sistemas métricos, miramos de todo; algo que me sirve obviamente para reforzar temas de manera práctica.

PREGUNTA 11: Y luego de comenzar estos procesos de innovación, ¿qué pasó en tu vida, en tu contexto? ¿Cómo te sentías? ¿Qué reacción veías en tus estudiantes y en tus compañeros?

RESPUESTA: No, un orgullo, sinceramente un orgullo, y a la vez una motivación muy grande porque cuando un estudiante mira una clase que es monótona y tediosa dice: “profe, tengo hambre, mándeme para la casa”, a mí se me hacían las dos de la tarde y los niños eran motivados acá. Yo no soy de los profesores que está pendiente de las horas, cuando un día de pronto miro a un estudiante bostezar, faltaba un cuarto para las tres, entonces les dije: “vamos, corramos para la casa que me van a regañar los padres de familia por tenerlos aquí”, porque no me di cuenta sinceramente. Cuando hacemos trabajos más complejos como las cajas ecológicas hasta vienen exalumnos a trabajar y luego las llevan por novedosas a mostrar a sus colegios, aunque a veces no les hacen caso porque creen que son compradas, y luego cuando saben que son hechas se admiran.

PREGUNTA 12: ¿Cuáles consideras que deben ser las características de un docente innovador?

RESPUESTA: Pues, primero que sea un profesor que tenga y sienta amor por la pedagogía, que sienta amor por el trabajo. En mi caso es por reflejo, porque yo me veo

---

<sup>31</sup> Modelo pedagógico que surgió en Colombia en la década de los años 70, como respuesta a las necesidades educativas de los niños de primaria de las zonas rurales del país, donde surge la figura del maestro multigrado, es decir, aquel que atiende varios grados al tiempo. Ante este panorama, un grupo de pedagogos de la Universidad de Pamplona, basados en las teorías de la "Escuela Activa", diseñaron unas guías para que los niños que ya sabían leer y escribir pudieran tener una ruta de aprendizaje autónomo con una serie de actividades didácticas.

sentado en ese pupitre, no me miro en un pedestal de docente. Entonces el amor, el amor y la creatividad, si el docente es creativo entonces tiene maravillas para hacer; uno no necesita tener un video proyector, no necesita tener internet, no necesita tener toda la tecnología de punta para poder hacer algo novedoso, algo atractivo.

PREGUNTA 13: Y ya para concluir, queremos que nos cuentes si lo que estás haciendo hoy como docente, refleja algo de tu vida escolar. ¿Hubo algo en esa etapa de tu vida que te marcara y te impulsara a hacerlo o es a partir de qué momento?

RESPUESTA: No, yo creo que todas, he tratado de coger las cositas buenas de las personas con las que he convivido o pasado tiempo, y más que todo sacándole provecho a lo que es mi habilidad; prácticamente mis anhelos, que eran el arte y la música que se cortaron en parte, entonces creo que de alguna forma quieren salir, como que dicen: “no me tengas allá, tú no solamente eres profesor”, mis manos no se pueden estar quietas y siempre hay algo qué hacer cada día, y trato de llevar cosas que sean raras, porque yo soy así. Uno trata de aportar un poquito, desde estos rincones lejanos, a la conservación del medio ambiente.

Te agradecemos inmensamente por los aportes tan grandes e interesantes que has hecho a nuestro proyecto de investigación, además de lo grato que ha sido compartir y conocer aspectos y pasajes especiales de tu vida. Esperamos, que de ser necesario, podamos contar con tu disposición para un nuevo encuentro. Felicitaciones por tu trabajo y nuestro reconocimiento por la dedicación a la educación desde una perspectiva diferente.

Que tengas un feliz día.